

ESTAFETA JACOBÉA

DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMINO DE SANTIAGO EN NAVARRA. PAMPLONA, SEPTIEMBRE 2002 • AÑO X Nº 70 • 4,5 EUROS



Saluda

Una noticia buena y una noticia mala.

La primera: Por fin parece que se despeja el horizonte y que, dentro de algún tiempo, Pamplona contará con un albergue digno. La Asociación lleva largos años tratando de convencer a las autoridades de su necesidad. Con gratitud decimos que hemos encontrado en la Sra. Alcaldesa y en los grupos municipales de UPN, PSOE, CDN e IU la comprensión y el impulso necesarios para llevar a cabo el acondicionamiento del antiguo molino de Caparrosa como albergue de peregrinos jacobeos. Saludamos con alegría que hayan encontrado el consenso que hará posible la solución. Han comprendido que el camino son fundamentalmente los peregrinos.

Una Escuela Taller del Ayuntamiento ya está trabajando en el edificio; en el año en curso se van a gastar unos buenos millones de pesetas; parece que pronto tendremos el proyecto definitivo a ejecutar. El emplazamiento, a unos 100 metros del histórico puente de la Magdalena, junto al Camino mismo, a escasos minutos (andando) de la calle de la Estafeta, es bueno, aunque tal vez hubiera sido lo óptimo algo más céntrico, en el corazón de la ciudad vieja. Pero lo bueno realizable es más útil que lo excelente imposible.

La noticia mala -y la Prensa, con frecuencia se ha hecho eco de ella- es que hay desatada una cierta "guerra de albergues", percibida y comentada con desagrado por los peregrinos. Detrás de la "contienda" aparecen intereses económicos y/o de prestigio. El fenómeno no es nuevo, la picaresca y otros demonios anduvieron sueltos por el Camino desde la Edad Media. Estamos ante prácticas tales como informar mal a los peregrinos de la existencia y apertura o no de algunos albergues, falsear la información sobre las distancias a que se encuentra un albergue de otro, recomendarles que vayan a un cierto albergue o dejen de ir a otro, alterar, sustituir o hacer desaparecer señalizaciones (incluso las oficiales, lo que constituye un acto de vandalismo) para hacer pasar a los peregrinos por un determinado lugar o evitar que lo hagan por otro, propagar bulos e informaciones falsas, etc. En definitiva, no respetar al peregrino.

El deber de todos quienes atienden los albergues (sean públicos o privados) es el de informar con lealtad y objetividad a los que hacen la Ruta para que ellos puedan libremente elegir y tomar las decisiones que estimen mejores. No se les debe manipular, ni engañar. Al borde del Camino de Santiago no caben más que el servicio, la hospitalidad, la honradez; sobran las pretensiones de monopolio en la prestación del hospedaje, el arrimar las ascuas a ciertas sardinas, las medias verdades y las malas informaciones interesadas. Nuestra Asociación se plantea actuar -también en colaboración con las autoridades competentes- de modo que el Camino se conserve como un espacio de lealtad y buen servicio al peregrino.

José A. Corriente Córdoba.
Presidente



Estafeta Jacobea, nº 70 • Extraordinario nº 10 • Boletín de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra
Pamplona Septiembre 2002 • Año X • 4,5 euros - 4 £ - 4,5 \$

Consejo editorial: Junta de Gobierno de la Asociación. Presidente: José Antonio Corriente Córdoba.

Director: Jesús Tanco Lerga.

Comité de Redacción: Ángel Panizo, Maribel Roncal, Adolfo Senosiáin Murugarren.

Colaboradores: Jesús Tanco, Joaquín Mencos, Maribel Roncal, Ernesto Calvo, Alexandra Wilhelmsen, M^a Victoria Arraiza, Carlos Mencos, Mariano Castilla Paredes, Angel Panizo Delgado, Adolfo Senosiain Murugarren, José Sendín Blázquez, José Ángel Jiménez Hervá, Jose Antonio Corriente Córdoba, Antonio Domínguez Fernández, Maria Dolores Martínez Arce, Pedro J. Santamaria, Alejandro Uli, Jose Miguel Burgui.

Ilustraciones: E. Rodríguez, José Antonio Corriente Córdoba.

Fotografías: J. Mencos, M. Roncal, Angel Panizo, Mariano Castilla Paredes, Carlos Mencos, B. Panizo, Antonio Domínguez Fernández, folleto turístico, Pedro J. Santamaria.

Las colaboraciones son gratuitas y de responsabilidad de sus autores.

Correspondencia y Administración: Domicilio social de la Asociación: Dormitalería, 1-31001 Pamplona.

Apdo. de Correos 4020 - 3108 Pamplona. Tfno: 948 22 71 00 (secretaría). Fax: 948 26 91 86.

Depósito Legal: NA. 369/1991

SUMARIO

VIDA DE LA ASOCIACIÓN

- Saluda3
- Crónica del 2001 (2ª parte) y 20024
- Homenaje a Andrés Muñoz4
- Semana Jacobea del 20028
- La Música en el Camino10
- "El Molino de Caparrosa", futuro albergue de peregrinos de Pamplona11
- Calendario de marchas 2002-200312
- In Memoriam: recordando a Lourdes Burgos13
- Pregón del Misterio de Obanos 0214
- Vía Jacobea por el Valle del Baztán15
- Breve semblanza de un pionero en el Camino: Don Jesús Arraiza17
- Jesús Arraiza: desde Roncesvalles hacia el Camino de las Estrellas18
- Foro de la Asociación en Internet.....19

EXPERIENCIAS

- Frutos del Surco II20
- Crónica peregrina: caminando por la Vía de la Plata I: de Sevilla a Cáceres22
- Premios Concurso Fotográfico 200130
- Por el Camino del Norte (o de la Costa)34

ESTUDIOS

- Roncesvalles36
- La Vía de la Plata40
- El camino del norte de Burgos Sotoscueva43
- Un interesante capítulo de la historia del Derecho: el estatuto jurídico de los peregrinos a Santiago45
- Comentario a un sello de madera de la Orden del Santo Sepulcro49
- La salud en el Camino de Santiago51
- Cantos de peregrinación53

LITERATURA

- Camino de Santiago54
- Nostalgia55
- El rincón de la poesía57



Crónica de 2001 (continuación)

Mes de Julio

Día 16.- Un grupo de socios y simpatizantes sale para La Coruña con objeto de recorrer el Camino Inglés y el trayecto de Santiago a Finisterre y Muxía.

Día 30.- Finaliza la peregrinación por el Camino Inglés y la prolongación a Finisterre y Muxía. Los peregrinos regresan a Pamplona después de asistir a las fiestas del Apóstol en Santiago.

Mes de Agosto

Día 19.- Se celebra el día del Peregrino en el Monasterio de Irache con la participación de nuestra Asociación y la de Amigos del Monasterio de Irache.

Mes de Septiembre

Día 5.- Muere en Roncesvalles un peregrino estadounidense.

Día 21.- Excursión cultural a Zamora para ver el Fenómeno de la Luz Equinoccial en Santa Marta de Tera, visitar la Exposición "Las Edades del Hombre" en la catedral zamorana y hacer un recorrido por los "Arribes del Duero".

Mes de Octubre

Día 2.- Se publica el número 67 del Boletín Informativo de la ESTAFETA JACOBEA.

Día 7.- Marcha Somport-Villanúa-Castello de Jaca. (Camino Aragonés). Todo el día.

Días 12-14.- Marchas por la región de Burdeos (Francia)

Día 21.- Marcha Zarauz-Zumaya-Deva (Camino de la Costa). Todo el día.

Día 28.- Marcha Deva-Marquina (Camino de la Costa). Todo el día.

Día 29.- Marcha Ascaín-Sare-Zugarra-murdi, con Amigos del Camino de Santiago de Pirineos Atlánticos y del Baztán.

Mes de Noviembre

Día 4.- Marcha Dancharinea-Elizondo (Camino del Baztán). Todo el día.

Día 10.- Se reúne el Jurado que ha de valorar las fotografías que han concurrido al IX CONCURSO FOTOGRÁFICO. Selecciona las 50 mejores y emite el fallo sobre los premios establecidos. (NOTA: Ver fotografías premiadas en

Homenaje a Andrés Muñoz

El pasado 11 de mayo, como colofón de los actos culturales y sociales de la "XV SEMANA JACOBEA", Nuestra Asociación rindió un sentido homenaje a quien fue su primer Presidente, el inolvidable ANDRÉS MUÑOZ GARDE, de cuyo fallecimiento se cumple este año el décimo aniversario.

En el acto estuvieron presentes la esposa de Andrés, MARIA JOSÉ, a quien se le hizo el ofrecimiento, acompañada por sus hijos y familiares, que ocuparon el estrado del Salón de Actos del Museo de Navarra. Les acompañaron en el estrado el actual Presidente de la Asociación, JOSÉ ANTONIO CORRIENTE, y los ExPresidentes JESÚS TANCO y JOAQUÍN MENCOS.

JOAQUÍN MENCOS pronunció unas emotivas palabras de ofrecimiento del homenaje, cuyo texto se transcribe a continuación.

Quierida Mari Jose, querida familia de Andrés. Se cumplen 15 años de esta Asociación promovida, impulsada y dirigida en sus primeros años por Andrés y también el pasado 11 de marzo se cumplieron 10 años de su marcha, por delante de nosotros, para dar un abrazo al Santo Apóstol y pasar al auténtico monte del Gozo y del Descanso a acampar esperando la llegada de los que andamos todavía rezagados.

José Antonio, como Presidente, ha querido que sea yo el que os dirija unas palabras, pienso que por aquello de que formé parte de la primera Junta de la Asociación y por haber sido señalado, por Andrés mismo, como su sucesor para ponerme al frente de aquel pequeño grupo de socios que ya iba creciendo.

Si el destino lo marcan las estrellas, en el caso de Andrés lo marcó la Vía Láctea, y tenemos mucho que agradecerle Mari Jose que permitiese que Andrés se empleara a fondo con la locura del Camino robándoos, a ti y a toda la familia, bastantes horas que os correspondían, y hay que agradecerlo doblemente porque no sólo permitisteis que las dedicase a las marchas y a los peregrinos sino que compartisteis su vocación de servicio y le acompañasteis, tanto en las peregrinaciones y sus salidas preparatorias como en los tur-

nos de "hospitaleros", y de ello bien nos acordamos algunos, cuando nuestro primer Albergue estaba en Blas de la Serna, viéndote a ti y a los Muñoz-Labiano atendiendo a los que llegaban.

Aunque sea brevemente creo que es de justicia recordar aquellos momentos del nacimiento de nuestra Asociación y así poder valorar más las razones que empujaron a Andrés para aunar voluntades y dar los primeros pasos de lo que hoy ya es un árbol vigoroso que él tuvo la feliz iniciativa de plantar.

Andrés era, además de muchas cosas, un buen corredor y deportista, que en los ratos libres que le dejaba su eficaz dedicación al frente del colegio de educación especial en Errotazar, lo empleaba en sus partidos de pelota o en sus entrenamientos corriendo por la Vuelta del Castillo. Pudo ser que la idea de lanzarse a hacer el Camino tuviese su origen al cruzarse con algún peregrino que por allí pasaba, es posible, pero yo creo recordar que sus primeras peregrinaciones a Santiago empezaron mucho antes, lo que sí me atrevo a afirmar es que después de hacer el Camino se percató de algo evidente:

Cada vez era mayor el número de los que llegaban a Pamplona camino de Compostela y su experiencia personal



detectaba sensibles carencias. El trazado físico del Camino tenía variantes y encrucijadas que hacían dudar. Primera conclusión: había que marcar el camino. Otra cosa muy clara era la escasez de Albergues, en el caso de Pamplona ausencia, para acoger a los peregrinos. Con estas dos contundentes razones y los contactos personales que había mantenido en sus peregrinaciones con otras personas, entusiasmadas como él, por esta noble causa, conociendo el carácter riguroso en sus convicciones y tenaz a la hora de darle una solución a los problemas que se presentaban, fue fácil que cuajase y su idea se hiciese realidad.

Todos sabéis que por aquel entonces estaba de cura párroco en el Cebreiro Don Elías Valiña, otro gran impulsor de la devoción al Santo Apóstol y que se percataba, como Andrés, de la necesidad de facilitar a los peregrinos una señalización que identificase la Ruta Jacobea. De esa buena amistad nació la "flecha amarilla" y Andrés y Don Elías cogieron sus respectivos botes de pintura y comenzaron los brochazos. Por esas casualidades de la vida otro navarro andarín y devoto peregrino, que ya



tenía la inolvidable experiencia de haber ido a pie a Roma, había estado destinado como Notario en Galicia y había conocido también a Don Elías, es natural que ahora (hablo del año 86) estando Javier Nagore en Pamplona se pusiese en contacto con Andrés y le presentase a un buen amigo y consuegro José Luis Los Arcos animándole en aquella naciente idea. Un escritor navarro, Fernando Videgain, nacido en el Camino, en Los Arcos, y conecedor del mismo y otro joven profesor y periodista, Jesús Tanco, que, como los anteriores, no sabía decir que no a todo lo que supusiese cultivar la devoción a Santiago y hacer de Navarra un lugar de acogida fraternal que siguiese la cristiana tradición de nuestros mayores, fueron los pilares sobre los que se dió forma al bello sueño.

El 15 de diciembre de 1986, estuvo Don Elías Valiña en Pamplona y con él se reunieron: Andrés, José Luis, Fernando y Jesús en la Notaría de Javier.

Allí se puso la "primera piedra" de nuestra Asociación. Se acordó preparar unos Estatutos y un programa de actividades. Hubo, en la Notaría varias reuniones posteriores y aquellos meses siguientes fueron de una gran actividad para Andrés y sus cuatro amigos.

El año 86 se había cerrado con un importante aumento en el paso de peregrinos por Roncesvalles, la suma de los años 83, 84 y 85 (936 peregrinos) había sido superada en un solo año llegando a la enorme cifra de 1.107.

Había que darse prisa en dar respuesta a esta necesidad creciente.

*Andrés y su inseparable lata de pintura amarilla.
(Foto: J. Mencos)*

páginas centrales de esta revista).

Día 11.- Marcha Elizondo-Santa María de Velate (Camino del Baztán).

Día 18.- Marcha Monasterio de la Misericordia (Borja)- Ablitas. Todo el día.

Día 25.- Marcha Collado de Urquiaga-Roncesvalles. Todo el día.

Mes de Diciembre

Día 2.- Marcha Lizarraga-Venta de Zumbel. Todo el día.

Día 4.- En el Planetario de Pamplona se inaugura la Exposición con las 50 mejores fotografías del IX CONCURSO FOTOGRÁFICO y se hace la entrega de premios.

Día 4.- En el planetario se hace también la presentación del número 68 Extraordinario de la revista ESTAFETA JACOBEA. Asisten: la Concejala del Ayuntamiento de Pamplona, Dña. Maite Mur, El Presidente de nuestra Asociación y varios miembros de la junta Directiva.

Día 9.- Marcha Meoz-N^o. S^o. de Epároz. Todo el día.

Día 16.- Marcha Grávalos-Peña Isasa (La Rioja). Todo el día

Día 19.- Se celebra la Asamblea General Ordinaria de la Asociación. Entre otros asuntos, de acuerdo con Los Estatutos, se renueva la mitad de la Junta de Gobierno. Salen elegidos: Presidente: José A. Corriente Córdoba (reelegido). Secretaria: M^a. Carmen Oiza Sagardoy (reelegida). Vocales: Javier Beunza Gorraiz; Francisco Eguía Astibia; M^a. Teresa Gracia Morales; M^a. Jesús Nuin Martínez y Adolfo Senosiain Murugarrren.

Delegado Comarcal en Tudela: Eduardo Serrano Gil. Delegado Comarcal en Los Arcos: Gerardo Zúñiga Suberviola.

La Asamblea da su conformidad a la admisión de los nuevos socios que han solicitado pertenecer a la Asociación. Somos ya 937 asociados.

Día 22.- Se clausura la Exposición Fotográfica del Planetario de Pamplona.

Día 23.- Marcha Las Canteras-Peña Unzué-Las Canteras.

Día 30.- Marcha Túneles del Plazaola-Villabona.



Crónica de 2002

Mes de Enero

Día 6.- Marcha Huarte-Elía-Señorío de Amocain-Huarte.

Día 6.- Reunión social en el Albergue de San Cernin con motivo de la Cabalgata de Reyes.

Día 13.- Marcha Túnel de Lizarraga-Sierra de Andía.

Día 13.- Muere en el trayecto de St. Jean-Pied-de-Port a Roncesvalles, (Collado de Bentartea), un peregrino brasileño.

Día 20.- Marcha Bardenas Reales-El Paso-Cabanillas

Día 21.- La Junta de Gobierno aprueba el "Proyecto de constitución y funcionamiento de las Comisiones de la Junta de Gobierno".

Día 22.- Se expone en el Ayuntamiento de Torres del Río la selección de las 50 mejores fotografías del IX CONCURSO FOTOGRÁFICO.

Día 27.- Marcha Puente de Baquedano-Ollogoyen.

Mes de Febrero

Día 2.- Se celebra en la ermita de N^ª.S^ª. de Eunate la festividad de la Candelaria. Asisten miembros de la Cofradía de N^ª. S^ª. de Eunate, de la "Fundación Misterio de Obanos", de nuestra Asociación, Alcaldesa de Puente la Reina, Capellán de la Cofradía y Hospitaleros del Albergue de Eunate.

Día 3.- Marcha Alzórriz-San Miguel de Izaga-Ardanaz.

Día 10.- Marcha Valle de Goñi-Sierra de Andía.

Día 17.- Marcha Bigüezal-San Quirico Navascués.

Día 24.- Marcha Salvatierra de Escavirgen de la Peña-Burgui.

Día 25.- Responsables de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Pirineos Atlánticos (Francia) nos visitan para preparar un fin de semana en Navarra. Maribel Roncal actúa de cicerone y les orienta en sus gestiones.

Mes de Marzo

Día 3.- Primera parte de la Javierada por el Camino Aragonés: Pamplona-Salinas de Ibañeta.

Día 8.- Sale a la luz el número 69 del

La historia de Andrés queda vinculada inseparablemente a la de la naciente Asociación, hablar de Andrés y del Camino es hablar de su Asociación y no se puede hablar de la Asociación sin tener presente a su guía y animador.

La Constitución de la Asociación por Acta notarial la llevaron a efecto, los que podríamos llamar "los cinco fundadores", el 27 de marzo del año 87.

Es entonces cuando convocaron a todos los interesados en formar parte de la misma y en poco tiempo cerca de 80



socios nos ponemos manos a la obra, a las órdenes de Andrés que es, lógicamente, nombrado Presidente de la Junta Directiva.

Las flechas amarillas se fueron multiplicando y allí donde no era posible el trazo de pintura se sustituyó por trozos de una cinta amarilla de plástico, idea también de Andrés, que había visto su uso para marcar recorridos, en carreras y maratones, y que patrocinaba cervezas El Águila. En años posteriores y por influencia de uno de los primeros socios, Ernesto Calvo, es cuando se consigue el patrocinio, por muchos ya conocido, de la compañía Iberduero.

Andrés propuso, con buen criterio, para el puesto de Secretario, a Jesús Tanco, movedor infatigable y experimentado en actividades múltiples y para el de Tesorero al metódico y veloz corredor Ernesto Rodríguez que en efecto resultó un ordenado administrador y rápido colaborador y entre todos comienza su andadura la Asociación.

Ese mismo año 1987 se celebró entre los días 23 al 26 de septiembre el

Primer Congreso de Asociaciones Jacobeas, mas conocido como "Congreso de Jaca". Y la Ruta Jacobea empieza a ponerse de moda. El Consejo de Europa declara al Camino "Primera Ruta de Interés Cultural Europeo".

El año 88 en el mes de abril se celebró en Pamplona la que sería Primera Semana Jacobea. Toda la Junta, y Andrés a la cabeza, se esmeró en este lanzamiento público para que la faceta cultural y divulgadora de la Asociación fuese de gran calidad. Pablo Arribas, Angel Martín Duque, Don Elías Valiña,

Jaime Cobrerros y José Luis Herrera fueron los ponentes, y que culminó con el mercado homenaje a dos grandes navarros que habían hecho tanto por el Camino: Don Santos Beguiristain y Francisco Beruete.

Una circunstancia providencial nos ayudó ese año. El Ayuntamiento de Pamplona organizó en el verano una gran marcha-peregrinación a Santiago y es a raíz de ésta cuando muchos, teniendo conocimiento de la existencia de nuestra Asociación, se acercaron a nosotros y pasaron a engrosar nuestras filas.

En el mes de agosto del año 90 se celebró el Congreso de Estella y Andrés fue persona clave tanto en su organización como en su realización. También fue el pionero en estudiar y señalar la Vía de la Plata y muchos recordáis aquellas marchas que en los veranos consecutivos del 90 y 91 se hicieron de Sevilla a Astorga y su participación en el Congreso de Zamora del año 91 para potenciar esta otra importante ruta Jacobea que, hoy día, va tomando auge.



No puedo olvidar al glosar la figura de Andrés-pergrino-presidente y convencido promotor de peregrinaciones jacobeanas su otra faceta de Andrés profesor, volcado a su delicada tarea en la que durante 26 años estuvo de Director del Colegio de Educación Especial en Errotazar. ¡Cuántas familias tienen un recuerdo agradecido a los desvelos para con todos dedicando, a cada uno de los cientos de casos individuales que se le presentaban, su tiempo, un tiempo bien empleado y lleno de frutos y que también tenía muchas veces que robar en horas extras a las de su descanso y vida familiar!.

Hoy nos llena de emoción ver a Andrés presente en el Camino.

El acuerdo del Ayuntamiento de Pamplona o mejor el designio del Cielo quiso hacer que el nuevo Colegio de Educación Especial, que lleva merecidamente su nombre, esté al borde del Camino y por su puerta, en la calle Fuente del Hierro, pasen miles de peregrinos siguiendo las flechas que él un día pintó y que con cariño seguimos, cada año, repintando, como ocurre tam-

bién con el Albergue de Viana, en el que cada año cientos de peregrinos son acogidos, y que fue inaugurado con el nombre de Andrés Muñoz Garde, y para su imperecedero recuerdo, en el Año Santo Compostelano 93.

Sus artículos, croquis de itinerarios y comentarios que fueron recogidos en nuestra querida Estafeta Jacobea son dignos de ser releídos para poderse situar en las inquietudes de Andrés en aquellos primeros tiempos.

Una de las muchas cosas buenas que nos dejó fue su "mapa guía" con mediciones exactas fruto del rigor que le caracterizaba y repleta de datos útiles que mereció una segunda reedición por parte del Gobierno de Navarra en el Año Santo 1999.

Pero siempre, por encima de todo, Andrés fue para nosotros, un adelantado, un pionero. Exigente y cumplidor él el primero.

Quiero terminar ya, pero permitirme que os transmita una confesión íntima, que me ha hecho reflexionar.

He tenido un sueño, un sueño que ha sido un despertar.

He abierto los ojos cuando he oído el "Herru Santiago" y con un poco de pereza he recogido mis cosas y me he preparado para salir, estabais todos vosotros y juntos nos disponíamos a hacer la etapa. Alguien ha preguntado por Andrés y nos hemos dado cuenta de que Andrés no estaba. Como siempre, y pensando en los demás, ha ido delante del grupo marcando el Camino. Un Camino que él amó y nos enseñó a querer amando a los que nos encontramos a lo largo de la Ruta. Hemos visto que también le han acompañado algunos miembros de la Junta, José Miguel Antolí y Javier Biurrun, que deben de estar con Andrés dejando huellas, para nosotros imborrables. Hay una reunión importante, Don Elías Valiña y Don Santos Beguristain están con Paco Beruete y Millán Bravo al final de la jornada aguardándonos. De nuestra Asociación hemos enviado la mejor embajada y José Luis Los Arcos nos espera con ellos.

Al atardecer, cuando a cada uno de nosotros nos examinen en el Amor, podremos terminar la etapa y tenemos la certeza de que podremos dar un abrazo intenso y agradecido a los que tanto debemos, a los que nos han guiado.

Sentados a la mesa hablaremos de las cosas que nos han pasado en el Camino y tendremos que hablar tanto que veremos el final de la noche. Para Andrés en especial será una ocasión más para que por toda la Vía Láctea resuene la aurora, con su letra, en un nuevo y eterno amanecer.

J. M.

Boletín Informativo de ESTAFETA JACOBEA.

Día 9.- Segunda parte de la Javierada por el Camino Aragonés: Salinas de Ibargoiti-Javier.

Día 9.- Se reúnen en Estella los Presidentes de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra y de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella con responsables de Albergues de Peregrinos de Navarra, para tratar asuntos relativos a su funcionamiento.

Día 10.- Se celebra la Asamblea General de la Asociación de Pirineos Atlánticos (Francia) en Hendaya.

Asisten los socios de nuestra Asociación: Javier Navarro, Jesús Tanco y Maribel Roncal. En la Asamblea se presentó la Página Web de dicha Asociación (www.Aucoeurduchemin.org).

Día 10.- Se celebra en Irache la fiesta de San Veremundo, Patrón de los Caminos de Santiago en Navarra.

Día 17.- Marcha Beire-Pitillas.

Día 23.- En Urdax se reúnen personalidades del Valle del Baztán, Asociación Francesa de Amigos del Camino de Santiago de Pirineos Atlánticos, Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra y Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Baztán-Urdax para impulsar y adecuar la Ruta Jacobea del Baztán.

Día 23.- Un grupo de miembros de la Asociación de Pirineos Atlánticos visita Pamplona. Les atienden Joaquín Mencos, Maribel Roncal y Jesús Tanco. Al día siguiente peregrinan a pie desde Cizur Menor a la ermita de N.º S.º de Eunete.

Día 24.- Marcha Marcilla-Milagro-Funes
Día 24.- Se expone en Peralta la selección de fotografías del Concurso Fotográfico.

Día 31.- Marcha Pamplona-Zariquegui-Astrain

Mes de Abril

Día 3.- Muere en el trayecto de St. Jean-Pied-de-Port a Roncesvalles (Orzanurieta) un peregrino francés.

Maribel Roncal acompaña a la familia en los trámites para la repatriación.

Día 7.- Marcha Roncesvalles-Zubiri (Camino Francés).



Día 14.- Marcha Zubiri-Pamplona. Camino Francés).

Día 21.- Marcha Pamplona-Puente la Reina (Camino Francés).

Día 28.- Marcha Puente la Reina-Estella. (Camino Francés).

Mes de Mayo

Día 5.- Marcha Estella-Los Arcos (Camino Francés).

Día 7.- Comienzan los actos de la XV SEMANA JACOBEOA. Conferencia de D. Luís Miguel de la Cruz, Técnico Superior del Cuerpo Facultativo de A.B.A. del Estado. "La restauración de los monumentos artísticos del Camino de Santiago (siglos XIX-XX)".

Día 8.- Conferencia de D. Roldán Jimeno Aranguren, doctor en Historia y docente de la Universidad de Pau (Francia). "Origen y evolución del culto al Apóstol Santiago en la Navarra Medieval".

Día 9.- Conferencia de D. Luís Ramón Enseñat Calderón. Técnico Superior del Cuerpo Facultativo de A.B.A. del Estado. "Memoria gráfica del Camino de Santiago: la promoción turística estatal 1.900-1.936."

Día 10.- Conferencia de D. Antonio Viñayo González, Abad-Prior de la Real Colegiata de San Isidoro de León. "La Real Colegiata de San Isidoro y la peregrinación a Santiago: antecedentes históricos y realidad actual".

Día 11.- Misa en San Cernin. Concierto de música vocal y homenaje en memoria de Andrés Muñoz, Primer Presidente de nuestra Asociación.

Día 12.- Marcha Los Arcos-Viana-Logroño (Camino Francés). Todo el día.

Día 15.- La Sra. Alcaldesa de Pamplona declara a los medios de comunicación que el llamado "Molino de Caparros", (en reconstrucción) será el futuro Albergue de Peregrinos de Pamplona.

Día 19.- Se realiza la tradicional romería de la Asociación a la ermita de N^{ra}.S^a. de Eunate.

Día 19.- Marcha Añorbe-Las Nequeas-Eunate.

Día 26.- Marcha Longás-Sierra de Santo Domingo-Longás.

Mes de Junio

Día 4.- Fallece en el trayecto de Puente



Semana Jacobea del 2002

Jesús Tanco Lerga

Del 7 al 10 de Mayo organizó la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra la XV Semana Jacobea que culminó el sábado día 11 de mayo con los habituales actos de clausura: misa, concierto y comida de hermandad. Este año estuvo muy presente el recuerdo de Andrés Muñoz, nuestro impulsor y primer presidente, al cumplirse el décimo aniversario de su fallecimiento.

La primera de las conferencias correspondió al archivero del Cuerpo Facultativo, Luis Miguel de la Cruz Herranz que está al frente de la Sección de Clero y Restauración del Archivo Histórico Nacional. Tras las palabras del Presidente de la Asociación José Antonio Corriente, que sirvieron de preámbulo a la Semana, presentó al conferenciante quien esto escribe. El tema de la sesión fue el de "La restauración de los monumentos artísticos del Camino de Santiago en los siglos XIX y XX".

El ponente hizo un repaso de los hitos más significativos del proceso de Desamortización en el siglo XIX, en el

trienio liberal, la Ley Mendizábal, el fin de la misma con el ministerio de Narváez, la Ley Madoz de 1855, etc. de 1866 arranca el Fondo Desamortización del Archivo Histórico Nacional, fuente primordial para la conferencia. La segunda parte versó acerca del papel de las Comisiones provinciales de Monumentos supervisadas por la Comisión Central de Madrid. En torno a la ingente labor de restauración que se realiza en España después de las guerras civiles se polarizan dos maneras de acometerla: la de restitución de las partes dañadas con elementos nuevos o el de la consolidación de la ruina o del edificio. La mayor o menor intervención arquitectónica generará un debate intelectual y práctico muy presente en la centuria y media que duró el proceso. Puso muchos ejemplos concretos y entre ellos, el abandono y restauración de San Salvador de Leyre, el caso de Santa María de Iranzu o el del Castillo-Palacio de Olite.

El miércoles día 8 ocupó la tribuna de Caja Navarra en la Avenida del Ejército, Roldán Jimeno Aranguren, profesor



Mesa Presidencial en la inauguración de la XV Semana Jacobea. Angel Panizo, José A. Corriente (Presidente de la Asociación), Luis Miguel de la Cruz, (conferenciante) y Jesús Tanco (Foto M. Roncal)



de la Universidad de Pau y bien conocido por nuestros socios. El tema de la conferencia fue el del "Origen y evolución del culto al apóstol Santiago en la Navarra medieval", muy bien introducido por el presentador Adolfo Senosiáin. A lo largo de la ruta jacobea conocimos lugares de culto a Santiago y también otras advocaciones de templos y ermitas que fueron eslabones de culto. Mención especial tuvo Roncesvalles y su influencia en Valcarlos o San Juan de Pie de Puerto, así como su proyección a lo largo de la ruta como en el Hospital de San Nicolás de Larrasoña, impregnado del recuerdo de la orden de San Agustín. Hubo también referencias al culto de Santiago el Menor, obispo de Jerusalén y muy próximo al núcleo apostólico tras la muerte de Cristo. En Estella o en San Cucufate de Lóquiz puede haber reminiscencias, por ejemplo, de ese primitivo culto a Santiago Alfeo. Advocaciones de menor calado jacobeo como pueden ser las de Aibar, Pueyo o Iza pueden estar en esa línea de relación de los apóstoles homónimos. Al referirse al itinerario de Somport-Jaca tuvo un recuerdo especial al príncipe Enrique de Labrit que tomó el nombre de un peregrino jacobeo que coincidiendo con su nacimiento -28 de abril de 1503- se encontraba en la ciudad. De los itinerarios menores hubo especial recuerdo del de Santiago de Ichasperri junto a Eguiarreta que por el paso de Osquía (donde también hay culto a la Virgen del Pilar), comunicaba por sendas de calzada romana y medieval, la capital pamplonesa con otros enlaces santiaguistas.

El también archivero y jefe del Departamento de Descripción del Archivo de la Administración de Estado (Alcalá de Henares), Luis Ramón Enseñat Calderón abordó el atractivo tema de "Memoria gráfica del Camino de Santiago: la promoción turística estatal desde 1900 a 1936". El fondo fotográfico del extinto Patronato Nacional de Turismo que en la década de los veinte supone un indudable esfuerzo para encauzar la actividad turística, fue para el experto conferenciante un apoyo documental de primera magnitud que se plasmó además en una proyección de diapositivas significativas. El mérito indudable de aquellos

pioneros de la fotografía que sumaban a su técnica incipiente el ansia de la aventura en el viaje, queda reflejado en este fondo documental que el ponente puso en conocimiento al auditorio. Vimos en algunos casos la enorme transformación de los monumentos arruinados en un tiempo y que cuando les toca la restauración cambian de fisonomía e incluso de funciones. Se pudo aplicar al contemplar los documentos gráficos, el criterio de restauración seguido en cada caso por sus responsables, así como la sensibilidad de los propietarios para guardar fidelidad a las señas de identidad de cada uno de los lugares escogidos como muestra. Al final de la disertación hubo un interesante coloquio moderado por el también presentador de la sesión, Angel Panizo, presidente de la Comisión de Cultura de la Asociación.

La conferencia de clausura fue la de D. Antonio González Viñayo, abad-prior de la Real Colegiata de San Isidoro en León. Aunque hizo una síntesis del sentido de la peregrinación jacobea a lo largo de la Historia hubo constantes referencias al enunciado que aparecía en el cartel de la semana sobre "La Real Colegiata de San Isidoro y la peregrinación a Santiago: antecedentes históricos y realidad actual". las palabras de presentación de D. Jesús Arraiza, también pionero del fomento de la peregrinación y publicista de la misma, pusieron de relieve qué significa el monumento principal de la peregrinación en León y la labor que desde San Isidoro se viene realizando para potenciar el Camino de Santiago. El Liber Sancti Jacobi y otras fuentes documentales fueron traídas a colación para mostrar las motivaciones sustanciales de quien se ponía en Camino hacia la tumba apostólica. Los hospitales y albergues, quienes los atendían, las costumbres y atuendos de los peregrinos, la liturgia que se observaba en los templos principales, las fiestas, cofradías y hermandades, todo el cúmulo de aspectos de la peregrinación fueron expuestos con sencillez y sabiduría por D. Antonio G. Viñayo en quien todos hemos aprendido su servicio a la causa de la peregrinación. Y como maestro nos enseñó el 10 de mayo el significado de la calle Renuevarúa Nueva-, las características de la cofradía de Santiago de la Espada, el hos-

la Reina a Estella (Villatuerta) una peregrina canadiense, atropellada por un turismo.

Día 8.- La Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra y la Orden de Malta organizan un funeral por el alma de la peregrina canadiense, en la Encomienda Sanjuanista de Cizur Menor.

Día 10.- Se edita el Díptico con las Bases del X CONCURSO FOTOGRÁFICO y se comienza su distribución.

Día 22.- Se celebra en la Encomienda Sanjuanista de Cizur Menor el tradicional Concierto Musical que organizan conjuntamente nuestra Asociación y la Sociedad Hispano-Alemana del Norte de España.

Día 23.- Muere en el trayecto de Pamplona a Puente la Reina (Zarriquiegui) un peregrino alemán. Miembros de la Asociación ayudan en los trámites de su repatriación.

Día 25.- Se reúnen en Espelette (Francia) autoridades de ayuntamientos franceses y baztanenses con representantes de las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago de los Pirineos Atlánticos (Francia), de Navarra y de Urdax-Baztán, para coordinar el proyecto común de recuperación de la Ruta Jacobea del Baztán.

Día 27.- Muere en el trayecto de Roncesvalles a Zubiri (Espinal) una peregrina alemana. Maribel Roncal acompaña a la familia y les ayuda en los trámites para su repatriación.

pital de San Froilán y después de San Isidoro que se remonta a 1166, de la sabiduría de San Isidoro que ya en el 636 hablaba de la presencia de Santiago el Mayor en España... y muchas más cosas.

El once de mayo, sábado, una misa de recuerdo, principalmente a los fallecidos en el último año y a Andrés Muñoz, el magnífico concierto del conjunto musical dirigido por el maestro Ochoa de Olza, el homenaje a Andrés con palabras del presidente y de Joaquín Menocos, la comida de hermandad y el espíritu de siempre nos animaron a seguir en Camino. Camino de fe, de cultura y de amistad.

J. T. L.



La Música en el Camino

Maribel Roncal

La Comisión de Cultura de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra ha organizado, entre otras muchas actividades culturales, dos conciertos muy interesantes: uno como colofón de la XV Semana

con el violonchelo y Gisela Martínez con la clave, nos ofrecieron un bonito concierto en un lugar precioso, la Capilla del Museo de Navarra que en estos últimos años nos la ceden para estos actos culturales.

Las intérpretes de origen polaco, grandes profesionales y encantadoras personas, Grazyna Kuszelewska, Malgorzata Tkaczyk y Dorata Grabe-Zerembe.



El Grupo "Estudio Barroco", con el Maestro Ochoa de Olza al frente, durante su intervención en el Museo de Navarra (Foto M. Roncal)

Jacobeas en el acto de homenaje y recuerdo a Andrés Muñoz en el décimo aniversario de su muerte; otro, en colaboración con la Sociedad Hispano-Alemana del Norte de España.

En el primero, José Luis Ochoa de Olza nos emocionó con sus explicaciones y su música, hizo que todos nos sintiéramos por un momento dentro de la Catedral de Jaca en los años 1750-1799, a través de la música del Maestro de Capilla Blas Bosqued. Tanto el tenor Ángel Díez del Villar como los demás componentes del Grupo "Estudio Barroco": Mikel Lizarbe con la flauta, José Martínez con el oboe, Leire Unzué y Susana Echevarria con el violín, M^a Eugenia Oroz con la viola, Igor Saenz

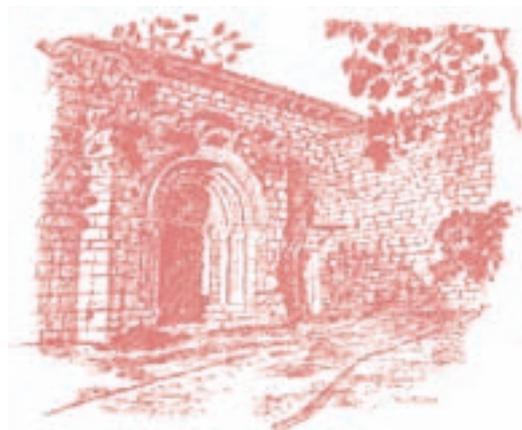
Un mes más tarde, el 22 de junio y en colaboración con la Sociedad Hispano-Alemana del Norte de España se organizó otro concierto con el Grupo de música barroca "Trío Serenata" en la encomienda Sanjuanista de Cizur-Menor. En este espléndido recinto de piedra, decorado con las banderas de la Soberana Orden de Malta en Europa la música de violín, viola y violonchelo sonó magnífica, los asistentes disfrutaron con Boccherini, Corelli, Thelemann, Vivaldi, Haendell y una estupenda versión de la música del "Misterio de Obanos". Este concierto, según la opinión de los asistentes, fue el que la acústica del lugar presentó menos problemas y la calidad de la música se disfrutó en todos sus momentos.



El Trío de Cuerda "Serenata" actuando en la iglesia sanjuanista de Cizur Menor (Foto M. Roncal)

Después de este concierto se ofreció a los asistentes un aperitivo, que estuvo muy animado y concurrido, participando miembros de ambas Asociaciones e invitados.

M. R.





“El Molino de Caparroso”, a orillas del Arga, futuro albergue de peregrinos de Pamplona

Ernesto Calvo



la enésima va la vencida"...

Ahora sí, ahora ya podemos empezar la cuenta atrás del tan ansiado, por necesitado, albergue de peregrinos de Pamplona. No ha sido ni a la 1ª, ni a la 2ª, ni siquiera a la 3ª, ya que como bien sabéis todos, las penurias en las que se desenvuelve nuestra Asociación para poder ofrecer **posada digna al peregrino**, ha sido una preocupación constante en las personas que componen la Junta Directiva y de las que han formado parte de las anteriores, el **remover Roma con Santiago**, para tratar de que en Pamplona se pudiera contar con tan indispensable dotación. Con ella se trata de dar estabilidad a una de las principales tareas que son el fundamento de nuestra actividad y fin de la Asociación.

Hoy, como bien conocéis por las noticias de la prensa escrita, radio y televisión, locales, el Ayuntamiento de Pamplona, con Dª Yolanda Barcina al frente, como alcaldesa de la ciudad y con el apoyo de la práctica totalidad del arco político municipal, tiene previsto rehabilitar el antiguo **Molino de Caparroso** como albergue de peregrinos.

La noticia, no por sabida y prácticamente confirmada por quien esto os cuenta, no dejó de producir una gran alegría al verla escrita y difundida en los medios de comunicación. Uno que confía mucho en la profesionalidad de los periodistas cree que lo escrito y difundido, escrito y difundido queda, y salvo rectificación en tiempo y forma, la noticia adquiere carta de compromiso y de verdad.

Así pues, la noticia difundida en los medios de comunicación de los días miércoles 15 y jueves 16 de mayo, es de las que a uno le hacen ser un forofo incondicional de los medios, si aún se puede ser más.

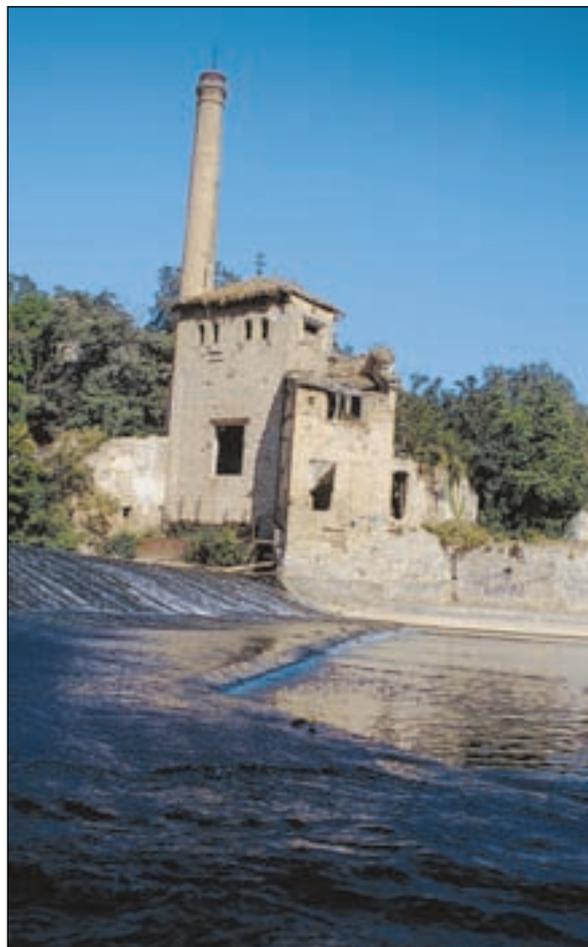
Creo que es el momento de felicitarnos todos por esta decisión municipal, aunque el gozo será mayor cuando el aun anteproyecto se convierta en realidad tangible, es decir, cuando los alumnos de la Escuela-Taller de Construcción del Ayuntamiento de Pamplona, pongan a prueba los conocimientos del noble

oficio que ahí se imparten y den por finalizadas las obras ¿Cuándo será?

Como soñar no cuesta nada, ¿por qué no podemos soñar que para el próximo **Año Santo Jubilar de 2004** el albergue pudiera recibir, seguro que no a todos, pero sí, a los primeros peregrinos en su Camino de Santiago?

Conociendo, como conozco, el estado de la cuestión, en la que se debe pasar aun a la redacción del proyecto técnico de acondicionamiento interior del edificio, para poder dotarlo con entre 60 y 80 camas, con los imprescindibles servicios de cocina-comedor, lavandería, servicios higiénicos, espacios de relación y convivencia, botiquín, habitación del hospitalero, biblioteca jacobea, etc. y todo ello sin alterar sensiblemente la obra de fábrica original que da nombre al edificio, que se debe respetar bajo la supervisión del buen hacer de la Institución Príncipe de Viana, dado el carácter histórico del mismo; pues bien, aun sabiendo como está la situación, también conozco la disposición y el cariño que seguro pondrán en la ejecución de las obras, el director y los profesores de la Escuela – Taller y que contagiarán a sus alumnos, para que el reto sea conseguido como si de un pequeño milagro se tratara ¡¡ Qué el Señor y nuestro patrón Santiago lo vean también así!!

De lo acertado o no de esta elección, el tiempo lo dirá. Creo que el edificio en sí, una vez rehabilitado, y por su particular emplazamiento, serán la solución a la carencia de dotaciones que venimos sufriendo.



Ruinas del “Molino de Caparroso” (Foto A. Panizo)



Como toda decisión humana, y no digo nada si se trata de decisión municipal, ha de estar sometida a la crítica; basta con releer lo que de la misma escribieron en la prensa local conocidos y ponderados periodistas y algún colaborador; todos ellos, me consta, amantes del Camino, practicantes de sus sendas y a los que el resurgir del Camino y a lo que éste representa, no han sido ajenos. Pues bien, aunque no todos son partidarios, diríamos al 100%, en todos implícitamente, en alguno de forma muy explícita, he creído ver en sus opiniones, que sienten como suya la imperiosa necesidad de que Pamplona, a quien alguno de ellos acertadamente llamó allá por 1992 "la primera del Camino", disponga de un albergue de peregrinos a tono con la importancia y nivel de acogida que Pamplona viene teniendo en el fenómeno de la peregrinación a Santiago, como no podía ser

menos, dada la trascendental importancia que el Camino de Santiago tuvo desde sus orígenes para la vieja ciudad y para una parte muy extensa de Navarra.

Por eso suenan muy bien a mis oídos frases leídas del siguiente tenor literal: **"El Camino también es memoria colectiva" o "...por un lado recuperar de la ruina, más que del olvido, uno de los molinos levantados siglos atrás; de paso ofrece a los peregrinos un albergue definitivo" o "Buen lugar para la parada y fonda de los caminantes, a un paso del Camino y a dos de la ciudad" o "...el Camino de Santiago, como todos los caminos, no es un recorrido inamovible, sino una ensañación. Tanta, que es cosa de perseguir estrellas"**, y ya para terminar este repaso a la prensa **"Ya era hora de ganárselo a la ruina del tiempo"**.

¿Se puede decir de forma más sentida y elegante lo acertado de la elección hecha por el Ayuntamiento de Pamplona, de esa conjunción de los distintos grupos municipales, para dar solución a una de las carencias más notorias en su vocación de **Ciudad del Camino**?

Hasta que este sueño, mejor dicho, anteproyecto, que es una cosa ya más tangible, se haga realidad, bien venido sea el polideportivo del colegio público AMAIUR en c/ Fuente del Hierro, c/Iturrama que cada verano pone el Ayuntamiento de Pamplona a disposición de nuestra Asociación y donde, mal que bien, se puede seguir dando posada al peregrino en este bendito resurgimiento imparabable del fenómeno Jacobeo

E. C.

Calendario de marchas 2002-2003

día 29-9-02	Marquina-Guernica	Todo el día
día 6-10-02	Guernica-Bilbao	Todo el día
día 12-10-02	Somport-Castiello de Jaca	Todo el día
día 20-10-02	Castiello de Jaca-Santacilia de Jaca	Todo el día
día 27-10-02	Santacilia de Jaca-Artieda	Todo el día
día 3-11-02	Artieda-Undués de Lerda	Todo el día
día 10-11-02	Undués de Lerda-Alto de Aibar	Mañanera
día 17-11-02	Alto de Aibar-Monreal	Mañanera
día 24-11-02	Monreal-Eunate	Mañanera
día 1-12-02	Dancharinea-Elizondo	Todo el día
día 8-12-02	Elizondo-Santa María de Velate	Mañanera
día 15-12-02	Orísoain-San Pelayo-Artariáin	Mañanera
día 22-12-02	Aibar-Nevera de la Vizcaya-Izco	Mañanera
día 29-12-02	Cirauqui-San Cristóbal-Lorca	Mañanera
día 5-1-03	Huarte-Señorío de Egulbati-Huarte (sin autobús)	Mañanera
día 12-1-03	Eugui-Usechi-Molino Urdániz	Mañanera
día 19-1-03	Bardenas Reales	Todo el día
día 26-1-03	De Torre Peña-Peña	Mañanera
día 2-2-03	Venta Quemada-Gascue	Mañanera
día 9-2-03	Recorrido por el Arga-Milagro	Mañanera

día 16-2-03	Mendoza-San Gregorio Ostiense-LosArcos	Todo el día
día 23-2-03	Lecumberri-Leiza, por el túnel del Plazaola	Mañanera
día 2-3-03	Recorrido por la Sierra de Urbasa	Todo el día
día 9-3-03	Primera parte de la Javierada	Mañanera
día 15-3-03	Segunda parte de la Javierada	Todo el día
día 23-3-03	Roncesvalles-Zubiri	Mañanera
día 30-3-03	Zubiri-Pamplona	Mañanera
día 6-4-03	Pamplona-Puente la Reina	Mañanera
día 13-4-03	Puente la Reina-Estella	Mañanera
día 20-4-03	Noáin-Altos de Tajonar-Labiano (sin autobús)	Mañanera
día 27-4-03	Estella-Los Arcos	Mañanera
día 4-5-03	Los Arcos-Logroño	Todo el día
día 11-5-03	Santesteban-Endarlaza	Todo el día
día 18-5-03	Nuestra Señora de Andión-Mendigorría-Eunate	Mañanera
día 25-5-03	Selva de Oza	Todo el día
día 1-6-03	Clavijo-Albelda (La Rioja)	Todo el día
día 8-6-03	Yebra de Basa-Santa Orosia (Huesca)	Todo el día
día 15-6-03	Casa Forestal-Las Malloas	Todo el día
día 22-6-03	San Juan de Pie de Puerto-Roncesvalles	Todo el día
día 29-6-03	Canal Roya-Puerto de Portalet	Todo el día



In Memoriam: recordando a Lourdes Burgos

Alexandra Wilhelmsen. University of Dallas

Lourdes Burgos era una mujer excepcional. Su modestia jamás le hubiera permitido pensar algo semejante y la discreción le hubiera hecho aturdirse de haberlo oído expresado.

Nos conocimos en Pamplona en el otoño de 1969 a principios del curso académico. La Universidad de Navarra nos había recomendado la misma pensión estudiantil en Echavacoiz, cerca del campus. Lourdes iniciaba la carrera de bibliotecaria y yo empezaba el doctorado en historia española. La compañera castellana era amable y llevaba melena larga como todas las jóvenes de su edad. Sin embargo, no cabía duda de que era especial. En la época de la minifalda Lourdes Burgos era una jovencita delicada y femenina enfundada en pantalones de pana rústicos como los que llevaban los hombres curtidos de su pueblo en Tierra de Campos. Explicó, de forma tímida, que se proponía conjugar los estudios y el trabajo. Antes de salir de casa había hecho las gestiones necesarias y le esperaba un puesto de aprendiz en la Biblioteca de la Facultad de Medicina. Lourdes iba a costearse la carrera universitaria ella sola. Estas cosas eran fuera de serie en España en nuestra juventud.

Congeniamos desde el primer momento. La amistad se forjó en los meses siguientes en salidas que hicimos para explorar tramitos del Camino de Santiago en Navarra. Entre fachadas y claustros románicos fui descubriendo otros aspectos de mi amiga nueva: inteligencia viva, conocimientos académicos amplios, piedad inquebrantable, eficacia, disciplina. Jamás había conocido a alguien tan poco materialista. Me impresionó profundamente el desapego que Lourdes tenía a las cosas físicas y las comodidades. No le hacían falta para estar contenta o ser feliz. Siguió así toda la vida.

Con el paso de los años quedé endeudada con Lourdes por la ayuda profesional maravillosa que me prestó como bibliotecaria. Cada vez que me llegaba al despacho en Texas un paquete de la Universidad de Navarra daba un brinco de alegría. Otro éxito de Lourdes. Había podido encontrar, de nuevo, obras olvidadas en lugares recónditos que eran vitales para mi investigación sobre el carlismo decimonónico. Y una vez más reflexionaba sobre el tesón que mi amiga demostraba rastreando bibliotecas públicas y colecciones privadas sin darse por vencida hasta dar con los títulos deseados.

Lourdes Burgos tenía una visión muy clara de la realidad. A lo largo de la vida tuvo fe religiosa y la habilidad intelectual de discernir entre lo esencial y lo secundario. Jamás se ofuscó. Combinaba esta clarividencia con la virtud de mantenerse enfocada en lo esencial. Nunca se distrajo. Lourdes siempre mantuvo su relación con los elementos principales de la vida en el orden que había decidido era el más sano: Dios, la familia, el trabajo profesional, la casa, y como último, amistades, actividades y estudios asociados con el Camino de Santiago. Tuvo el acierto de integrar todas estas facetas de la vida con armonía.

Lourdes afrontó retos y dificultades sin angustias, dudas o crisis. Sus decisiones eran acertadas y su actitud, positiva. No le falló nunca el sentido del humor. Aún en los últimos meses, cuando el cáncer le carcomía, la quimioterapia

le debilitaba, sufría por la muerte de ambos padres y se preocupaba por no poder cuidar a los hijos, Lourdes mantuvo la ecuanimidad.

Dios bendijo a la familia, amigos y colegas de Lourdes dándonos su presencia durante medio siglo. Ahora se la ha llevado con El. Lourdes Burgos, Sra. de Elizalde, nos deja el ejemplo magnífico y el recuerdo imborrable de una mujer excepcional que siempre quiso pasar desapercibida.

A.W.



En la Capilla de San Martín de la calle Calderería, Lourdes Burgos habla de la figura de San Martín de Tours y de su influencia en el Camino de Santiago (Foto M. Roncal)



Pregón del Misterio de Obanos 2002

Joaquín I. Mencos

Fue un milagro en el Camino, fue una estrella que brilló en la noche larga de los tiempos, cuando el Camino era casi una leyenda y las leyendas del Camino no eran más que un sueño, y para que el milagro se hiciese hubo un pueblo que despertó del sueño porque tuvo unos hombres que supieron hacer de aquellos sueños una realidad que llevó a todo un pueblo, mujeres, niños, labradores e infanzones, a llenar la plaza de su villa de gentes curiosas por ver un misterio. Un misterio que desbordaba la propia leyenda de dos hermanos, príncipes y santos, y que estallaba en mil luces en el anochecer, justo en el lugar donde las viejas rutas de la Europa jacobea convergen para hacerse un Camino de Santiago, y la luz iluminó las caras de los afortunados que lo vieron primero, y ese fue el milagro y así un nombre corrió de boca en boca. En el Camino había un pueblo y el verdadero misterio era que todas sus gentes representasen la historia de aquella leyenda y lo hiciesen tan bien y tan metidos en su papel que era imposible sacarlos de la escena medieval a la que nos trasportaban, tan imposible que ya no podríamos olvidar nunca ese lugar de encrucijada en el Camino.

Ese pueblo se ganó entonces merecida fama y Obanos resonó en Europa y el nombre de Obanos se fundió con el del Misterio, y eso aconteció el año de Gracia de 1962, hace cuarenta años.

Desde entonces han pasado muchas cosas y algunos de aquellos que soñaban son hoy estrellas que brillan en el cielo y nos iluminan para que el Misterio sea más brillante y Obanos resuene, aún más fuerte, en bocas que narran el Misterio en muchas lenguas y desde lugares muy lejanos que, probablemente, jamás imaginaron los promotores de este inigualable Auto Sacramental.

Por aquel entonces pasaban muy pocos peregrinos y la gran habilidad de los sucesivos directores de esta magna

representación ha sido saber actualizar las escenas y saber aprovechar el torrente imparable de decenas de miles de mujeres y hombres que pasan cada año por Obanos, como antaño, camino de Compostela y que difunden la belleza de esta leyenda. Y también el milagro ha hecho que se hayan podido aunar esfuerzos para que el Misterio siga brillando. Porque, aunque las gentes cambian, el Misterio vive.

Las autoridades que gobiernan el Viejo Reino, el Ayuntamiento de la Buena Villa, la Parroquia, la Hermandad de los ermitaños de Arnotegui, la Fundación que lleva el nombre del Misterio, las Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago, las personas que han hecho tanto por mantener en condiciones el valioso vestuario, los actores, los directores escénicos y muchos más, han ido cambiando al paso de los años, pero ha pervivido lo esencial, un pueblo, orgulloso de su obra, que quiere seguir haciendo realidad que el Misterio vuelva, una vez más, al Camino y sea cada vez más conocido.

Ya en sus orígenes obtuvo un gran apoyo. Prueba de ello fue la concesión en 1965 del Premio Nacional Extraordinario "Misterio de Elche", pero es en las últimas ediciones cuando ha recibido mayor respaldo. Ha sido propuesto para el Premio Príncipe de Viana de la Cultura, se han incorporado, como miembros del Patronato de la Fundación, la casi totalidad de las Comunidades Autónomas por las que discurre el Camino de Santiago, y el pasado año 2001 ha sido declarado de Interés Turístico Nacional. Así mismo el Gobierno de Navarra, a través de la Institución Príncipe de Viana, ha asumido un patronazgo, digno de elogio, que no hace sino reconocer algo que el Misterio se lo merecía, bien ganado, en estos años.

La edición del Misterio de este 2002 nos va a sorprender con novedades que,

sin perder el mensaje original, nos invitan a disfrutar de una representación adaptada por la diestra batuta de su director, y esto es importante porque volveremos a verlo, con enorme interés, los que lo habíamos presenciado en anteriores ocasiones.

El Camino de Santiago a su paso por Navarra tiene una joya que solo enseña durante breves días y que es guardada celosamente por sus poseedores, las mujeres y hombres de Obanos que saben que son atracción de peregrinos y turistas y luz que sigue brillando, para asombro y ejemplo de todos, al comprobar que están ante un pueblo convencido de que tiene algo que otros no tienen, porque Obanos posee un Misterio.

Dentro de año y medio se abrirá solemnemente la Puerta Santa de la Catedral Compostelana y se iniciará un nuevo Año Jubilar, serán muchos miles los peregrinos que vuelvan a surcar los caminos de Navarra y volverán a hablar del Misterio, y Obanos, Nuestra Señora de Arnotegui, San Guillén y Santa Felicia, tendrán un merecido eco en los cinco continentes.

Estamos todos seguros que, como hoy, nuestras autoridades seguirán apoyando en los próximos años la puesta en escena de este rico patrimonio, pero sin duda será, también como hoy, el pueblo de Obanos el que tenga el peso principal y el protagonismo en el Misterio.

Es un reto anual que prestigia a Navarra y que se asume por las libres gentes de Obanos, que conocen y siguen manteniendo el sagrado lema de sus Infanzones. PRO LIBERTATE PATRIA GENS LIBERA STATE.

Brillan las estrellas que con su luz nos guían a Santiago. Abramos los ojos para soñar despiertos y contemplaremos la piadosa leyenda. Una vez más mostremos el Misterio.

J. I. M.



Vía Jacobea por el Valle del Baztán

Ernesto Calvo, Vicepresidente

La Asociación de Amigos del Camino de Santiago por el Baztán, quizá sea una de las más jóvenes asociaciones que se suman al fenómeno imparable del movimiento jacobeo.

Por su reciente historia y por sus orígenes, son de todos conocidas las excelentes relaciones de amistad y de estrecha colaboración que mantienen con nuestra Asociación.

Cuenta ya con más de 60 socios y en el grupo fundacional ha sido pieza clave Luis Mary Ruiz Mendiburu, profesor y vecino de Elizondo, capital del Ayuntamiento del Valle del Baztán. Si la memoria no me falla, es miembro también de nuestra Asociación y miembro muy activo ¿Quién no le recuerda como experto guía en nuestras marchas ya clásicas de cada año, etapa tras etapa, por el ponderado **Camino del Baztán** o **Camino Verde del Baztán**, como a algunos nos gusta llamarle a esta ruta, cada día más conocida y transitada por los peregrinos de la región hermana de Bayona y por nuestros amigos de la Asociación de Bajos Pirineos?

Y no sólo él, también recordamos a otros miembros de la nueva Asociación muy queridos por nosotros, a su presidente D. José Fernández D'Arilas, al vocal de su Junta Directiva, el Sr. Imbuluzqueta, el Dr. Iruretagoyena y tantos otros.

Todo lo anterior viene a cuento de poner en conocimiento de nuestra Asociación las actividades que vienen realizando nuestros amigos, en especial, la recuperación del Camino histórico, el acondicionamiento del mismo, el descubrir monumentos y construcciones ocultas por la vegetación y el paso del tiempo, signos de la importancia que en tiempos tuvo esta ruta jacobea.

En la actualidad, los Amigos del Camino del Baztán, están metidos de lleno en una iniciativa de gran calado. Tra-

tan de crear una **red de albergues en el Camino** que pueda dar solución al alojamiento y atención al número creciente de peregrinos que utilizan esta vía y que recoge al movimiento de caminantes, desde la zona de Bayona hasta desembarcar en Arre, donde conecta con el Camino Francés de Valcarlos.

Esta actuación piensa desarrollarla dentro del movimiento asociativo transfronterizo a fin de poder acogerse a las **"Ayudas de la iniciativa de cooperación**



Camino de Santiago en el Baztán. Tabla indicadora en Urdax. (Foto A. Panizo)

transfronteriza INTERREG III", ayudas que son concedidas por la U.E. de acuerdo con una normativa específica, siendo la actividad perseguida (creación de una red de albergues de peregrinos en ambos lados de la antigua frontera, hoy felizmente superada) una de las que podrá acogerse sin ningún género de dudas a dichas ayudas.

La tramitación y gestión de todo ello no es una tarea sencilla, sino que requiere una cierta capacidad organizativa, de aportación de documentos de cierta

complejidad, el establecimiento de un ente que englobe a las instituciones, organismos y organizaciones que estén interesados en el desarrollo de las iniciativas etc.

Por ello, la Asociación amiga, forma parte del núcleo inicial animador de alentar y llevar a término esa iniciativa indicada, si bien, y desde sus limitaciones, tanto financieras como organizativas, se engloba dentro del conjunto de organismos que a uno y otro lado (España y Francia) sin distinción de fronteras se hallan animados a llevar adelante ese conjunto de actuaciones para su presentación ante la U.E. y tratar de obtener financiación para estos proyectos, tan interesantes en el devenir de las peregrinaciones jacobeanas, por este Camino en fase de revitalización y promoción.

El pasado mes de marzo, fuimos convocados a una reunión a celebrar en el Ayuntamiento de Urdax, donde se iba a tener el primer encuentro entre los Organismos y organizaciones con interés en el proyecto, tanto de Francia (Bajos Pirineos) como de España (Navarra). La invitación fue cursada por el miembro de la Junta Directiva de la Asociación del Camino del Baztán, D. Luis Mary Ruiz Mendiburu, a nuestro presidente, D. José Antonio Corriente y a quien suscribe, en su calidad de vicepresidente, Ernesto Calvo.

La reunión se celebró el sábado día 16 de marzo pasados y tuvo lugar como se ha dicho, en el **Ayuntamiento de Urdax**. Fue un éxito de participación, ya que asistieron a la misma:

-D. Andrés Diharassarri, alcalde de Urdax y anfitrión, y D. Francisco Iribarren ex-alcalde de Urdax y miembro de la Asociación del Baztán.

-D. Francisco J. Oyarzabal, alcalde del Ayuntamiento del Valle del Baztán, acompañado de miembros de la corporación, el teniente-alcalde D. Miguel



Ángel Adín y la concejala D^a Cristina Arregui,

- Alcaldes de los municipios franceses de: Saint-Peè, Ainhoa, Espelette y Ustaritz, uno de ellos, diputado regional.
- D. José Ignacio Ausín, del Instituto Navarro de Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra, que ostentaba la representación de D^a Ana Elizalde Urmeneta, directora del Servicio de Juventud del Gobierno de Navarra, que no pudo asistir.
- D. Jacques Rouyre, presidente de la Asociación de Amigos de Bajos Pirineos, acompañado del Secretario de la Junta Directiva, expertos conocedores del Camino, a ambos lados de la antigua frontera.
- D. Luis Mary Ruiz Mendiburu, ya citado.
- D^a Izaskun Abril, agente de desarrollo de CEDERNA GARALUR, experta en relaciones con la U.E. y de iniciativas transfronterizas.
- Los ya citados D. José Antonio Corriente Córdoba y Ernesto Calvo, presidente y vicepresidente de nuestra Asociación.

En esta reunión primera, se dieron a conocer, por parte de D^a Izaskun Abril, principalmente, los objetivos y fines de la convocatoria de Ayudas INTERREG III, así como las premisas y condicionamientos de la convocatoria. Se debatieron por parte de los asistentes las diferentes alternativas, proponiendo proyectos, formas de participación, etc. y en estas discusiones y debates se adoptó, como primera actuación, la de nombrar un organismo líder representante de cada uno de los dos países, que representaría a los agrupados ante la U.E. para canalizar proyectos y ayudas. Se concretaron algunas actuaciones como:

- Habilitar el claustro del Monasterio de Urdax, como albergue de peregrinos.
- Establecer un albergue en una de las poblaciones de Francia aun por designar.
- Señalización del Camino.
- Contactar con los Ayuntamientos por los que discurre el Camino para

hacerles partícipes de la iniciativa y tratar de su adhesión.

Se levantó la sesión por parte del alcalde de Urdax, convocando una nueva reunión a celebrar en el **Ayuntamiento de Espelette (Francia)** para el día 25 de mayo, siendo aceptada la propuesta por parte de los asistentes.



Camino de Santiago en el Baztán. Crucero de Maya.
(Foto A. Panizo)

Esta nueva reunión, la segunda, se celebró en el lugar y fecha señalada, estando presidida por el alcalde de Espelette M. Ander Darraidou, asistiendo a la misma los alcaldes de Ustaritz y Ainhoa.

También asistieron Me. Frederique Martín, de la Agencia de desarrollo regional y una representante de Iniciativas Turísticas Francesas.

Por parte española, asistimos prácticamente los mismos que los de la reunión de Urdax, a excepción del alcalde del Ayuntamiento del Valle del Baztán, Sr. F. Oyarzabal, que se encontraba enfermo y de nuestro presidente, D. José

Antonio Corriente de viaje profesional.

Por la Asociación del Camino del Baztán además de D. Luis Mary Mendiburu, asistió su presidente, D. José Fernández D'Arilas.

También M. Jacques Rouyre y el secretario de la Asociación de Bajos Pirineos.

Se avanzó en el tema organizativo, según la normativa de INTERREG III, nombrándole a AINHOA y al AYUNTAMIENTO DEL VALLE DEL BAZTAN como líderes del proyecto en cada país.

Se dio cuenta de la próxima apertura de un albergue de peregrinos en Maya, en el edificio propiedad del Ayuntamiento que se va a rehabilitar y amueblar para este fin.

El Sr. Jacques Rouyre insistió en la necesidad de ser estrictos a la hora de marcar el trazado del Camino, evitando caer en la tentación de construir un Camino a la medida de los intereses "turísticos" de los Ayuntamientos por donde discurre.

Por nuestra parte, se dio conocimiento de la decisión del Ayuntamiento de Pamplona de ubicar el albergue de peregrinos en "El Molino de Caparroso", encontrándose en fase de redacción el proyecto de rehabilitación, iniciativa que fue muy bien acogida por los presentes y que seguro servirá de estímulo a los Ayuntamientos implicados en la restauración del Camino del Baztán y de la vertiente francesa para la adopción de medidas que favorezcan la implantación de unas infraestructuras que faciliten la peregrinación, dando ayuda y hospedaje a los peregrinos, en creciente número día a día.

Se levantó la sesión por parte del alcalde de Espelette, M. Darraidou, anfitrión de la reunión, invitándonos a un almuerzo en el hotel-restaurant de su propiedad en la propia localidad, invitación que agradecemos muy sinceramente desde esta Estafeta Jacobea, haciéndola extensiva a su esposa Mme. Michèle, por sus actuaciones y magnífica cocina.

E. C.



Breve semblanza de un pionero en el Camino: Don Jesús Arraiza

Jesús Tanco Lerga

La muerte se nos asoma al Camino con insistencia: siete peregrinos muertos en doce meses; la pérdida, hace dos, de Lourdes Burgos: ahora, el sobresalto del fallecimiento de don Jesús Arraiza, el día 21 de agosto, junto a Santa María, en ese enclave jacobeo, mariano y europeo tan singular que es Roncesvalles.

Su dedicación al ministerio sacerdotal, desde su ordenación en 1956, no le impidió el ejercicio de responsabilidades diocesanas (delegado de Enseñanza; de Medios de Comunicación; Secretario del Presbiterio; canónigo en la seo pamplonesa), el amplio apostolado social a través de infinidad de relaciones personales, familiares y de entidades, y una gran labor de publicista a través de libros, del ejercicio del periodismo en "Diario de Navarra" y de su oratoria directa y clara en muchas conferencias sobre temática diversa.

La peregrinación a Santiago de Compostela suponía un importante papel en su vida. Desde 1.960, en que fue nombrado coadjutor en Estella, hasta el momento de su muerte, anduvo en el Camino haciendo tareas que sólo la gracia y el talento, la constancia y la decisión reservan a las personalidades relevantes. Fue pieza clave en la puesta en marcha de la Asociación decana de Estella en 1.962; en las Semanas Medievales y de Música Antigua; en la publicación de "Ruta Jacobea", revista interesante que se inició en Estella en 1.963. También ha sido asesor, alentador e impulsor de nuestra Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra, que le encargaba, por ejemplo, la misa anual por los socios fallecidos, tras la Semana Jacobea; la presentación de alguno de los ponentes, como la de Don

Antonio Viñayo en este año; la celebración de una misa por peregrinos muertos, como la de Mary Kimpton el 4 de junio en Cizur; la bendición de una imagen restaurada o expuesta al culto, como la de Santa María de Irache en el monasterio; en fin, encomiendas de cualquier guisa y en cualquier momento. Siempre



disponible. don Jesús Arraiza sabía compaginar su apretada agenda con su sentido del deber o del ayudar. Siempre estaba disponible.

Su amor a la Virgen y al Camino, unido a sus cualidades de fino historiador, con pluma fácil, estilo comprensible, además de proponer sugestivos temas, han hecho posible un elenco de publicaciones dignas de ser leídas, difundidas y reconocidas. Entre ellas, "Por la Ruta Jacobea con Santa María", que, editada en 1.993, recoge un compendio comentado de las imágenes significativas a lo largo de la ruta; "Santiago y su Camino desde Navarra", sobre las realizaciones jacobeanas desde 1.960 hasta 1.993; "Cofradías de Santiago en

Navarra"; su reciente título acerca de las Cofradías documentadas que en Navarra se han instituido bajo el patrocinio de Santiago el Mayor; "Santa María en Navarra", sobre advocaciones marianas en nuestra tierra; "Catedral de Pamplona. (La otra historia)", que muestra rasgos históricos y artísticos de la seo pamplonesa; las monografías sobre la Virgen del Camino, el culto a San Fermín, San Saturnino y otras figuras de la devoción popular ... Estas obras merecen nuestra atención y estudio. Ahí quedan.

Como también permanecen entre nosotros los frutos de la actividad incansable de don Jesús Arraiza en las distintas entidades en que se ha integrado, dándoles esos toques de saber, de espiritualidad y de amenidad que solían acompañar al buen ser y hacer de este pionero que se nos ha ido. Ahí quedan – quedamos– un tanto huérfanos, la Corte de San Fermín, la Orden de Malta, los Amigos de la Catedral de Pamplona, los movimientos apostólicos que animó, las Cofradías y Hermandades que resaltó, sus innumerables amigos y discípulos en la Enseñanza donde había servido en el Colegio del Puy en Estella y de Cristo Rey en Pamplona, en los Medios de Comunicación que en él tenían un apoyo documental y también personal.

Desde su muerte, hace unos días, mucho hemos hablado de la dificultad de su reemplazo; pero su ejemplo tan cálido y reciente nos ha de llevar a un ejercicio de responsabilidad. Conviene hacer y publicar lo que se sabe o se hace; debemos tender puentes y relaciones entre entidades y personas; es conveniente dar ese punto de cordialidad a las relaciones personales, para que el corazón, que puede más de lo que pensamos, sea un ingrediente de unidad.

(sigue en la siguiente página)



Don Jesús Arraiza nos ha dejado. La estadística no cesa. También en el Clero Secular la muerte es tozuda: cinco sacerdotes diocesanos han muerto en cuatro semanas. De los cuatro que se han ordenado el 1 de septiembre, uno de ellos – Miguel Larrambeberé – es socio nuestro. Es alto el listón que dejan hombres de la talla de don Jesús Arraiza, es

real el dolor de su separación, pero es cierto que lo tenemos como intercesor en el más allá, cerca de sus amores radicales celestes. Ya no dará más conferencias ni escribirá artículos de tejas abajo. Sí está presente a ojos de la fe, en nuestra andadura, quien hace cuarenta años ya trabajaba por lo jacobeo en Estella y no dejó un instante de colaborar en la

promoción del Camino, en la peregrinación y de sus servidores en las Asociaciones de Amigos. ¡Cuánto hemos aprendido de él!. ¡Cuánto le echamos de menos!. Ahora, un poco más en vanguardia, seguiremos sus pasos.

J. T. L.

Jesús Arraiza: desde Roncesvalles hacia el Camino de las Estrellas

M^a Victoria Arraiza Zorzano

Este texto se leyó en la misa que los Amigos del Camino de Santiago en Navarra celebraron en memoria de Jesús Arraiza Frauca el día 7 de septiembre de 2002 en la Capilla de la Virgen del Camino de la Iglesia de San Cernin, en Pamplona.

El Camino de Santiago ha sido, con seguridad, una de las grandes inquietudes y afanes que mi tío cura tuvo a lo largo de su vida. Creo que todos los que tuvimos la suerte de compartir y departir con él, percibíamos ese inagotable entusiasmo jacobeo que se reflejaba en el enorme interés con el que se asomaba al universo compostelano, ya fuera para predicar en la solemne liturgia de la "Novena de Santiago" en la catedral compostelana, como para escuchar con emoción los gozos cantados a la Virgen en una humilde iglesia del Bierzo.

Y hoy, al mirar hacia atrás, he comprobado que los mojones principales de su vida han estado sólidamente engarzados a la Vía Jacobea. Nació a la sombra de las torres de la Catedral, paso inexcusable de los peregrinos en Pamplona; en esta iglesia le bautizaron ante la atenta mirada de Santa M^a la Real y de los tres Santiagos peregrinos que se esconden en las filigranas de sus naves.

Sus primeros pasos como sacerdote los dio en Tierra Estella, espacio reciamente jacobeo, donde con otros santiagueros convencidos fundó la primera Asociación de Amigos del Camino de Santiago en España. La asociación de Estella, pionera en todo lo que tiene que ver con el Camino, tuvo la virtud de poner al mal tiempo buena cara, afanándose por revivir la Vía Jacobea en momentos de olvido, como se desprende del artículo que escribió en el primer número de la revista Ruta Jacobea, editada por los Amigos de Estella allá por mayo de 1963. Decía así: "Sí, el Camino de

Santiago, el viejo camino francés, tiene su vida aún, pero tan olvidada y tan dormida entre el polvo que apenas si se ven cuatro mojones y tres arcadas románicas a lo largo de lo que fue reguero de cultura en los días del Medievo." Sería injusto no reconocer en los nutridos grupos de peregrinos que hoy llenan el Camino y en la revitalización de sus albergues, ermitas, aldeas y hospedajes, el solitario pero entusiasta trabajo de aquella primera asociación jacobea.

La pasión jacobea empujó a mi tío a andar y desandar una y cien veces el Camino para escudriñar y recoger las ricas devociones, costumbres y tradiciones que celebran al Santo y a María. Porque María, que se hace en el Camino Virgen Peregrina, y Virgen de Castrotierra, Virgen de Rocamador, Virgen del Camino y de Roncesvalles, Virgen del Puy y del Manzano, Virgen de la Leche, de la Barca, Virgen de los de los Ojos Grandes y del Vizbayo, fue su otra gran dedicación. ¡Qué emocionada alegría cuando tropezaba en sus andanzas con una recoleta romería o procesión, liturgia o cántico que honraban con cariño sencillo y popular a la Virgen!. Sin olvidar la curiosidad con la que se entregaba a descubrir tradiciones santiagueras y marianas en sus viajes por Latinoamérica, recuerdos que constituían su más valioso y entrañable equipaje de vuelta.

Pues bien, las dos estrellas, la estrella Compostelana y la de María han sido sus compañeras en la nueva peregrinación que inició hace pocos días. En Roncesvalles, donde el Camino abre su ruta en Navarra, la Vir-



D. Jesús Arraiza oficia la Eucaristía en la Iglesia Sanjuanista de Cizur Menor. (Foto J. Mencos)

gen de Orreaga, a quien tanto quería y rezó, le tendió su maternal mano para impulsarle en su salto hacia el camino de las Estrellas.

Y allí arriba, con la infinita curiosidad y vitalidad que le han caracterizado, ya habrá preguntado a San Juan de Ortega y a Santo Domingo por las vicisitudes que atravesaron cuando tendían puentes y caminos en aquella ruta compostelana medieval. Y cómo habrá gozado al escuchar por boca de sus protagonistas los curiosos milagros jacobeos: el de la gallina de Santo Domingo de la Calzada, el del campesino del Cebrero o el del asno y el Apóstol ocurrido en Pamplona. Y es que, el 2004 es Año Santo Compostelano y tendrá mucho que escribir y preparar...

M^a. V. A. Z.



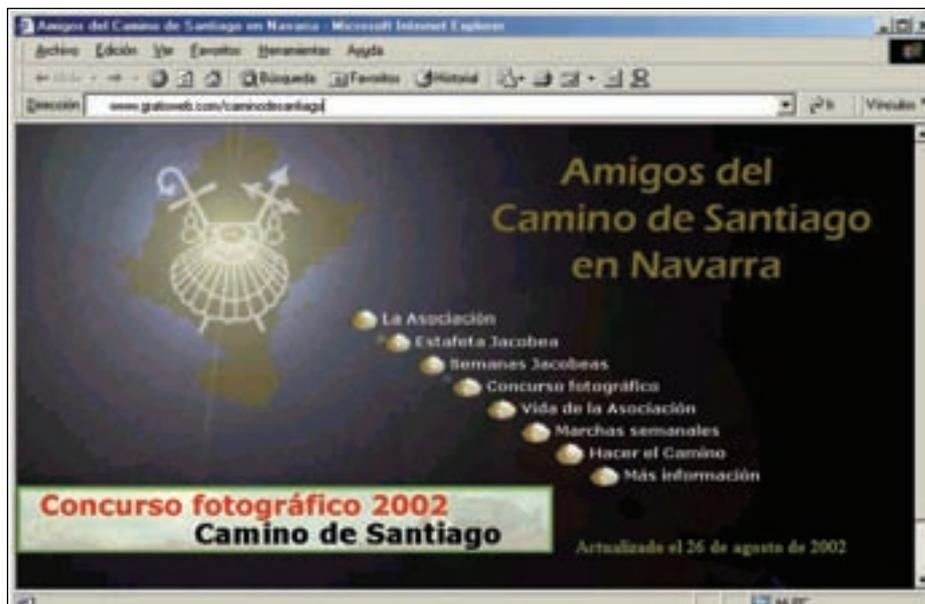
Foro de la Asociación en Internet

Carlos Mencos

El web de nuestra asociación nació en marzo de 2000 con el ánimo de informar sobre el Camino de Santiago a través de esta nueva vía de comunicación que comenzaba a crecer. Desde entonces, más de 25.000 personas han consultado nuestra web para informarse sobre cómo realizar la peregrinación a Santiago y, en especial, para recabar datos sobre el Camino a su paso por Navarra.

Actualmente, existe abundante información sobre la ruta jacobea en internet, por lo que nuestra web está centrada en dar a conocer la asociación así como sus actividades. Por ejemplo, en el apartado "vida de la asociación" se recogen los actos que ha organizado o en los que ha estado presente, que son muchos, desde hace siete años. Por otra parte, también se puede consultar las marchas de los fines de semana que están programadas para todo el curso o las bases del concurso de fotografía. También se pueden ver todas las fotos ganadoras de los certámenes de los últimos años, aunque la pérdida de calidad en las fotografías que conlleva internet impide apreciarlas en todo su esplendor y sólo nos permite hacernos una idea de la obra.

Desde septiembre de este año, continuando el enfoque de ser un espacio útil para la asociación, el web ofrece un servicio nuevo exclusivo para los socios. Consiste en un foro, al que se pueden apuntar vía correo electrónico todo miembro de la asociación que lo desee. Todos los mensajes que sean enviados al foro se reenviarán a los correos electrónicos de los que se hayan apuntado. Esto beneficiará a la hora de transmitir avisos de última hora, cambios en la marchas o intercambiar impresiones o datos y, además, servirá para unir más a los socios en torno a nuestra asociación. Os invito a todos los que utilicéis el correo electrónico a par-



Nuestro web ha superado las 25.000 visitas (Foto del Autor)

ticipar en este foro. Las instrucciones para apuntarse se encuentran en la sección "más información" de nuestra web.

Pero el web no sólo es útil para los miembros de la asociación navarra. Las miles de personas que han visitado el web y los cientos de correos electrónicos enviados provienen de todas partes del mundo. El primer país es, naturalmente, España, con trece mil visitantes. Le sigue México, con casi 900 visitantes, EE.UU. con 650, Argentina con 400 y Francia con 375. Estas cifras crecen día tras día, ya que la evolución del número de visitas asciende notablemen-

te. Así, durante el mes de julio del año pasado se registraron 952 visitas mientras que en julio de este año 1.946 personas se han dado una vuelta por el web, lo que supone más del doble.

En cuanto al centenar de consultas realizadas a través del correo electrónico, la inmensa mayoría se centraban en saber cómo conseguir la credencial, recabar información sobre el refugio de Pamplona o averiguar cómo dirigirse a Roncesvalles. El resto de preguntas fueron de lo más variadas: desde pedirnos información sobre las rutas del Baztán o el camino aragonés, hasta preguntarnos cuántos albergues de peregrinos funcionan con placas solares. Como se ve, de todo un poco.

Más información en nuestra web: <http://www.gratisweb.com/caminodesantiago>

Para cualquier sugerencia respecto al web, podéis dirigiros al correo electrónico de la asociación: caminodesantiago@latinmail.com

C. M.

EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE VISITAS AL WEB:			
	2001	2002	
julio	952	enero	275
agosto	568	febrero	402
septiembre	473	marzo	694
octubre	533	abril	1.091
noviembre	172	mayo	1.533
diciembre	320	junio	1.320
		julio	1.946



Frutos del Surco (y II)

Mariano Castilla Paredes

XX Feliz adaptación

Anunciaban esta etapa como una especie de infierno, del que el peregrino reclama un pronto final.

Efectivamente, el fondo sonoro que acompaña a sus pasos a lo largo de casi todo el recorrido, es resultante de la velocidad, con toda una amplia gama de variaciones: ruedas sobre el asfalto, motores a diversos tonos, quejas del aire al ser rasgado,...

El peregrino debe acomodarse a esta situación y, pendiente de sus pasos, mantener vivos sus pensamientos, a los que adherirá como fondo, lejano y secundario, ese persistente intruso que inunda el ambiente.

Peregrino, adáptate al ruido; te resultará feliz el Camino.

abnegados campesinos condicionados por el comportamiento atmosférico de las estaciones.

Peregrino, agradece a quienes con su ingenio y trabajo, lograron el milagro de resucitar estas tierras.

Peregrino, aunque al Señor lo lleves junto a ti cuando recorres el Camino, piensa que también es él quien te ayuda refrescando su andadura.

XXII La brisa del Camino

El peregrino se ha sentado a la vera del sendero y percibe el frescor del vientecillo suave que le ayuda a mitigar su cansancio.

Que agradable resulta el notar, mientras se avanza por el Camino, la caricia delicada del aire bienhechor.

"... y vino una brisa, y en la brisa estaba Dios."

XXIII Un silencio especial

A una altitud superior a los 1500 metros pone sus pies el peregrino, mientras recorre este tramo del Camino cercano a la Cruz de Hierro.

Envuelto en la nube, azotado por la ventisca, aterido de frío, el peregrino percibe una enorme soledad. pero sigue caminando y, cuando deja atrás el vendaval, la soledad se ve acompañada de un impresionante silencio, enclaustrado en el interior de la nube.

Peregrino, estás solo; aprovecha este

XXI El agua es vida

Al recorrer esta etapa has atravesado o bordeado un buen número de canales de distinto caudal que, procedentes de ríos y pantanos, llegan hasta estas llanuras del páramo leonés, culminando su recorrido en los campos sedientos, en los que derraman el agua preciosa y vivificante que conducen desde sus lejanas captaciones.

Es un gozo verla correr, rumorosa, en busca de tan feliz y servicial destino.

Tierras inhóspitas, durante mucho tiempo abandonadas, o cultivadas por



Quedó atrás el Hospital de Orbigo, y ahora el andadero corre entre la carretera y los numerosos canales de riego. (Foto del Autor)



singular momento para examinar tu alma, para que, vacía del mundo, se llene de Dios.

XXIV Lluvia bienhechora

Para el peregrino ha llegado la prueba del agua. Aparece la lluvia en forma de esporádicos chubascos, y acepta con gusto las incomodidades que trae consigo, y la acoge con alegría, pensando en el inmenso beneficio que supone para los viñedos por los que ahora atraviesa, brotando ahora con fuerza y presagiando una abundante cosecha que con el tiempo y la labor del hombre, se convertirá en el "vino que alegra el corazón de los hombres".

Bienvenida sea la hermana lluvia.

XXV El sabor del esfuerzo

Peregrino, tras más de cuatro horas de camino, y 19 kilómetros recorridos: cuando ya el cansancio ha asomado y las piernas acusan la andadura, llega el momento de la superación; ahora comienza la degustación de este pequeño calvario de 8 kilómetros en el que no existe ningún descenso, y solamente algún falso llano en la subida.

Es el momento de saborear el esfuerzo jacobeo; y también, al concluir la etapa, el del júbilo de llegar al final.

El Señor es tu pastor, y sus verdes pastos también se alcanzan con esfuerzo.

XXVII El eco del silencio

Quedó atrás Samos y su monasterio; caminas por el bosque en el que el silencio impera, como si fuese una densa cortina que has de ir rasgando a cada paso, y te parece, peregrino, que aún paseas por los solitarios claustros del viejo convento, y es que el eco de su silencio

sigue llegando hasta tí porque lo llevas contigo en tu corazón.

El murmullo del Sarria, a cuya vera caminas, no te parece tal, sino la voz de los monjes que cantan salmos al Señor.

Y así continuas degustando esa experiencia de soledad que los padres benedictinos te han brindado.



El peregrino rinde jornada en Rabanal del Camino, a la vera de su templo parroquial de Santa María. (Foto del Autor)

XXVIII Baño de colores

Ya despertó el día y la luz, tamizada por las nubes, te permite, peregrino, contemplar los paisaje por los que caminas.

Cuando tras abandonar el bosque y superar la hondonada de los valles, puedes alcanzar el lejano horizonte, compruebas que el verde, en infinidad de matices, lo cubre casi todo, y que hasta las grises piedras de las paredes que separan las fincas, están cubiertas por el verde musgo.

También hallas grises en pizarra y piedra; y en el cubierto cielo que sobre tí se alza; y algún blanco en casas y establos que salpican el entorno. Pero la realidad, peregrino, es que el color que impregna el Camino, es el de la esperanza.

XXX Me esperabas en el Camino

Algo distinto a lo de días anteriores acudía hoy a tu mente, peregrino. Quizás asomaba una pizca de decepción.

Intuyes ya el final del Camino y crees no haber superado la prueba; te consideras no preparado suficientemente para postrarte a los pies del Apóstol.

El Señor ha salido a tu encuentro, te ha sorprendido en esa vuelta del Camino, en una pequeña iglesia de Furelos en la que, desde la Cruz te tiende su mano salvadora y te dice: ¡Ven, sigue adelante!.

XXXI Gracias, Señor

Hoy Señor te he de dar las gracias más que en otros días.

Hoy Señor, desde el Monte del Gozo, has permitido a mi corazón estremecerse de alegría al contemplar el destino de mi peregrinación.

Gracias, Señor, porque al postrarme a los pies del Apóstol, has concedido a este pabilo vacilante llegar al final de su humilde andadura.

Gracias Señor por concederme el honor de dejar mi huella en este fecundo surco jacobeo; regado durante siglos con la fe y los sentimientos de tus hijos en su peregrinar. Gracias Señor.

*Mariano Castilla Paredes
En el Camino, Abril-Mayo de 2002*



Crónica Peregrina:

Caminando por la Vía de la Plata I: de Sevilla a Cáceres

Angel Panizo Delgado

" De Mérida sale el palmero,
de Mérida esa ciudade,
los pies lleva descalzos
las uñas corriendo sangre,
una esclavina trae rota
que no valía un reale
y debajo traía otra:
¡Bien valía una ciudade!...

(De un romance popular)



LA VÍA DE LA PLATA Y LOS PEREGRINOS MOZÁRABES

La calzada romana nomina-
da "**Iter ab Emérita
Asturicam**" fue constru-
ída sobre antiguos caminos
prehistóricos que discurrían por los
territorios de las tribus

lusitanas, vacceas, vetonas y astures.
Constituyó el eje vertebral de comunica-
ción del oeste peninsular y, con su prolon-
gación desde Emérita (Mérida) hasta His-
palis (Sevilla) y Gades (Cádiz) se abrió
también a las rutas marítimas del imperio
romano.

Tras la caída del imperio, la calzada
sirvió a los pueblos bárbaros, los visigo-
dos entre ellos, para irrumpir en las ricas
tierras de la Bética. Más tarde serían los
musulmanes quienes, tras destruir el rei-
no visigodo, utilizaron el viejo camino
para expansionarse por el oeste hacia el
norte peninsular. A ellos se debe el bau-
tismo de la calzada con el nombre de
"**Bal'lata**" (Camino empedrado), voca-
blo del que por evolución fonética pare-
ce ser que deriva el de "**plata**".

A lo largo de la Edad Media, la **Vía
de la Plata** fue el cauce que canalizó los
flujos y reflujos de los ejércitos cristia-
nos y musulmanes, las relaciones comer-
ciales y los intercambios culturales con-
forme se sucedían los avatares de la
reconquista en el poniente peninsular.

Pero además de camino con usos
militares, comerciales y culturales, la
Vía de la Plata ha sido también un
importante camino de peregrinación,
desde que en el siglo IX se descubriera

el sepulcro del Apóstol Santiago.

Sometido el reino visigodo por la
fuerza de las armas, los musulmanes
fueron tolerantes con las poblaciones
conquistadas, permitiendo a sus pobla-
dores, que no quisieron abrazar el Islam,
conservar su religión y sus costumbres,
aunque con ciertas restricciones y sopor-
tando fuertes tributos. Estos cristianos
que siguieron viviendo en **Al-Andalus**

población. Esta crítica situación fue
motivo de agrias disputas religiosas,
martirios sin cuento y emigración de
muchos mozárabes hacia los reinos cris-
tianos del norte peninsular.

La conmoción que supuso para la
cristiandad el descubrimiento del sepul-
cro del Apóstol Santiago en Compostela,
en tiempos del rey Alfonso II el Casto,
no podía dejar de tener también eco en



MÉRIDA: Tramo de calzada romana de la "Vía de la Plata". (Foto del Autor)

recibieron el nombre de mozárabes y
mantuvieron cierta unidad eclesial bajo
el magisterio de sus clérigos y obispos.
Pero su vida de sumisión no estuvo
exenta de tensiones, motivadas unas por
problemas teológicos internos de la
comunidad (herejía del adopcionismo) y
otras por la presión social y política de la
clase árabe dominante que, en determi-
nadas épocas, trató de imponer, hasta
por la fuerza, la total islamización de la

las comunidades mozárabes que vivían
bajo el yugo musulmán. De aquí que
Compostela fuera pronto un referente
religioso para los cristianos del sur.

Cuando Fernando III el Santo recon-
quistó Sevilla en 1248, los peregrinos
mozárabes pudieron desplazarse sin
sobresaltos hasta la lejana Galicia para
venerar los restos del Apóstol siguiendo
la calzada de la Vía de la Plata, que toma-
rá desde entonces el sobrenombre de



Camino Mozárabe. Desde Andalucía subirán por Mérida, Cáceres, Plasencia y Salamanca hasta Zamora para, desde aquí, continuar unos hasta Astorga a tomar el "Camino Francés", mientras otros seguirán una ruta noroccidental más corta que, remontando el valle del río Tera, por tierras de Sanabria y Orense confluye también en Compostela.

CAMPANAS PEREGRINAS POR LA VÍA DE LA PLATA

Corrían los años finales del primer milenio y la Cristiandad vivía bajo el terror milenarista, cuyo origen estaba en la creencia, difundida por algunos iluminados, de que el fin del mundo estaba próximo, pues tendría lugar en el año mil de la era cristiana.

Para los reinos cristianos peninsulares los presagios de aquella época eran verdaderamente funestos, pues vivían acosados por un terror ciertamente real y devastador, no imaginario, cuyo nombre era Almanzor. Después de varias "razzias" victoriosas en las que arrasó gran parte de las ciudades cristianas, el caudillo musulmán se propuso destruir el centro espiritual que sostenía la moral y fortaleza de los cristianos del norte y que era un foco de atracción de peregrinos tan importante o más que La Meca.

Con un formidable ejército salió de Córdoba y subió por la Vía de la Plata hasta Coria. Pasó de aquí a Portugal y por Viseo, Oporto y Tuy, tal día como el 10 de agosto del año 997, se presentó a las puertas de la ciudad santa de Compostela. La encontró deshabitada, pues sus moradores, informados de su llegada, la habían abandonado despavoridos. Almanzor arrasó la ciudad y la catedral de Santiago, pero se mostró indulgente y respetó el sepulcro del Apóstol, que no sufrió ningún daño.

Cumplido el objetivo de su incursión, en su retirada, para más humillar a los cristianos, se llevó como botín triunfal las campanas de la catedral compostelana. A hombros de cautivos cristianos fueron transportadas desde Santiago hasta Córdoba. De este modo, las campanas que habían repicado tanto tiempo en las torres del arrasado templo del Apóstol, peregrinaron por primera vez de norte a sur, por la Vía de la Plata, hasta la mez-

quita cordobesa, donde serían utilizadas como lámparas de aceite para mayor gloria de Alá.

Unos siglos más tarde, las mismas campanas emprenderían un nuevo peregrinaje. Pero esta vez sería en sentido inverso, del sur al norte, también por la calzada de la Vía de la Plata. Sucedió en el año 1236, cuando el rey castellano-leonés Fernando III el Santo reconquistó la ciudad de Córdoba. Para reparar el agravio cometido por Almanzor, ordenó que las campanas que alumbraban la



Prisioneros moros portando las campanas compostelanas desde Córdoba a Santiago.

mezquita fueran devueltas a su lugar originario. A hombros de prisioneros moros retornaron de Córdoba a Compostela peregrinando otra vez por la Vía de la Plata. Instaladas de nuevo en las torres de la reconstruida catedral, volvieron a repicar con júbilo en las festividades del Apóstol Santiago

DE SEVILLA A LOS PUEBLOS BLANCOS DE LA SIERRA

Sevilla en primavera es una sinfonía de luz y de color. Si, además, son vísperas de su Feria de Abril, hay que sumar al ambiente el abigarrado colorido que presta a sus calles el bullicioso gentío de natu-

rales y foráneos. Se barrunta la fiesta y se desborda la alegría.

Esta era la situación con que nos encontramos un grupo de siete peregrinos navarros cuando, en la tarde del pasado 11 de abril, llegamos a la bella ciudad bética para iniciar la peregrinación a Santiago por el Camino de la "Vía de la Plata".

Como primera tarea, sellar las credenciales en la catedral. La encontramos cerrada, pero en una dependencia adjunta, habilitada para atender a los peregrinos, nos ponen el sello en el carnet.

Ante la imposibilidad de encontrar alojamiento en Sevilla en esos días, después de pasear por sus típicas calles nos desplazamos a Santiponce en busca de aposento, decidiendo iniciar aquí nuestra caminata. Nos ahorramos la incomodidad y peligros de salir caminando de la ciudad atravesando el laberinto de autovías y carreteras que la circundan. Con mucha suerte y no pocas dificultades pudimos acomodarnos para dormir en Santiponce.

Madrugada del 12 de abril. "La alba sería..." cuando iniciamos nuestra marcha en dirección a Guillena. Los gallos saludan al nuevo día en las alquerías del contorno. Vamos por el arcén de la carretera alumbrándonos con linternas como medida de seguridad. Bajo la pálida luz del amanecer brillan en el campo las tiras de plástico que cubren los caballos plantados de algodón. Poco a poco la luz va tomando fuerza y ahuyentando las tinieblas. En el horizonte empieza a asomar tímidamente el disco rojo del sol cuando estamos llegando a Guillena. Breve parada en la hermosa Plaza de España, donde destaca la bonita iglesia de la Virgen de la Granada. Cuando vamos a reanudar la marcha abren el ayuntamiento. Aprovechamos para sellar nuestras credenciales. En un muro vemos la primera flecha amarilla.

Atravesamos el pueblo y llegamos al río Rivera de Huelva, que baja con buen caudal por las recientes lluvias. El vado está impracticable y hemos de cruzarlo por el puente. Caminamos un trecho por la carretera de Burguillos. Titubeos para encontrar el camino correcto y parada para consultar guías y planos. Al final, un guarda del "Campo de Vuelos



de Ultraligeros" nos orienta. Encontramos nuevamente la flecha amarilla en un camino muy embarrado flanqueado por olivares, viñedos y algún que otro naranjal. El terreno es ondulado y desde un altozano se divisa a lo lejos el castillo de Guillena.. Llegamos a la entrada de la dehesa "El Chaparral", cercada y con cancela. La atravesamos y un rebaño de ganado retinto que pastaba en las cercanías se sorprende de nuestra presencia. Afortunadamente no son reses bravas y se alejan monte arriba. Un panel de la Junta de Andalucía (J.A.) nos informa que el camino que tenemos delante es la "Vereda de Guillena a Castilblanco". La vereda, cómoda para caminar, discurre entre monte de encinas y alcornoques, con denso sotobosque que se halla en

plena explosión primaveral: jarales cuajados de florecillas blancas y delicadas; aulagas con sus galas de oro; macizos de romero adornados con sus diminutas florecitas azules; morados matojos de oloroso espliego y alfombrados verdeamarillentos de rústico y aromático tomillo. Una verdadera orgía de estímulos para los sentidos. El silencio del bosque sólo lo quiebra el canto de algún pajarillo, el graznido de algún cuervo, o la brisa que de vez en cuando mece la copa de los árboles.

En medio de paisaje tan bucólico discurre largo rato nuestro caminar, hasta que llegamos a otra cancela. La pasamos y salimos a campo abierto. Vamos bordeando una finca vallada en cuya portela un cartel avisa al caminante: "Peligro. Ganado bravo". Un poco más adelante, otro pequeño bosque que atravesamos para salir a una carreterita asfaltada. La seguimos y nos lleva a la confluencia con otra más importante. Aquí vemos por primera vez un moderno miliario, monolito prismático de granito grisáceo, en una de cuyas caras se halla cincelada la siguiente inscripción:

"CAMINO DE SANTIAGO". "VÍA DE LA PLATA".

Caminando, primero por el arcén, y después por una senda paralela a la carretera llegamos a una moderna urbanización y enseguida entramos en Castilblanco de los Arroyos, el primero de los pueblos blancos que nos sale al camino. A la entrada, un monumento, con fuente, dedicado a Cervantes. En un plano de la piedra se ha cincelado un párrafo de su novela "Las dos doncellas" en el que se menciona al pueblo de Castilblanco.

De casitas bajas, todas de un blanco deslumbrante, el pueblo se estira en varias calles paralelas. Aproximadamente en la mitad, en una plazuela, se alza la iglesia del Salvador, con su descollante torre que señorea la población. Muy cer-



GUILLENA: Cancela de entrada a la Dehesa "El Chaparral". (Foto del Autor)

ca está la casa de la Sra. Salvadora, una vivienda privada limpia y acogedora, que ofrece camas a los peregrinos y fue nuestro alojamiento.

Tiempo hubo para hacer una pequeña excursión y visitar la solitaria y encantadora ermita de San Benito. Situada en pleno monte, con amplia plaza para celebraciones al aire libre, está rodeada por edificaciones para atender a los muchos romeros que acuden al santuario en demanda de los favores del santo, al que se tiene gran veneración en la comarca. Prueba de ello son la multitud de placas que tapizan los muros interiores del templo testimoniando las mercedes recibidas. También, en otras salas, fotografías y ex-votos de quienes fue-

ron liberados de sus males por la intercesión del santo. La fachada de la ermita, de un blanco inmaculado, esta coronada por un gracioso campanil y, a los lados de la puerta, muestra sendos murales de cerámica alumbrados por artísticos faroles de hierro forjado. En uno esta representado San Benito y en el otro se proclama el texto del hermanamiento del templo y su Cofradía con el monasterio burgalés de Silos. Personalmente me impresionó encontrar un centro religioso tan cuidado y de tanto atractivo popular, sin comunidad monástica, en un lugar tan montaraz y alejado de la civilización.

Es 13 de abril y también hemos madrugado mucho, porque nos espera una etapa larga. Sin tener otra opción, durante 16 kms. hemos de caminar por

el amplio arcén de la carretera que va a El Real de la Jara. A uno y otro lado, extensos cortijos vallados con alambre de espino en los que pastan algunas manadas de ganado bravo. Al pasar junto al cortijo "Hierbabuena" la manada, que está junto a la valla, huye monte adentro, pero un toro de capa colorada y respetable cornamenta se queda plantado y nos mira desafiante.

Su estampa me recordaba la del famoso toro de Osborne que corona los cerros de la red viaria española.

Llegamos a la entrada del Parque Natural "El Berrocal". La garita del vigilante y dos enormes tinajas de barro flanquean el portón de entrada. Un panel informativo de la J.A. explica las características del parque y las normas para su visita. Hacemos una breve parada para almorzar.

Reanudamos la marcha, ya dentro del parque, y caminamos por una pista asfaltada que discurre entre un bosque de cuidados alcornoques. En una hondonada topamos con un joven que hace anotaciones en un cartapacio. Le saludamos y yo me paro y entablo conversación



con él. Me entero de que es un biólogo que está haciendo un recuento de los nidos de las distintas aves que pueblan el parque, cuyas especies me enumera. Le agradezco la información, le deseo buen trabajo, me despido y sigo.

Llegamos a la casa forestal y giramos a la izquierda para pasar una verja. Algo más adelante se divisa a la derecha la plateada superficie de un pequeño pantano, alimentado por un arroyuelo que tenemos que atravesar por unos pilotes colocados en el vado. Continuamos por la pista asfaltada, que gira nuevamente a la izquierda y, sobre pilotes, pasamos otro vado del mismo arroyo. Al otro lado vemos otro miliario moderno, similar al ya descrito. Desde aquí, la pista se transforma en carretil de tierra y sube a una loma donde hay una majada. A la izquierda quedan el brocal de un pozo y las ruinas de un poblado. Cruzamos otra verja y bordeando un pinar bajamos zigzagueando a la orilla de un arroyo que cruzamos. Nuevamente una verja, que pasamos, y tomamos una estrecha senda que bordea el arroyo y va remontando un estrecho y encantador valle poblado de encinas, jaras, rosales silvestres, aulagas y espliego. La senda nos lleva hasta la falda de un elevado monte que nos cierra el paso. Es el Cerro de El Calvario, que hemos de franquear trepando por su pendiente ladera. En un recodo de la dura subida encontramos a una peregrina alemana, de cierta edad, que cargada con una enorme mochila y apoyada en su bordón iba ascendiendo fatigosamente.

Coronada la cima, desde el cuidado mirador se contempla hacia el sur y el oeste un espléndido panorama de la agreste orografía de este territorio de Sierra Morena. Hacia el norte se abre un amplio valle y en él se asienta el blanco y desparramado caserío de Almadén de la Plata, del que surgen, como dos elevadas columnas, las torres minarete correspondientes al ayuntamiento y la iglesia.

El descenso hacia el pueblo se hace por camino de pendiente pronunciada y a veces peligrosa. A medio camino, un promontorio rocoso ha sido acondicionado como mirador y sirve de soporte a una monumental cruz. Es el "Mirador del Calvario". Seguimos bajando y lle-

gamos al pueblo dirigiéndonos a la Plaza Mayor donde están la iglesia, con su alta torre, y el ayuntamiento con su minarete rojo que luce un hermoso reloj. Vamos luego al moderno y amplio Albergue de Peregrinos (60 plazas), muy bien equipado, donde sellamos la Credencial.

Por la tarde recorro la población y, aprovechando que la iglesia está abierta, entro a visitarla. Es de una sola nave y está dedicada a N^{ra}.S^a de Gracia. En un altar lateral, sobre un andamio, trabajan dos operarios. Desde abajo otra persona contempla el trabajo. Me



ZAFRA: Portada y torre del Hospital de Santiago (Foto del Autor)

acercó y saludo. El de abajo es el párroco y me tiende la mano. Pregunto por la obra y me explican que están dorando el altar con pan de oro. Me interesó la operación y me quedé un rato contemplando la tarea. El ayudante extraía con mucho cuidado de una carpeta las finísimas láminas de oro y las iba dando al maestro, quien las aplicaba suavemente sobre la superficie de la madera y luego las fijaba con una brocha. Nunca había visto este tipo de trabajo artístico y en mi imaginación recreaba la escena de los maestros doradores de siglos pasa-

dos aplicados a la ímproba tarea de decorar los inmensos y rebuscados altares barrocos.

Me despido y dejo a los artistas en su andamio. El cura, que me ha ido explicando el proceso, se va y yo también. Más tarde nos volveríamos a encontrar en la misa vespertina, pues es sábado.

La etapa de hoy domingo, de Almadén de la Plata a Monasterio es larga y abrupta, razón por la que hemos madrugado algo más. Cuando empezamos a andar apenas se vislumbra el camino, que sale de Almadén bordeando la plaza de toros y pronto se interna en un bosque de encinas. Llegamos a la que llaman "Casa de la Postura". Junto a ella, una gran laguna y varios prados cercados, en uno de los cuales pastan varias yeguas con sus potrillos. Uno parece recién nacido, pues apenas se tiene en pie mientras su madre le lame el costado.

Por estrecha senda bajamos a la orilla del arroyo VÍbora que cruzamos por unas piedras. En la otra orilla, otro miliario moderno con la consabida leyenda cincelada en una de sus caras. Entramos en una carreterita de macadam que remonta bordeando el arroyo. Se continúa con un carretil que asciende hasta una loma donde encontramos varios apriscos de cabras que nos miran inquisitivamente. Algo más adelante llegamos a la cancela que da acceso al cortijo "Arroyo Mateo". El dueño, con quien hablamos el día anterior, nos ha dejado el candado abierto. Abrimos la cancela y la volvemos a cerrar. Tomamos un camino entre encinas y alcornos que, en zigzag, nos baja a una casa deshabitada, que debió ser vivienda del guarda. Seguimos descendiendo entre monte hasta un arroyo que hemos de cruzar. Se inicia ahora una fuerte subida y al llegar al alto, con pleno sol, se contempla una hermosa panorámica de montes y barrancos, cubiertos de espeso bosque mediterráneo, que nos hace ver la fragosidad de la Sierra Morena, refugio inexpugnable del bandolerismo decimonónico.

Continuamos nuestro caminar por carretil que pasa junto a unas majadas y prados con balsas llenas de agua, en los que pastan rebaños de ovejas recién



esquiladas que lucen en sus lomos el hierro de la ganadería. Tras pasar ante unas construcciones ganaderas, llegamos a otra cancela donde finaliza el cortijo "Arroyo Mateo". La pasamos y, por una amplia pista de tierra, descendemos a un valle en el que hay otro cortijo en cuya cerca se apiña una piara de cerdos negros para combatir el frío mañanero. Salimos a una carretera de tierra con mojones kilométricos. De frente, sobre un alcor, un hermoso edificio de color rojo, rodeado de frondoso arbolado. Junto al mojón del km. 1 vemos otro miliario moderno, semejante a los otros, pero con una placa metálica en la que se lee: *"Huellas dejaron tus pasos seguros/guías que otros muchos irán siguiendo"*. Diego Muñoz Hidalgo. Placa dedicada a José Luís Salvador Salvador. 1942-1995.]. La dedicatoria es para el fallecido Presidente de la Asociación Sevillana de Amigos del Camino de Santiago, entusiasta revitalizador del Camino de la "Vía de la Plata".

Caminamos un poco más y pronto avistamos las blancas casitas de El Real de la Jara, que se tienden al sol de la mañana en una vaguada, bajo la vigilante mirada del airoso castillo que se alza en la loma de enfrente.

Paramos en el pueblo y, en el bar, almorzamos un sabroso plato de huevos fritos con jamón, acompañados con rebanadas de pan de pueblo y buen vino tinto.

Ya repuestos reanudamos la marcha. Cruzamos el pueblo y por un carretil bajamos a un caudaloso arroyo que hace muga entre las Comunidades de Andalucía y Extremadura. Un poco antes se encuentra otro miliario moderno con la consabida inscripción. No hay puente ni piedras para pasar enjuto, por lo que hemos de descalzarnos y meter los pies en el agua para pasar por el vado. Mientras, un jinete lo cruza tan lindamente a

lomos de su cabalgadura para darnos envidia. En una loma próxima se alzan las ruinas de otro castillo, del que quedan en pie algunos torreones cilíndricos.

Iniciamos un camino amplio y cómodo, bordeado por la izquierda por grueso muro de piedra. Un panel nos indica que caminamos por la "Vereda de El Real de la Jara a Monesterio". El paisaje está dominado por suaves colinas pobladas de encinar y tapizadas de prados donde pastan rebaños de ganado vacuno. Pasamos varias dehesas hasta llegar a un grupo de edificaciones blancas entre las que se alza la ermita de San Isidro. Cruzamos la carretera de Llerena y enseguida salimos a la N-630. La bordeamos, primero por la derecha y luego por la izquierda, tomando un camino de

el curso del sol ante su invocación: "Santa María, detén tu día"; hecho que permitió a las huestes cristianas terminar la batalla empeñada y derrotar a la morisma. Aunque algo apartado de la vía de peregrinación, el lugar bien merece una visita por las espléndidas vistas panorámicas y por la riqueza artística del monasterio, que guarda una hermosa imagen de Santiago Caballero sobre azulejo.

Es la madrugada del día 14 cuando salimos de Monesterio bordeando el campo de fútbol para tomar un camino de tierra que marcha paralelo a un arroyo. Pronto el camino se encajona entre muros de piedra que a ambos lados cierran las fincas colindantes. Amplio y cómodo, asciende suavemente y, después de un giro a derecha, cruza perpendicularmente

una carreterita que va a Calera de León. En el cruce, una tablilla de madera nos informa: [V.P. (vía pecuaria) "VEREDA DE LA PLATA"]. La vereda arranca entre dos mojones blancos, está bordeada a la izquierda por muro de piedra y discurre por bosque de encinas. A unos dos kms. se bifurca y hay que tomar a la derecha para llegar a una cancela que abrimos y pasamos.

Aquí, otra tablilla

nos anuncia: "VÍA DE LA PLATA A FUENTE DE CANTOS". El camino de tierra se transforma en senda herbosa que atraviesa unos verdes y floridos prados para subir un pequeño repecho y volver a ser carretil de tierra. Bajamos hasta el vado del arroyo Bodión, que hemos de pasar descalzos porque va crecido y no hay puente. El camino gira a la izquierda y va entre campos de cereal. Una corpulenta encina crece sobre un murete en cuyas piedras hay pintada una flecha amarilla. Poco más adelante, otro regato que cruzamos y, enseguida, una bifurcación. Tomamos por la izquierda y el camino discurre, bordeado de flores multicolores, entre fincas alambradas. Subimos un altozano y desde él divisamos en



LOS SANTOS DE MAIMONA: Una perspectiva del Camino. (Foto del Autor)

tierra en el que una tablilla señala que es el "Cordel de Sevilla a Almadén". En progresivo ascenso se llega a lo alto del Puerto de la Cruz donde hay un vértice geodésico. A partir de aquí se va descendiendo para entrar por la N-630 en la villa de Monesterio.

LAS TIERRAS DE TENTUDÍA Y BARROS

La villa de Monesterio debe su nombre al monasterio de N^a S^a de Tentudía, situado en el monte más alto de Badajoz, cerca de Calera de León. Lo mandó construir en el siglo XIII el caballero zamorano y Maestre de la Orden de Santiago Pelay Pérez de Correa en agradecimiento a la Virgen María por el milagro de parar



la lejanía el caserío de Fuente de Cantos en el que sobresalen la mole del silo y la torre de la iglesia. El camino va descendiendo suavemente y llegamos al pueblo a mediodía.

Fuente de Cantos es un típico pueblo grande extremeño, de calles estrechas y casitas bajas en el que lo más interesante de ver es la iglesia de la Virgen de la Granada con su retablo barroco y la Casa Museo de Zurbarán, nacido en esta localidad. Desgraciadamente, lo encontramos cerrado y no pudimos visitarlo.

El día 15, también de madrugada, salimos de Fuente de Cantos y nos perdemos en sus callejuelas. Un lugareño madrugador nos indica el camino de salida. Es amplio y de tierra que, al parecer, cubre la anti-

gua calzada romana. El campo es llano y en el cielo ni una mota de nube. Ello nos permite contemplar una espléndida salida de sol. Asoma incipiente por el horizonte y, poco a poco, el disco va creciendo hasta transformarse en una inmensa bola de fuego rojónaranja, que se eleva majestuosamente en el cielo. Después de caminar poco más de

una hora llegamos a Calzadilla de los Barros. A la entrada del pueblo vemos un pequeño monumento de ladrillo en el que, en un mural de cerámica, se ha dibujado el plano del lugar y situado en él lo que hay digno de visitar. En un texto de cabecera se declara el hermanamiento del pueblo con el Cabildo Insular de Gran Canaria. Entramos en el pueblo y no podemos visitar la iglesia por estar cerrada, cosa que sentimos pues guarda un buen retablo. Pasamos junto al ayuntamiento y enfilamos una calle que nos lleva a la salida por un camino de tierra. Al llegar a una bifurcación tomamos hacia la derecha y vamos a salir a la N-630. Caminamos por su arcén hasta el puente sobre el río Atarja y, unos metros más adelante, entramos por la izquierda

en un camino herboso con las pobladas de florecitas azules y violeta. Llegamos a un arroyo que va crecido y no hay puente ni piedras. Nos tenemos que descalzar y en la otra orilla hacemos un alto para almorzar.

Volvemos al camino, que va entre fincas valladas y llegamos a un cruce. Seguimos de frente, dejando a la izquierda una corraliza de puercos negros. Algo más adelante cruzamos una carreterita de tierra, siguiendo de frente por camino amplio y llano hasta otro cruce. Continuamos de frente y llegamos a la vía del ferrocarril, que atravesamos para entrar en el pueblo de Sancho Pérez. Hacemos breve parada en la plaza y sellamos las credenciales en el ayuntamiento. Para

Feria; el que fuera hospital de peregrinos de Santiago, con bella portada renacentista y sencillo campanil; el torreado castillo, hoy Parador, que fue mansión de los Duques de Feria; las bonitas plazas Grande y Chica, con sus típicos soportales, su crucero, sus palmeras, sus balcones floridos y su famosa "Vara de medir", tallada en una columna de piedra. Amén de otras muchas cosas.

Iniciamos la etapa de este nuevo día más tarde que de costumbre por ser más corta. Partimos de la Plaza Grande de Zafra, pasamos junto a la iglesia de La Candelaria y llegamos al edificio del Ayuntamiento, que fue un antiguo convento. Hacemos una breve parada y visitamos su patio o claustro, que es bellísimo.

Abandonamos la villa por una calle bordeada de chalets, que se continúa con un camino de tierra que asciende a una planicie. Caminamos por llano y llegamos a un altozano desde el que se divisa el caserío de Los Santos de Maimona. Semeja un bando de blancas palomas posado en la llanura. Vamos descendiendo entre pinos y entramos en el pueblo por una larga calle que

desemboca en la Plaza Mayor. Aquí se alza la monumental iglesia parroquial con sus dos bellísimas portadas platerescas, en las que destacan el escudo de la Orden de Santiago y otros símbolos jacobeos. Está la puerta cerrada, pero tenemos la fortuna de encontrarnos con el párroco que amablemente se presta a abrírnosla. El interior nos asombra por su grandiosidad. Es de planta cuadrada (tipo salón), con tres naves separadas por columnas cilíndricas. De su decoración interna lo más destacable es el órgano, pues ni el retablo mayor ni otros laterales tienen gran valor artístico. Personalmente me sorprendió que tratándose de una iglesia que perteneció a una Encomienda Santiaguista no hubiera ninguna imagen o representación de



MÉRIDA: El Camino llegando al Puente Romano. (Foto del Autor)

salir del pueblo cruzamos la carretera de Zafra y entramos en un camino de tierra que por un puente pasa sobre el ferrocarril. Por este camino llegamos a la estación de Zafra. Atravesamos las vías y por la Avenida de la Estación llegamos a un parque. Luego, por la calle Sevilla desembocamos en las plazas Grande y Chica, que son el corazón de la ciudad.

Zafra es una ciudad monumental con muchas cosas dignas de ver. Por eso, después de aposentarnos y comer en el bonito y sombreado patio del mesón "Las Palmeras", me dedico por la tarde a patear la villa. Son dignas de visitar: la iglesia de La Candelaria, con un altar lateral que decoran varios lienzos de Zurbarán; el convento de clarisas, con estatuas yacentes de los Duques de



Santiago. Se lo hago notar al párroco, que confirma mi observación, y me dice que próximamente se adquirirá una imagen del Santo para colocarla en el templo. Charlamos largo y tendido sobre el arte de la iglesia, la Orden de Santiago, la peregrinación, la Vía de la Plata y muchas cosas más. Ya en la sacristía, contemplamos el busto de un sacerdote con su dedicatoria. El párroco nos cuenta la historia de Don Ezequiel, antecesor suyo en la parroquia, que allá por los años treinta puso en práctica en el pueblo la doctrina social de la iglesia creando una cooperativa. Fue muy apreciado por la feligresía en vida, y recordado y venerado después de su muerte por las buenas gentes del lugar, que le dedicaron el busto que hemos visto. Le pedimos al sacerdote que nos selle las credenciales, cosa que hace complacido y, después de despedirnos, reemprendemos el camino.

Salimos de Los Santos por pista de tierra que se abre a un camino amplio bordeado por viña y olivar. Se continúa por carretera de tierra a cuya derecha va un tendido eléctrico.

Llegamos a una bifurcación y tomamos a la izquierda para, un poco más adelante, descender una sinuosa pendiente. Al frente se ven colinas cubiertas de olivar y, en el horizonte, una cadena de montes azulados. En el más alto destaca una casita blanca que sirve de referente. Llegamos junto a un olivar añoso junto al que hay un registro de agua. Aquí giramos a la derecha y enseguida se llega a un altozano desde el que se contempla a lo lejos el caserío de Villafranca de los Barros. Algo más adelante bordeamos un olivar, que nos dicen tiene siglos de antigüedad, y pasamos junto a un pozo cuyo depósito se eleva sobre un alto armazón metálico. Aquí hay una nueva bifurcación del camino y tomamos el ramal de la izquierda. A su vera, y en el

lado derecho, vemos una curiosa construcción en ruinas, con torre baja, que semeja una iglesia. Me acerco a curiosarla y veo que tiene una especie de horno, por lo que pienso si sería un tejár. (Más tarde en el pueblo me informaran de que fue una antigua almazara). Llegamos a un pozo con brocal y giramos a derecha cruzando un paso a nivel, después una carretera y luego la autovía. Entramos en un camino que llaman de los Moros y, llegando a un cruce, seguimos de frente bordeando una viña en espaldera. Nuevo cruce, donde hay un pozo tapado, y aquí giramos a la izquierda para llegar a un arroyo, cuyo vado de cemento pasamos por unas piedras.



ALCUÉSCAR: Iglesia visigótica de Santa Lucía del Trampal. (Foto del Autor)

Seguimos de frente por el camino, que asciende suavemente, y después sigue recto y llano, bordeado de viñedos, hasta Villafranca.

Villafranca de los Barros, capital de la Tierra de Barros, es una industriosa villa que tiene una amplia y hermosa plaza en la que se alza la iglesia parroquial, con su portada gótica y su soberbia torre, dedicada a la Virgen del Valle. Hay también una blanca ermita dedicada a la Virgen de la Coronada.

Estamos en la madrugada del día 17 cuando salimos de Villafranca. El pueblo está en silencio y en el cielo brilla el lucero de la mañana. Por una calle que bordea el hermoso parque público de la villa llegamos al I.E.S "Meléndez Valdés". Pasamos junto a él y atravesamos

un cruce entrando en un camino de tierra, amplio y cómodo, que discurre entre viñas y olivar. En las alquerías del contorno, ladran los canes a nuestro paso. Un poco más adelante giramos a la izquierda y llegamos a un bosque de olivos donde el camino se bifurca.

Seguimos el ramal de la izquierda, que se continúa con una pista más amplia, jalonada a su izquierda por los registros amarillos de una conducción de gas. Junto a una torre de tendido eléctrico, donde también hay un registro del gas, la pista gira a la derecha y marcha recta, jalonada a derecha por torres de tendido eléctrico y a izquierda por registros del gas. Así llegamos a una carreterita asfaltada

que va a Almendralejo. La cruzamos y seguimos de frente. A la izquierda, lejano, se divisa el caserío de Almendralejo. Al frente vemos una gran construcción cilíndrica que, según parece, es una depuradora. Junto a ella hay una torre eléctrica y una casetilla blanca y en los tubos metálicos del vallado pueden verse las marcas amarillas del Camino. Poco más adelante cruzamos la carretera de

Don Benito y seguimos de frente por la misma calzada, que se hace una recta larguísima jalonada, ahora sólo por la derecha, por torres eléctricas. Cruzamos un amplio camino de tierra y continuamos de frente para llegar a un altozano, ocupado por un blanco cortijo, desde el que se divisa a lo lejos, a la izquierda la N-630, y al frente las blancas casas de Torremejía. La calzada descende suavemente y pronto gira bruscamente a la derecha. En el mismo ángulo de giro sale un carretil estrecho y herboso que tomamos, abandonando la calzada. Nos lleva a una loma donde hay una balsa de riego. Pasamos junto a ella y charlo con unos aldeanos que están regando campos de ajos. Descendemos por un camino embarrado por las recientes lluvias hasta un túnel bajo



las vías del tren, en cuyas paredes vemos flechas amarillas. No podemos pasarlo por estar encharcado y cruzamos las vías por arriba. Bajamos el terraplén y tomamos a la derecha un caminito que nos conduce directamente a Torremejía, desembocando en la calle Gabriel y Galán, junto al Polideportivo.

Torremejía es un pueblo partido en dos por la N-630, cuyas calles son, curiosamente, perpendiculares. Como elementos de interés turístico hay que señalar la iglesia parroquial y el ruinoso palacio de los Mejía. Su puerta de entrada ostenta veneras en las dovelas del arco; y en la fachada se ven incrustadas varias aras romanas.

Partimos de Torremejía muy de mañana. Lo hacemos caminando por el arcén de la N-630 y, unos metros mas adelante, entramos por la derecha en un carretil herboso que se continúa con un tramo abandonado de la antigua carretera. Caminamos por él, cruzamos la vía del ferrocarril, y volvemos a la carretera

actual. Caminamos por su arcén, soportando la incomodidad del tráfico, durante varios kms. Junto a un bosque de eucaliptos dejamos la carretera y tomamos una senda a la derecha. Cruzamos un arroyo y entramos en un camino herboso, que atraviesa una vaguada, y está muy encharcado. Salvamos como podemos el barrizal y subimos a un altozano, caminando hacia un pequeño olivar que tenemos enfrente. En una curva, el camino se bifurca y tomamos el ramal de la derecha en dirección al olivar. Pasamos a su vera y llegamos a un alto donde hay un vértice geodésico. Aquí nuestro camino se une con otro más amplio y cuidado que llega por la derecha. Junto a un olivo solitario, que queda a la izquierda, el camino se bifurca y tomamos el que sale por la derecha, que nos lleva hasta un altozano. En este punto

encontramos los registros del oleoducto que va de Almodóvar a Mérida; y divisamos a lo lejos el caserío de un pueblecito. Empezamos a bajar a una vaguada, dejando a la izquierda un grupo de eucaliptos y después un monte de encina. En la vaguada el camino va bordeando un barranco con arroyuelo, flanqueado a la izquierda por un tendido eléctrico. Cruzamos el arroyo y entramos en el suburbio de Mérida. Pasamos junto a una planta hormigonera y, por un camino amplio de tierra, que bordea el río Guadiana, llegamos al famoso puente romano que lo salva,



CASAS DE DON ANTONIO: Panorámica del pueblo, con el puente romano en primer término. (Foto del Autor)

por cuya calzada entramos en la antiquísima ciudad de Mérida. Nos dirigimos al centro de la población, la Plaza de España, y en el Ayuntamiento sellamos nuestras credenciales.

EMÉRITA AUGUSTA

La ciudad de Mérida, Patrimonio de la Humanidad, fue en tiempos romanos capital de la Lusitania y lo es hoy de la Comunidad de Extremadura. Fue fundada por el legado imperial Publio Carisio en tiempos del emperador Augusto, como colonia de descanso para los veteranos legionarios que combatieron en las guerras cántabro-astures, y llegó a ser centro influyente en el imperio romano. Conservó su importancia en el reino visigodo como sede metropolitana y durante la dominación musulmana gozó de cierta preponderancia en el oeste peninsular.

De su dilatado y glorioso pasado conserva numerosos recuerdos que le dan la categoría de ciudad-museo, donde cada piedra guarda un retazo de historia. Muchos son sus monumentos y sería tarea difícil, al par que ociosa, hacer siquiera una descripción somera de los mismos. Me limitaré a hacer una mínima enumeración de los más importantes y, quien desee más información, que se tome la molestia de visitar la ciudad (merece la pena), o consulte documentación bibliográfica.

Comenzaré por mencionar el espléndido puente romano por el que entra el Camino de Santiago de la "Vía de la Plata", con sus sesenta arcos construidos con sillares de granito. En su extremo próximo a la ciudad se alza la alcazaba árabe con su imponente muralla. Citaré después el circo, el anfiteatro y el hermoso teatro, los tres romanos. Como también lo son, el elegante templo de Diana, el arco de Trajano (también llamado de Santiago), el templo de Marte (que tiene adosada la basílica de Santa Eulalia), los acueductos de San Lázaro y de los Milagros y el pequeño puente sobre el río Albarregas, por el que la Vía de la Plata se dirige hacia el norte.

Mención especial merecen el Museo Nacional de Arte Romano, con su extraordinaria colección de obras de la época romana; y el Museo de Arte Visigótico, que guarda valiosas piezas de esta época histórica.

En el ámbito de la peregrinación, destacar que Mérida fue un foco de peregrinaciones y paso importante de la peregrinación a Santiago por la Vía de la Plata. Entre otros recuerdos de este papel de la ciudad cabe citar: la basílica de Santa Eulalia, mártir cristiana y patrona de la ciudad; los restos arqueológicos del "xenodoquio", albergue de peregrinos construido por el obispo Masona en el siglo VI; una inscripción

PREMIOS CONCURSO CAMINO DE SA



1^{er} premio
color

Acompañante inesperado
Fco. Javier Serrano Insausti



1^{er} premio
b/n

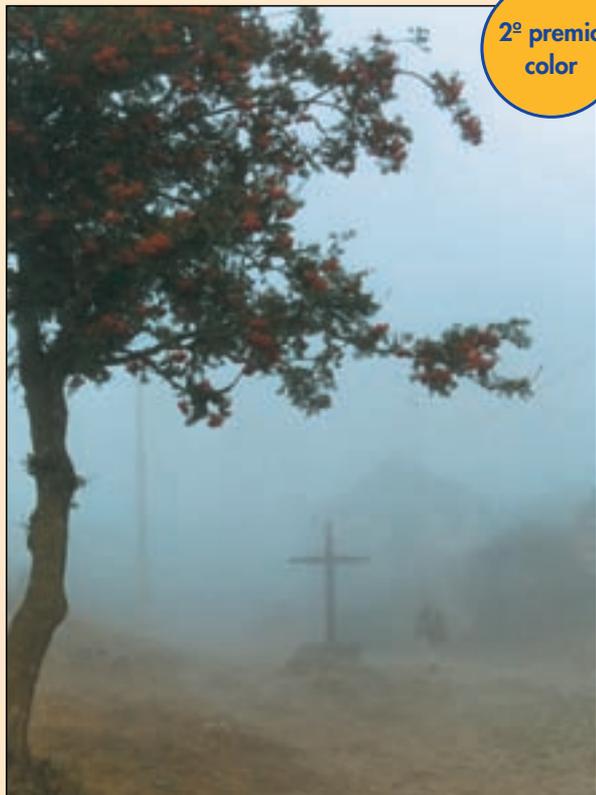
Sin título
Juan José Ollo Petri

Premio
color Socio



Siempre protector
M^a Socorro Iriarte Nuin

CONCURSO FOTOGRAFICO SANTIAGO 2001



2º premio
color

Brumas de ayer y de hoy
Javier Falces Millán



2º premio
b/n

Oasis
Pedro Munuera Suriñach



Premio
b/n Socio

Entre la niebla
Fco. Javier Díaz Benito



latina del siglo VII, que se guarda en el Museo de Arte Visigótico, en la que por primera vez se hace mención a reliquias de "Sancti Iacobi"; y la iglesia de Santa María, que fue de la Orden de Santiago y luce su escudo en la fachada.

DE EMÉRITA AUGUSTA A CASTRA CAECILIA

Partimos de la Plaza de España, en el centro de Mérida, y siguiendo la calle de Santa Julia pasamos junto al Arco de Trajano y el Parador Nacional, continuando por las calles de Almendralejo y Calvario para ir a salir al puente romano sobre el río Albarregas, dejando a la derecha las ruinas del acueducto de Los Milagros. Entramos en la Avenida "Vía de la Plata" que seguimos hasta una bifurcación, donde tomamos a la izquierda (señalización en amarillo con una "P" -de Proserpina-). Continuamos por el arcén de la carretera en dirección Montijo hasta llegar a una rotonda.

Por la derecha sale una carreterita en la que una indicación viaria avisa: "Embalse de Proserpina". La tomamos y caminamos con precaución porque es estrecha y tiene bastante tráfico. A unos cinco kms., después de subir un pequeño alto, llegamos al Embalse de Proserpina.

El embalse es una obra monumental de la ingeniería romana, que fue construido para abastecer de agua a la ciudad de Mérida mediante una red de canales y los acueductos ya mencionados.

Se bordea la presa construída con recios sillares de granito y continuando por una senda entre árboles se va a salir a una carreterita en la que hay varios chiringuitos. Justo antes de una curva, una flecha amarilla nos señala una pista que sale por la izquierda y que hay que tomar. Discurre por un campo verde y florido, con grandes piedras monolíticas, entre las que crecen encinas y alcornoques. Por la

derecha de la pista corre el agua de un arroyo. El camino va subiendo poco a poco hasta el pequeño poblado de Carrascalejo, con su preciosa iglesia.

Por detrás de la iglesia el camino desciende bruscamente hasta un arroyo que hemos de cruzar para girar, primero a la derecha y, enseguida, a la izquierda, iniciando una subida que nos llevará al Alto de los Pitones, desde donde se va descendiendo hacia el pueblecito de Aljucén, situado al borde de la N-630. En él, lo más destacable, aparte de su manifiesto espíritu jacobeo, es la iglesia



CASAS DE DON ANTONIO: Santuario de Nuestra Señora del Pilar. (Foto del Autor)

de Nª Sª de la Consolación, con una interesante portada renacentista, que está situada en un altozano que domina el caserío.

En Aljucén el camino baja por la calle principal hasta orillas del río de su mismo nombre, que cruzamos saliendo a la N-630. Se camina por ésta unos metros y luego, por detrás de la gasolinera, se toma un cordel de ganado que seguimos unos dos kms.. Bordeando un arroyo se llega al lugar de La Raña (La Raya), que es la línea divisoria entre las provincias de Badajoz y Cáceres. Continuamos camino en dirección norte para pronto cruzar otro arroyo, dejando a la izquierda una casa y unos corrales. El camino sube hasta una meseta, que se prolonga unos cuatro kms., y va flanqueado a la izquierda por una valla. Al final del altiplano, a la izquierda del camino se encuentra la Cruz de San Juan o del Niño Muerto, así

llamada porque en este lugar fue devorado por un lobo un zagalejo que regresaba de una fiesta. Seguimos el camino de la derecha para llegar a un pequeño altozano y desde aquí, descendiendo primero entre viñas y olivos y después entre huertos, se llega a Alcuéscar.

El pueblo, de calles empinadas, se apiña en la ladera del monte del Calvario. Con una bonita plaza, se ven en sus calles algunas viejas y señoriales casonas, como la llamada de la Encomienda, que perteneció a la Orden de Santiago. En la parte alta del caserío se alza la

iglesia parroquial de la Asunción con una interesante portada lateral. Abajo, al borde de la carretera que va a Montánchez, está la iglesia de Nª Sª de la Misericordia, del convento de la benemérita Congregación de los Esclavos de María y de los Pobres, donde también se da acogida a los peregrinos. A unos kilómetros del pueblo, fuera de la ruta y en la frondosa ladera de un monte, se halla solitaria la

preciosa iglesita visigótica de Santa Lucía del Trampal, con sus tres ábsides de cabecera plana y sus naves y transepto con arcos de herradura. Desde el paraje de la ermita se contempla un muy bello panorama.

El día 21 domingo, muy de madrugada, salimos de la casa de la Congregación. El cielo está despejado y aún brillan las estrellas. Tomamos una pista asfaltada que se continúa con un amplio camino de tierra. En una bifurcación, junto a una caseta, nos vamos por el ramal de la derecha. Nueva bifurcación junto a un abrevadero; aquí nos vamos por el ramal izquierdo. El camino es amplio y marcha entre fincas de encinar valladas, en las que pasta ganado vacuno. Llegamos a un monolito donde hay otra bifurcación y seguimos de frente. Al llegar al pilar de una valla el camino gira a la derecha y la calzada de tierra



se continúa con una pista asfaltada. Pronto hay que abandonarla para tomar por la derecha, a la altura de una balsa, un camino de tierra por el que se llega a orillas del río Ayuela. Se cruza por un pequeño y bien conservado puente romano muy alomado y se entra en el pueblo de Casas de Don Antonio. En el centro del pueblo está la Plaza de España, donde se alza la iglesia parroquial de la Asunción y vemos un crucero y una picota.

De Casas se sale a la N-630, para retomar enseguida la vieja calzada que va paralela a la carretera por la derecha. Pronto se transforma en amplia cañada de transhumancia y está muy bien señalizada con flechas amarillas. Pasamos

junto a un miliario romano que tiene un hueco rectangular y después junto a un puentecito, también romano, con arco de medio punto y aliviaderos laterales rectangulares. Algo más adelante se cruza la N-630 y la calzada sigue ahora por su izquierda, dividiéndose ya el caserío de Aldea del Cano. Pasamos un arroyo por su vado y unos metros más adelante encontramos otro miliario roma-

no. Llegamos hasta un grupo de eucaliptos y la villa de Aldea del Cano nos queda a la derecha. Un camino más estrecho se une por la izquierda al que llevamos y, al llegar al cruce con un camino que va al pueblo, seguimos de frente. A nuestra izquierda quedan fincas valladas, de pastos y encinar, en las que rebaños de ovejas están custodiadas por agresivos mastines. El camino sigue sinuoso entre prados y encinas hasta un altozano donde hay un depósito de agua abandonado. Se divisan ya los hangares del Campo de Vuelo de Valdesalor. Se llega a la pista y giramos a la derecha e inmediatamente a la izquierda cruzándola en dirección a los hangares. Salimos a un camino que va de frente y que, poco más adelante, se cruza con otro

junto a los pilotes de una alambrada. Seguimos de frente y vamos descendiendo, entre prados floridos, hasta el río Salor. Lo pasamos por un puente de piedra con tablero ruinoso y, siguiendo por camino recto, entramos en Valdesalor. Es un pueblecito nuevo, de colonización, con casitas blancas perfectamente alineadas y una iglesia muy coqueta dedicada a N^a S^a de la Candalaria. Aquí oímos la misa dominical. Después tomamos un refresco en el Hogar del Pensionista y comemos en un hostal.

El trayecto de Valdesalor a Cáceres lo hago en solitario. El camino sale por la N-630, pero enseguida la abandona por la derecha retomando la calzada, que

pequeña elevación que llaman Campo del Moro y voy descendiendo por el camino para pasar primero entre huertos y casitas de campo y después entre naves industriales. Enseguida entro en la monumental ciudad de Cáceres, la romana **Castra Caecilia**. Por la Ronda de San Francisco y calles de Miralrío y San Roque llego al casco antiguo y me dirijo a la cercana iglesia de Santiago para sellar mi credencial. Como está cerrada me dirijo a la inmediata casa parroquial, donde me recibe el anciano párroco con el que deparé unos minutos. Me comenta que este año están pasando muchos peregrinos. Me sella el carnet, me despido y me voy.

Cáceres, ciudad declarada Patrimonio

de la Humanidad, merece una visita detenida, especialmente el conjunto monumental de su casco antiguo. Empezando por el Foro de los Balbos, recuerdo de sus antecedentes romanos, se entra en la parte vieja por el Arco de la Estrella, flanqueado por la Torre Bujaco. Es un encanto, que nos traslada a los tiempos remotos del medioevo y el renacimiento, el recorrer sus calles



CÁCERES: Foro de los Balbos, con la estatua de la diosa Ceres. (Foto del Autor)

se transforma en cañada amplia y llana que va paralela a la carretera. Se sale a una pista asfaltada, que se cruza, y se continúa hasta un túnel por el que se pasa bajo la carretera, caminando ahora por su izquierda. Marcho ahora por un camino de tierra más estrecho, flanqueado a la izquierda por una valla, que pronto se transforma en senda que trepa por la ladera de un monte entre aulagas y monte bajo, dejando a la izquierda una finca cercada de mampostería blanca. Al llegar al alto del collado de las Camellas el camino va bordeando la alambrada del campo militar y va a salir nuevamente a la N-630. La cruzo y entro otra vez en la amplia calzada que marcha por una planicie, teniendo a la derecha un monte vallado recién quemado. Subo una

empedradas y silenciosas, contemplando, sin poner límite al tiempo, sus casonas y palacios blasonados, sus torres fortificadas, sus lienzos de muralla que conservan su adarve y sus puertas, sus iglesias de recios sillares torreadas de espadaña o coronadas de nidos de cigüeñas y sus recoletas plazuelas en las que se remansan los posos de los siglos.

Para los amantes de lo jacobeo, Cáceres tiene sobreañadido un interés muy singular, pues en esta ciudad se fundó en el siglo XII la Orden de los "Fratres de Cáceres", que sería el antecedente de la Orden de Santiago.

Y en este punto pongo fin a la primera parte de este relato de una peregrinación por la Vía de la Plata.

A. P. D.



Por el Camino del Norte (o de la Costa)

Carlos Mencos

Colgué el teléfono y respiré aliviado. Había logrado reservar pista de tenis para jugar con mi amigo Javi. Era el primero de agosto y se presentaba ante mí un mes de descanso y piscina. Antes de confirmar a Javi la hora, me conecté a internet para ver el mail del web del Camino de Santiago y allí me encontré el enésimo correo con el mismo título "Camino del Norte". Permanecí inmóvil. No me atrevía a abrirlo. Sabía

no...? Llamé a Javi. "Ya tenemos pista para esta tarde. Por cierto, ¿tienes algo que hacer pasado mañana? ¿te vienes unas semanas a caminar por el Camino del Norte?"

Si mi amigo creía que yo estaba loco, en aquel momento consiguió la prueba irrefutable para demostrar que lo estaba de remate. "Pero Carlos, ¿no es un mes entero? ¿y a ti qué se te ha perdido en el Camino del Norte? ¿no prefieres ir a

imagino a mi madre diciendo a mi padre: "pero Joaquín, ¿qué hemos hecho mal con este hijo? 15 años colaborando con el Camino Francés para que ahora nos venga con que se quiere ir al Camino del Norte". En fin. Tener hijos para esto. La cosa es que decidí irme, pero antes me pasé por el mejor servicio de información del Camino del mundo mundial, alias Maribel Roncal, y me prestó lo mejor que había: una guía del Camino en Asturias de hace nueve años, y otra del Camino en el País Vasco, pero que estaba en inglés. La cosa no iba a ser tan fácil como yo pensaba.

ESCALA INFORMACIÓN

Dos días después me encontraba en la sede de la asociación guipuzcoana. Disponen de unas horas de atención a los peregrinos y vino un señor de lo más amable, Emilio Fuentes, para informarnos a la docena de futuros caminantes que nos encontrábamos allá: once que iban al Camino Francés y uno para el del Norte. Mi sensación de bicho raro iba en crescendo. Cuando le dije a Emilio que quería empezar en Irún, me miró con cara de "y a este pobre, ¿qué se le ha perdido en el Camino del Norte?" Me explicó que la ruta no estaba tan señalizada, no contaba con tantos refugios... que era muy diferente del Camino Francés. Lo sabía y me reafirmé en mi decisión. Emilio buscó con resignación entre cientos de papeles y sacó un mapa. "Es todo lo que tenemos. Es un mapa del Camino en Guipúzcoa. No es exactamente del Camino sino de GRs (grandes rutas) cercanas. Puede que te sea útil". Fantástico. Eso era todo. Y además estaba en francés.

Era el momento. Ni siquiera me había presentado. Podía huir corriendo, irme a un rincón de La Concha, estar todo el día tumbado en la playa y volver por la noche a Pamplona a casa de mi padre,



Un millar de peregrinos recorrieron el año pasado el Camino del Norte (Foto del Autor)

que me encontraría la dichosa pregunta. Y ya estaba hartito. Pero me atreví, lo abrí y leí: "¿sabe si hay información del Camino del Norte?" Ya está. Otra vez.

Era la pregunta del millón y sólo había dos posibilidades ante este inusitado interés: o una confabulación internacional que tenía como fin bombardear el mail preguntándome sobre el Camino del Norte o, efectivamente, muchos futuros peregrinos querían saber algo de esta ruta. La lógica se inclinaba hacia esta última opción y entonces me vino a la mente una idea a la que había estado dando vueltas los últimos días. ¿por qué

Salou o a San Sebastián, como todo el mundo? Bueno, oye, me lo pienso, ¿vale? Te llamo más tarde". Me llamó y me respondió que no, claro. Seguí hablando con él, ya desde el Camino, cada dos o tres días. Siempre me aseguró que vendría a recorrer algunas etapas, pero se limitó a ser mi ayuda espiritual vía Nokia 3310 cada vez que yo renequé del Camino. Por supuesto, sí apareció, como buen amigo, pero con novia y más gente y a la cenamarcada del último día que tuvimos en Santiago. El muy listo.

Convencer a mis padres fue más difícil. Toda una sorpresa para ellos. Me



cual hijo pródigo. Y él diría "mi hijo el descarriado ha vuelto. Quería irse al Camino del Norte pero ha renunciado" y llamaría a mi madre, a mis hermanos y a toda la asociación y celebrarían mi renuncia con lacón con grelos y ribeiro.

Pero no. Allí me quedé, infeliz de mí, preguntando a Emilio si tenía algo más. Me miró ahora con cara de "ah, ¿pero vas en serio?" y sacó de un cajón unos apuntes que él mismo había realizado sobre el Camino en Guipúzcoa. "Con esto tienes hasta Vizcaya, ánimo". Veinticuatro horas después era un peregrino caminando hacia Santiago.

El Camino resultó verdaderamente duro. La costa cantábrica difiere bastante, como se supondrá, de la meseta de Castilla. El País Vasco y Cantabria es una sucesión de montañas y valles. Tan pronto me encontraba a 400 metros de altura, como bajaba a la playa y volvía a subir un par de kilómetros más tarde al siguiente monte. Ahora bien, los días de buen tiempo las estampas y vistas eran preciosas: mar azul junto al verde de la montaña vasca y cántabra, por pequeños pueblos o caseríos. Bucólico. Y, comparado con el otro camino, casi no había nadie. El día con mayor número de peregrinos coincidimos ocho. Otros muchos días me encontré sólo, acompañado terrenalmente sólo por Javi vía móvil. Y a veces ni eso.

ANDE ANDARÉ

Me perdí casi todos los días. A veces unos metros, kilómetros otras veces. Y es que la señalización se las trae. Prácticamente todo el Camino está con flechas amarillas, pero en menor medida que el francés. Siempre existe alguna bifurcación en la que se echa en falta alguna señal y de todos es conocida la ley de Murphy del Camino: "todo peregrino que se encuentre ante una bifurcación sin señalar escogerá inexorablemente el camino equivocado", y su corolario: "todo peregrino que, tras recorrer tres o cuatro kilómetros sin encontrar una flecha, decida volver a la bifurcación y coger la otra vía, habría encontrado a tan sólo cincuenta metros la siguiente flecha amarilla, que le habría indicado que iba por el camino correcto".

Casi la totalidad de la ruta tiene ya un trazado, vamos a llamarlo "oficial", pero hay numerosos caminos secundarios. Al fin y al cabo, hace siglos no



El Camino discurre literalmente por la costa en algún tramo. "Noja-2002" (Foto del Autor)

existía un camino preciso; cualquier camino hacia el oeste era válido. Esto supone un problema a la hora de marcar la ruta oficial. Pudiera darse el caso de un cruce en el que la asociación local ha señalado que tenemos que ir de frente, el ayuntamiento, por su parte, ha puesto una indicación hacia la izquierda, un lugareño cree que es mucho mejor ir por la derecha y así lo ha indicado con otra flecha, y la administración regional ha gastado todos los fondos de la UE dedicados a cultura en una señalización de diseño exclusivo de Moneo, realizada en madera brasileña policromada en China, pero que el operario de turno la ha colocado mal e indica que debo volver sobre mis pasos. Ante esto, yo, como Tornasol, siempre al oeste, y tarde o temprano se llega a Galicia. Además, siempre está, endemoniadamente tentadora, la nacional 634. El ruido de los coches nos acompañará largos ratos en nuestro caminar y decenas de veces, cuando nos encontremos perdidos y cansados, será un canto de sirenas para atajar. Pero no lo intentes nunca. Es un pecado. Y puede ser pecado mortal.

Los albergues son otra historia. Saliendo de Irún, el primero se encuentra a 20 kilómetros de Santander. Es una etapa un tanto larga, 300 kilómetros, por lo que se deben buscar albergues juveniles, pensiones o casas de amigos a los que arrimarse. Aunque en principio parece peliagudo, ni yo ni los peregrinos que conocí tuvimos mayor problema para alojarnos. Además, al ser un camino que todavía no se ha saturado, tuvimos la oportunidad de dormir en diversos

monasterios, (Cobreces, Cenarruza) en los que sin pedir si quiera la voluntad nos dieron cobijo e incluso cena y desayuno, pudiendo asistir además a las oraciones de los monjes. Una experiencia que nos arrancó de nuestro mundo del siglo XXI y nos ayudó a encontrar ese espíritu del Camino, tan complicado de encontrar en el verano por el camino francés.

Lo peor fue el tiempo. La lluvia y su consecuencia inevitable, el barro, hizo el camino intransitable en muchos de sus tramos. Pero debíamos transitar y, como todo peregrino, en muchos momentos me hice las preguntas existenciales: ¿quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿a dónde voy?, ¿qué diantre hago aquí pudiendo estar en la piscina?

Ya en Galicia fue sencillo. Los albergues son numerosos y la señalización muy completa. Una vez llegado a Arzúa, Camino Francés, no había más que hacerse un hueco entre peregrino y peregrino y seguir la mochila de enfrente hasta llegar a nuestro destino: la tumba del Apóstol.

Fue duro pero precioso. Sentí con especial intensidad ese espíritu del Camino que te prepara para llegar a Compostela. Mereció la pena, aunque, al dar el abrazo a Santiago, sentí que me decía algo así como: "¿y a ti qué se te ha perdido en el Camino del Norte?"

Carlos Mencos es el responsable del web de la asociación, del web de la federación y de jacobeo.net Si, pese a este texto, tienes intención de peregrinar a Santiago por el Camino del Norte, puedes escribirme y te doy la información que conseguí (carlosmencos@jacobeo.net)

C. M.



Roncesvalles

Adolfo Senosiain Murugarren

INTRODUCCIÓN

Hay que situarse en el alto de Ibañeta, haciendo un alto en el camino, descansar del peso de la mochila, sentarse un rato a la base del monumento a Roldán que rememora la batalla y dejar que la imaginación se deslice por la autovía del tiempo para contemplar, desde esa atalaya privilegiada, el paisaje permanente que han conocido, invariable, a lo largo de los tiempos, tantas generaciones de navarros que

estas tierras.

Solanas y sombríos que un día atravesaron las huestes de Carlomagno con paso despreocupado en su caminar hacia Zaragoza y que tuvieron que escuchar el blandir de los sables y las trompetas de la batalla en su viaje de regreso a Francia después de arrasar Pamplona, con su política de tierra quemada, después de fracasadas sus negociaciones con los musulmanes de Aragón.



Panorámica de la Real Colegiata de Roncesvalles. (Foto: B. Panizo)

han sentido, en esta tierra, el palpitar de su historia.

Gocémonos en la observación de las redondeces de sus montes que el paso del tiempo, con paciencia infinita, ha, tan hábilmente, esculpido. Adentrémonos en los bosques de laderas y valles y disfrutemos de la sombra que proyectan las hayas, los robles, los pinos, las encinas, los quejigos, los enebros y las sabinas, los sauces, los fresnos, las madreSelvas y tantas otras variedades de árboles que pueblan

Gesta que cantarán ilustres poetas anónimos de ambos lados de la frontera. Fronteras que borrarán los innumerables peregrinos que a lo largo de la Edad Media harán del Camino de Santiago la casa común de todos los pueblos de Europa.

PAISAJE PERMANENTE, INVARIADO, A LO LARGO DE MUCHOS SIGLOS.

Desde el atalaya en la que nos hemos instalado deberemos pedir a

nuestra imaginación un esfuerzo para transportarnos a millones de años en los que estos parajes estaban sacudidos por las olas de un mar, a veces bravío, tranquilo otras, pero en definitiva mar, a donde iban a parar las aguas de los ríos que transportaban sus materiales arrancados a las montañas y riberas por procesos de erosión para, primero, transportarlos y después, sedimentarlos en sus senos.

Que esta zona fue durante parte de la Era Primaria, la Secundaria y comienzo de la Terciaria una cuenca oceánica nos lo prueba el tipo de rocas que afloran y que podemos observar, como las margas, las calizas, las dolomitas y otras, que son rocas típicas de sedimentación marina. También nos lo confirman los fósiles que en ellas se encuentran como los nummulites, las alveolinas, los erizos de mar y moluscos.

Esta cuenca oceánica fue recibiendo los materiales procedentes de la erosión de los terrenos circundantes y se fue colmatando a lo largo de la Era Secundaria, principalmente, ya que fue una era en la que en los ríos predominaron los procesos de transporte y sedimentación que se completaron en los comienzos de la Era Terciaria.

Tras estas larguísimas etapas de acumulación de sedimentos y, debido a la enorme presión que estos ejercieron sobre los fondos marinos, tuvo lugar la orogenia alpina cuya fase más intensa coincide con el Eoceno medio, (y de eso hace la friolera de 26 millones de años,) originaron los grandes relieves del pirineo. A continuación se sucedieron fenómenos tectónicos de gran complejidad que dieron lugar a plegamientos y cabalgamientos de grandes dimensiones que provocaron, al mismo tiempo, inversiones y afloramientos de



estratos que modificaron profundamente el primitivo orden de sedimentación.

Podemos considerar que hace millón y medio de años el aspecto de lo que contemplamos desde esta atalaya que hemos escogido permanece casi invariable. Así el collado de Lepoeder en las laderas de las cumbres de Astobizcar y Orzanzurieta, Mendizar a nuestra izquierda, Txangoa, Urculu, Mendimotz y Menditxipi a nuestra espalda, Guizu, Lindux, Menditxuri, Mendiandi y el collado Beraico, a nuestra derecha, y ante nosotros el Berrendi, el Adi, el Tiratun, las sierras de Aralar, Andía, Urbasa y las del Perdón, Alaiz, Izco y Leyre que forman la barrera sur de la cuenca de Pamplona, todo eso y más es lo que han contemplado los ojos de todos los hombres que han poblado estos parajes a lo largo y ancho de la historia.

HITO HISTÓRICO DE NAVARRA

*"De entonces suena en los valles
y dicen los montañeses:
¡ Mala la hubisteis, franceses,
En esa de Roncesvalles !".*

Así se expresa uno de los muchos poemas que se inspiran en la famosa batalla de Roncesvalles en la que la retaguardia del ejército de Carlomagno es atacada por moros y cristianos descontentos por el trato dado por las huestes del emperador a las ciudades que iba dejando atrás en su retirada hacia Francia.

Esta vez, y centrándonos en la historia, deberemos transportar nuestra imaginación a finales del siglo VIII, allá por los años de 778.

Situémonos en el escenario, en los campos de la Europa cristiana, un hombre, "el de las barbas floridas", el emperador Carlomagno, tiene bajo su

imperio a casi todas las tierras y gentes del continente. Del otro lado el imperio musulmán que ha extendido sus dominios tan lejos que una parte de esa Europa les pertenece. A Carlomagno le persigue la idea de restaurar la unidad



Capilla de Santiago y Silo de Carlomagno en el complejo abacial de Roncesvalles.

de todo el continente bajo los auspicios del Sacro Imperio Romano-Germánico

En el año 777 y en la asamblea de Paderbon convocada por el emperador para recibir la sumisión de los sajones, se presentó también una embajada de varios jefes musulmanes encabezados por Sulayman, jefe de la región del Ebro y gobernador de Zaragoza y que encabezaba una rebelión contra el poder de los omeyas presidido por Abderramán I. Estos emisarios prometían a Carlomagno su sumisión y hacerle entrega de las ciudades que mandaban a cambio de su protección contra la ira de Abderramán que, con toda seguridad, iba a hacer descargar sobre ellos.

Para recibir el tributo de vasallaje de jefes y ciudades de la región del Ebro Carlomagno organiza un ejército de 5000 caballeros sin pretensión de conquista sino de toma de posesión de lo que se le había prometido. Cerca ya de Zaragoza se adelantó uno de los emisarios musulmanes Al-Hussain quien traicionó a todos los expedicionarios haciéndose fuerte en la ciudad y negándose a recibir a los ejércitos del Emperador.

No estando preparados los ejércitos de Carlomagno para el asedio y asalto de la ciudad inicia el regreso con cierta precipitación, llevándose como prisionero a Sulayman, para mayor seguridad y para facilitar la marcha del ejército franco por tierras musulmanas.

En un medio hostil avanzaba la retaguardia del ejército. Esta columna destruyó Pamplona para que no pudiera rebelarse.

Los hijos de Sulayman quieren rescatar a su padre y los habitantes de Pamplona quieren sacudirse el yugo del Emperador al que de mala gana se habían sometido. Todos unidos y conocedores,

estos últimos, de la fragosidad del terreno, fueron concentrándose hacia el paso del Pirineo. El acceso al lugar de la sorpresa les era fácil por las diversas rutas que allí confluyen desde la vertiente sur por los valles de Esteribar, Erro, Arce, Aezcoa. Estas rutas de los atacantes confluían en una zona "Erro Zabal" que bien pudiera ser el lugar escogido para las batallas.

Los relatos, todos de origen carolingio, aseguran que la segunda columna del ejército de retaguardia fue totalmente derrotada, robados los bagajes y los asaltantes que conocían bien el terreno, se dispersaron rápidamente cuando creyeron que su acción había cumplido los fines para la que había sido programada.

A partir de aquí que nuestra imaginación recorra el escenario y démosle las alas que cada una de ellas sea capaz de soportar al sobrevolar el campo de batalla...: el sonar del olifante... el blandir de las espadas... caballeros descabalgados de sus monturas..., flechas, palos y piedras frente a aceros... cientos de cadáveres esparcidos por el suelo..., infinitos tesoros arrancados a las arcas del



Emperador..., los doce pares de Francia entre los enemigos abatidos...

Fuera grande o pequeña la reyerta lo cierto es que tuvo una repercusión trascendente tanto para la creación literaria como para los movimientos sociales que se produjeron dos siglos más tarde con motivo de la peregrinación de los pueblos de Europa hacia la tumba del apóstol Santiago

ALTO EN EL CAMINO

Ahora, desde nuestra atalaya vamos a poder ver desfilar ante nuestra mirada retrospectiva a todo tipo de personas, de todas las clases sociales y condición diversa; a reyes, obispos, nobles, plebeyos, caballeros, escuderos, comerciantes, santos, pecadores, monjes de a pie y monjes de a caballo, con escudo, portando la cruz y la espada para defender dicha cruz contra los infieles y contra los que se atrevían a asaltar, robar y a veces matar a los peregrinos.

Era el año 829 cuando Alfonso II, rey Astur-leonés, proclama un hecho singular llamado a tener enormes repercusiones en todo el occidente cristiano: el descubrimiento de la tumba del apóstol Santiago, el hermano de Juan, hijo del trueno y primer obispo de Jerusalén que había predicado en España y que había sido el primer apóstol en sufrir el martirio. Su cuerpo había sido embarcado y había recalado en las lejanas tierras del "Finis Terrae" donde recibió sepultura.

Era asombroso cómo en aquella época sin luz ni teléfono ni coches ni trenes ni aviones ni televisiones y radios sin fases ni emails, corrían las noticias y se convertía Compostela en la gran ruta de la movilización cristiana y su andadura en un enorme potencial de desarrollo urbano, económico y cultural.

Roncesvalles ocupaba un lugar privilegiado dentro de esa gran calzada romana que unía Burdeos y Astorga que tenía a Urkulu como guardián y el collado de Lepoeder y el alto de Ibañeta, como lugar de acceso a la zona de servicios con que se fue

dotando Roncesvalles a lo largo de los años.

Este es el camino por el que se decidieron la mayor parte de los peregrinos continentales, siguiendo, sin duda, la estela de los recuerdos evocados por "La chanson de Roland".

En el alto de Ibañeta, después de clavar una cruz y elevar su primera oración al apóstol, los peregrinos podían admirar el Olifante y las mazas de Roland en el pequeño monasterio-hospital de San Salvador que los franceses



Cruz de los Peregrinos en Roncesvalles.
(Foto: A. Panizo)

llamaban, indistintamente, capilla de Carlomagno o capilla de Roldán.

En Roncesvalles coexisten, en íntimo abrazo, lo carolingio y lo jacobeo. Es posible que en sus tierras tomara forma uno de los ejemplos más relevantes de la literatura caballerescas sobre el Camino de Santiago: "Turpín". El relato mostraba a Carlomagno como paladín de la reconquista española, vinculado directamente a la peregrinación compostelana, testigo, incluso, de la consagración de la sede jacobea. En realidad, el autor reúne

felizmente a todos los personajes de las canciones de gesta francesas y los encamina a Santiago en una singular imagen de devoción y peregrinación.

Con el tiempo se tuvo que buscar un lugar resguardado de las inclemencias atmosféricas que hicieran inservible la campana que en el alto de Ibañeta anunciaba a los peregrinos desorientados en la oscuridad de la noche o en los días de niebla y tormenta, la existencia de un lugar que los podía acoger.

Así en 1132 se fundó la gran hospedería de Nuestra Señora de Roncesvalles que competía en importancia con el hospital de Santa Cristina de Somport.

En 1135 se construye la Colegiata de canónigos frente al hospital. Quizá con anterioridad se construyera la capilla de Sancti Spiritu o silo de Carlomagno que servía de cementerio de peregrinos.

La pequeña y sencilla capilla gótica localizada junto al silo de Carlomagno constituye el único edificio que en Roncesvalles rememora el culto a Santiago, posterior a la propia iglesia colegial, conserva un elemento singular: la campana procedente de la antigua capilla de Ibañeta, donde servía de esperanzador reclamo, como hemos dicho antes, para los peregrinos que ascendían la cara norte del Pirineo. En esta capilla y detrás del altar podemos contemplar una imagen de Santiago que es una reproducción de la imagen de Santiago Negro, titular de la Iglesia de Santiago de Puente la Reina.

FUENTE DE INSPIRACIÓN DE LA POESÍA ÉPICA ESPAÑOLA Y UNIVERSAL

Roncesvalles es desde muy antiguo tema literario. La derrota y muerte de la nobleza más distinguida de Francia impresionó a las gentes de uno y otro lado de los Pirineos. Francia compuso, cuando la distancia de los acontecimientos históricos hizo posible la leyenda, su "Chanson de Roland". Los hechos que narra este cantar de gesta tuvieron lugar a finales del siglo VIII, y pasaron cuatro siglos para que fueran



recogidos por escrito y pasaran de esta manera a la posterioridad. A partir de este momento se difundió por toda Europa convirtiéndose en el cantar de gesta más conocido del mundo occidental. Roncesvalles, escenario de las desgracias del protagonista adquirió una importancia relevante convirtiéndose en uno de los puntos más conocidos del Camino de Santiago.

La versión legendaria de los hechos recogida en "La chanson de Roland" y en "La historia de Turpin" constituyó la verdadera historia para las multitudes de peregrinos que en la Edad Media se dirigían a la tumba del apóstol desde todos los confines de Europa. Ellos saben que en estos parajes habían tenido lugar los descomunales encuentros entre las tropas del rey moro Marsilio y la retaguardia de Carlomagno y señalan la piedra que Roldán partió con tres golpes de su espada Durandal antes de expirar y veneran los cuernos guerreros que él usó así como su estribo y sus mazas.

En España se conocían un grupo de romances antiguos entroncados temáticamente con el cantar francés como el "Romance de Doña Alda" que es, sin duda, uno de los más bellos de nuestra literatura. En la Chanson de Roland tan solo se la menciona, sin embargo, en el romance castellano adquiere una importancia humana y literaria trascendental. Si en los cantos franceses predomina la exaltación de lo heroico, no en vano sus destinatarios eran los nobles cortesanos, en los españoles lo heroico se humaniza con la presencia de rasgos familiares e íntimos del héroe. En la línea de los sentimientos y de los afectos que hemos apuntado cabe preguntarnos por la reacción de la esposa del héroe que presiente, primero, y posteriormente, conoce su muerte.

La genialidad del poeta que compuso el romance radica en habernos ofrecido la respuesta por un procedimiento indirecto y el haber seleccionado unas situaciones que, por contraste, van a sugerirnos el pavoroso dolor que ha de llevar a la esposa a la desesperación y probablemente a la muerte.



El texto podemos descomponerlo en tres partes: la corte lujosa y placentera de Doña Alda; el sueño, primero placido y sobresaltado después por lo que soñó y finalmente la interpretación del sueño en primer lugar por la camarera y después por las cartas, tintas de sangre, que trajo la realidad. Constituyen situaciones antitéticas sabiamente seleccionadas por el autor, así se pasa del placentero vivir a la desesperación; de la placidez al sobresalto, del comentario del futuro alegre de bodas presagiadas próximas al "que su Roldán era muerto" que nos obliga a pensar en el "pavor" de Doña Alda como único término propio para expresar su sentimiento.

Otros poemas compuso la sabiduría popular con temática roncesvallesca como "La fuga del rey Marsín" o los que comienzan: "Domingo era de Ramos", "Por la matanza va el viejo" o "En los campos de Alventosa"

De poeta navarro es el descubierto en 1916 en el Archivo de Navarra en las pastas de un registro de vecinos de 1366 donde se encontraron 100 versos de un Cantar de Gestas perdido y que está relacionado con la épica francesa pero entroncado con los rasgos más característicos de la épica castellana, lo llamaremos "El poema o Cantar de Roncesvalles"

El fragmento narra el llanto de Carlo Magno ante los cadáveres del arzobispo Turpín, Oliveros y Roldán y la lamentación del duque Aimón sobre su hijo Reinaldos de Montalbán, presente entre las "mortaldades". Es un fragmento trágico de una enorme fuerza expresiva.

A. S. M.



La Vía de la Plata

José Sendín Blázquez

La Vía de la Plata era el camino romano que unía Mérida con Astorga. Por el oeste de España, muy cerca de Portugal, cruzaba de norte a sur, salvando los ríos Duero y Tajo.

Su trazado quedó fijado por los romanos al construir la calzada sobre itinerarios utilizados por los distintos pobladores de la Península, principalmente los tartesios.

En ese discurrir por el poniente peninsular hay indicios claros de que ya fue utilizado desde la época del monarca tartesio Argantonio, allá por el siglo VII a. J. C. y después por las huestes de Aníbal antes también de su estructuración definitiva por Roma.

EL MOTIVO que impulsó a los romanos a construir este camino fue la fundación de Mérida. Casio, en nombre del Emperador, el año 25 antes de Jesucristo, fundó Emérita Augusta para asentar en ella a los soldados licenciados de las legiones V Alaude y la X Gemina, que una vez licenciados, eran designados con el nombre de “eméritos”. De ahí el nombre de la ciudad Emérita con el añadido de Augusta en honor del emperador.

Mérida se convertiría en capital de Lusitania, a partir del año 69, recibiendo bastantes familias patricias procedentes de Roma. Se hizo, pues, necesaria la construcción de un camino o vía importante que uniera la ciudad con los restantes caminos romanos que desde España se dirigían a la propia Roma.

EL NOMBRE de Vía de la Plata ha sido muy discutido cuando se quiere fijar su significado. Parece que se trata de una corrupción del sentido etimológico inicial “Bal ’ latta”, palabra con que los árabes designaban a la vía por su amplitud y quizás también por su hermosura y utilidad.

Este nombre de “Plata”, aunque es el prevalente en la actualidad, ha sustituido a otros anteriores locales como el de “Quinea”, “Galiana”, “Lindón”, “Camino Vie-

jo”, utilizado aún por no pocos pueblerinos. Por supuesto también ha sido llamada Cañada Real o simplemente “Cañada”, porque en algunos de sus tramos se ha venido utilizando durante la Edad Media para cañada o camino ganadero.



VIA DE LA PLATA: la calzada romana en Baños de Montemayor (Foto A. Panizo)

ESTRUCTURA. Coincide con la de otros caminos romanos. Los ingenieros de Roma demostraron su pericia y saber en el trazado y la forma de construcción. Levantaron terraplenes, construyeron puentes, edificaron fortines, con tan profunda solidez que muchos han llegado hasta nosotros.

Aunque existen dos tramos claramente distintos, muy diferenciados a partir de Salamanca, lo normal es que cavaran zanjas y las rellenaran con cuatro capas distintas:

- el “statumen” o cimientos de piedras grandes.
- el “rudus” o capa de piedras pequeñas para relleno.
- el “nucleus” capa arcillosa para conseguir niveles.
- la “summa crusta”, la superficial, empedrada con piedras planas, losas o cemento a modo de mortero.

Recientemente se acaba de descubrir, cerca de Puerto de Béjar, un tramo de camino, donde se corroboran estas afirmaciones.

No olvidemos que el tramo más peligroso, salvado por el camino, era precisamente el que cruzaba la región de los indomables vettones, cuyos reductos más fuertes se hallaban en la Cordillera Central o, como antes, Carpetovetónica. Es aquí donde se conservan los tramos clásicos más llamativos.

LONGITUD Y TRAZADO. Por razones de esta peligrosidad los romanos supieron buscar los lugares más fáciles para el trazado de su camino. Evitaron en consecuencia y en la medida de lo posible, aquellos sitios donde podían dejarse sentir los peligros de los indígenas sobre todo los vettones.

Marcaban el camino con columnas miliarias, piedras de cantería labrada, cercanas a los dos metros de altura y con los nombres del respectivo emperador, además de las cifras longitudinales del recorrido.

La milla tenía una equivalencia a los 1.480 metros y se dividía en ocho estadios o mil pasos de cinco pies romanos.

La mayor parte de estos miliarios fueron construídos en tiempos del Cónsul Craso en la República y en el Imperio durante César Augusto, Vespasino, Tito, Domiciano, Trajano, Marco Aurelio, Galiano, Constantino, Antonio Pío y Septimio Severo principalmente. Por eso sus nombres aparecen con profusión en las columnas. Columnas, que en muchos



casos, han aguantado inmóviles el paso de los siglos.

Después de pasar el Tajo, en Carcaboso, Puerto de Bejar y toda la llanura de San Gusán han sido reconquistados importantes miliarios.

MANSIONES. Además de la buena señalización que aportaban los miliarios, la calzada contaba también con poblados, edificios o establecimientos que permitían el descanso al viajero: pernoctar y repostar en ellos. Eran mansiones de diversa categoría, que estaban situadas a lo largo del itinerario en una distancia que quedó fijada de esta manera:

MANSIONES	MILLIA PASSUM	KILÓMETROS
Ad Sorores	XXVI	38,480
Castra Caecilia	XX	29,600
Túrmulos	XX	29,600
Rusticiana	XXII	32,560
Capara	XXII	32,560
Caelionicco	XXII	32,560
Al Lippos	XII	17,760
Sentice	XV	22,200
Salmantice	XXIII	35,520
Sibaria	XXI	31,080
Ocelo Duri	XXI	31,080
Vico Aquario	XVI	23,680
Brigecco	XXXII	47,360
Bedunia	XX	29,600
Astúrica	XX	29,600

Desde estos lugares partían otras vías, también en tiempo de Roma y antes, que nos han permitido seleccionar un itinerario completo, seguido por quienes visitaban Santiago de Compostela desde el momento en que ese lugar se convirtió en referencia del peregrinar mundial, en competencia con los siempre lugares clásicos de Jerusalén y Roma. Éste de España tenía en su especial haber el que allí se encontraba el misterio del fin del mundo.

IMPORTANCIA DE LA VÍA: la importancia de este camino, uno de los más celebrados en toda la Península, hay que achacarla no sólo al hecho de ser una vía romana sino en el amplio período de tiempo que estuvo utilizado como camino principal único en el oeste español y al protagonismo en hechos claves de la historia de España.

Así los bárbaros o visigodos, que utilizaron las ofertas romanas, se limitaron a servirse de los servicios de esta vía. Recordemos que su presencia fue muy sensible en el oeste.

Los árabes, desde los momentos ini-

ciales de la conquista y a partir de la destrucción de Mérida, utilizaron con profusión este camino, sobre todo Abderramán III y Almanzor en sus pretensiones de avanzar hacia el norte.

La conquista de Sevilla por Fernando III el Santo hacia 1.248, se convierte en consagración oficial de camino de peregrinos a Santiago como lo recuerdan los mismos cronistas árabes o los monjes de Valparaíso.

Se trataba del Camino Mozárabe con el que se conocía la ruta en la antigüedad.

Plata se ve beneficiada y entra en esa situación de bien público.

La vigencia de tal camino ha llegado hasta nuestros días, cuando la propia Isabel II lo utilizó para visitar Las Hurdes.

VÍA DE LA PLATA-CAMINO DE SANTIAGO. Es de sobra conocido el peso específico que ha tenido Santiago como lugar de peregrinación de Occidente, convirtiéndose en nuestra particular Jerusalén, a partir de Alfonso II, el Casto, verdadero descubridor o al menos promotor del sepulcro de Santiago.



VIA DE LA PLATA: arco romano de Cáparra. (Foto: A. Panizo)

En la Reconquista y en la época moderna incluso, tuvo tal importancia que sirvió de límite jurisdiccional entre los reinos de Castilla y León hasta el punto de que existían pueblos divididos entre los dos reinos como Aldeanueva del Camino, Baños de Montemayor o la Calzada de Béjar.

En la división eclesiástica, también medieval, que se hace tras la fundación de Plasencia como diócesis única nueva desde Salamanca a Sevilla, el camino romano dividía a Plasencia de su vecina Coria.

El feudalismo en esa lucha de prebendas particulaes utilizó el camino con tal saciedad que las relevantes casas feudales de los Albas y Zúñigas-Carvajales, tomaron su recorrido como límite de sus territorios, persistiendo en las apetencias de dividirse hasta los pueblos que por ella cruzaban.

Con la protección dispensada hacia los caminos por los Reyes Católicos en sus Pragmáticas y Reales Decretos, a partir de los años de 1.497, la Vía de la

Existió un importante camino que recorría todo el norte español, utilizado por los peregrinos europeos. Es el camino del norte o Camino Francés o Camino de Santiago por antonomasia.

Sin embargo entre los pioneros de este peregrinar hay que destacar a los mozárabes del sur, ansiosos de ratificar sus creencias cristianas. Ellos utilizaron otros caminos en Portugal y España entre los que destaca el de la Plata, que recibió por eso el nombre de Camino Mozárabe.

Los propios cronistas árabes nos hablan de la profusión de peregrinos y en las crónicas del Monasterio de Valparaíso, cerca de Zamora, se dice que eran infinitos.

Verdad es que el camino romano sufrió pequeñas correcciones en su utilización respecto a lo jacobeo, debido a la aparición de algunas ciudades nuevas como Plasencia y Béjar. Aquella era la única sede episcopal en todo el trayecto que va desde Sevilla hasta Salamanca.



VIA DE LA PLATA: Puente romano y catedral de Salamanca (Foto A. Panizo)

Los servicios de ambas ciudades para peregrinos eran múltiples con iglesias dedicadas a Santiago, leproserías, hospitales en abundancia única. Plasencia llegó a tener hasta seis funcionando a un mismo tiempo.

Esto no mengua la popularidad y uso del camino, que prácticamente sigue siendo el mismo de los romanos. Llegaba hasta Astorga donde empalmaba con el Camino del Norte o bien hacía un desvío propio por Sanabria, Verín y Orense.

CAÑADA Y CAMINO GANADERO. No es lo mismo Vía de la Plata y Cañada Real de la Plata o de la Vizana. Pero sí es cierto que han utilizado en parte los mismos trayectos y en aquellos lugares que seguían trazados diferentes se completaban mutuamente.

La Cañada Real, nacida al norte de Astorga, pasaba por Benavente -Zamora-Salamanca, para luego buscar Plasencia, Montfragüe y Trujillo.

En diversos lugares esta magna vía ganadera recibía los aportes de las cañadas sorianas, que se unían en el Valle de San Gusín, un poco antes de Béjar y luego las abulenses de Barco de Ávila que lo hacían en las proximidades de Plasencia.

Persistía siempre otro ramal de cañadas que seguían el itinerario de la Vía de la Plata o volvían a retomar el camino romano en las cercanías de Plasencia para cruzar el Tajo en las facilidades del propio Túrmulos romano.

CAMINO DE ARTE Y CULTURAS. Es incuestionable que la vía de la Plata sirvió como pocas para facilitar la

progresión y el intercambio cultural entre el norte y el sur de España.

Podríamos recordar que ya lo aprendieron de los hombres de la Prehistoria,



VIA DE LA PLATA: Iglesia de Santiago de los Caballeros en Zamora (Foto A. Panizo)

cuando marcaron sus ascensiones líticas hacia el norte en las orillas de los ríos ahora cruzados por este camino. La existencia de útiles achelenses es copiosa y abundante como en pocos lugares del mundo.

Ahora, con todo, queremos referirnos a momentos más históricos y cercanos.

El románico conoció su máxima progresión hacia el sur por la vía de la Plata.

Las cúpulas románico-bizantinas singulares y únicas en España están en

las proximidades de este camino: Plasencia, Salamanca, Zamora, Toro.

Las sillerías góticas y profanas se mueven en las mismas sedes próximas a este camino. Sevilla, Plasencia, Ciudad Rodrigo, Zamora y luego León y Oviedo.

Las culturas del Renacimiento, sobre todo en su versión plateresca, florecen aquí con fuerza y prontitud: Salamanca, Sotoformoso, Plasencia, etc...

Querer desviar la importancia de la Vía de la Plata a correcciones modernas nacidas por el interés económico de los tiempos actuales es ir contra la propia historia y no puede ser aceptada. A la historia se la puede olvidar, pero lo que resulta imposible es cambiarla.

El resultado actual, ahora tangible, nos viene a dar un itinerario, ruta, vía, carretera - no importa como se llame que nos permite ver una España diversa, singular y distinta, donde la cultura de lo variado español tiene excepcionales representaciones.

NOTA. Para ampliar datos sobre este camino, se puede acudir a alguno de mis libros como *"Calzada y Camino de Santiago Vía de la Plata*

Historia - Mito - Leyenda"

Fundación "Ramos de Castro". Zamora. 340 pags. Color

Otro: *"Mitos y Leyendas del Camino de Santiago-Vía de la Plata"*. Edit. Lancia. 214 págs.

A los amplios artículos de las distintas revistas como *"Rutas del Románico"*. Pontevedra.

J. S. B.



El camino del norte de Burgos

Sotoscueva

José Ángel Jiménez Hervá (Valladolid)

Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar un poco las manos para reposo. Así vendrá tu necesidad como caminante y tu pobreza como hombre armado. (Salomón Cap. 6).

Lejos de fastos y celebraciones el alma del caminante se transforma y renace casi imperceptiblemente. Es otoño en la Montaña Burgalesa y ese Sol que se nos antoja agonizante es capaz, como ningún otro sol, de mostrar en todo su esplendor la riqueza cromática y los oropeles con que se adorna la Naturaleza en esta época.

Los árboles se despojan de sus ropajes pero no hay muerte en ellos. En la alfombra que los pies del caminante hollan está geminando una nueva vida, y el proceso oculto e ignorado continuará cuando llegue la estación más dura y larga en estas tierras. Cuando los vientos del norte y las nieves se enseñoreen no sólo de las cimas más altas, sino de los valles más profundos.

Cuenta una leyenda épica que en el año 900, Sancho García, hijo del Conde Garci Fernández se alzó contra su padre. Muerto el padre fue nombrado el hijo Conde de Castilla. Su madre, la Condesa Doña Sancha decidió matar al hijo para hacerse con el Condado y poder aportarlo así como dote en su casamiento con un rey moro. A tal fin preparó una infusión de hierbas venenosas, pero la operación fue descubierta por una doncella que tenía amores con un montero del Conde. Cuando en la comida la madre invitó a su hijo a beber una copa de vino, éste obligó a su madre a apurar la copa bajo amenaza de muerte. La condesa bebió el vino y murió.

Arrepentido el Conde mandó erigir un monasterio, que llamó de Oña, porque en Castilla decían Mioña por Señora, y el Conde mandó que se suprimiera el "Mi". Al mismo tiempo confió las cus-

todia de su personal al montero, que era natural de Espinosa. En este montero nace la tradición de que sean hijos de Espinosa los integrantes de la guardia nocturna de los Reyes de España.

Se ha detenido el tiempo en Espinosa de los Monteros y parece que sobre la villa pasan sin sedimentar los modos y modas que han sentado sus reales en también hidalgas villas cercanas. Se adentra el caminante en el Barrio de Berrueza y su andar transcurre entre blancas casas con balcones de madera repletos de geranios. Recios arcos de sillería constituyen la entrada a las viviendas y un hálito evocador de tareas seculares invade el ambiente. Junto a las humildes edificaciones populares se alzan casonas y torres de dorada piedra y ostentosos blasones. El palacio de los Fernández Villa, la Torre de los Monteros.

En la Plaza de Sancho García late el corazón de la villa. Es una plaza de forma irregular, circundada de soportales... y dividida por la carretera. En ella, todos los martes, se celebra el mercado en el que se dan cita los agricultores y artesanos de la comarca, y también de las comarcas vecinas, y los pobladores de los pueblos cercanos. En ese día la plaza bulle, los hombres se vuelven a encontrar y es el momento de participar al amigo lejano la novedad acaecida, el alumbramiento feliz, la pérdida del ser querido, el abandono definitivo de las tareas que desde siempre fueron el soporte de la familia.

También en la plaza se levantan la Iglesia de Santa Cecilia, el Ayuntamiento y el Palacio de Chiloeches. Inevitablemente la mirada se centra con fijación en él. Dos torres de magnífica sillería flanquean al cuerpo central. Sobre el frontón de su fachada y entre dos balcones, el blasón de los Zorrilla-Arce es la evidente ostentación del linaje de sus primeros

propietarios. En el S. XIX el palacio pasó a ser propiedad de Doña Francisca Ortiz de Santelices, Marquesa de Chiloeches.

Al barrio de Quintanilla, acariciado por el río Trueba llega el sorprendido peregrino para encontrar, en un altozano, la altiva torre del homenaje del Castillo. Sabe el peregrino que los restos de la fortaleza le despedirán y trata de retrasar la marcha y desviarse de su camino. Comprueba que allá hacia el norte el río viene encajonado entre las laderas de la Loma del Collado y del Monte Carrascosa y comienza a ascender el curso con la intención de penetrar en una comarca escondida, desconocida, repleta de soledad y de olvido. Las Machorras. Hace poco tiempo que las primeras luces de la mañana dibujaron la silueta de los montes. La tierra exhala una penetrante humedad y los habitantes de la comarca bajan con sus cántaras de leche a la carretera, en espera del camión que la recogerá. Después, y hasta el día siguiente, regresan con sus burros a sus caseríos por escarpados caminos. La Empresa, Las Vegas, Rioseco, La Salceda.... Allá se nos irá la única carretera por las Estacas de Trueba, en busca de la Vega de Pas.

En Santa Olalla, tras el castillo nace el largo y estrecho valle en el que se hermanan la carretera y el trazado del ferrocarril de La Robla. Va escondido el trenecillo entre los robledales como si temiera molestar al insolente automóvil. Altivos espolones parece que se abalanzan sobre el caminante al tiempo que se abren en estrechas gargantas para permitir el paso a través de ellas. El Arroyo de la Hoz se ha abierto camino entre la Peña de Citorca y la de Oricedo, y en esa hoz se adentra el peregrino en busca de las tres hornillas: Hornillalatorre, Hornillalastra y Hornillayuso. Y poco más allá Butrera.



Es Butrera un pueblecito escondido, arropado por una modesta sierra. Curiosamente, cercano al poblado protohistórico de La Fresnada, poblado que el peregrino visitó en sus andanzas por Montija. Son dos ámbitos serenos, silenciosos y ocultos y si en uno se abrieron sepulcros y junto a la muerte se estableció la vida en Butrera se erige una iglesia románica, que es vida de cada día, y teología.

La delicada luz del otoño penetra tamizada en el interior de la iglesia y proporciona a la bóveda celeste una dimensión cercana y una penumbra en la que trasciende la presencia del ausente. Los reyes Magos despiden al caminante que se aleja bendecido por una Virgen que por un momento nos traslada a Silos.

Su compañero ahora es el veledor río Trema, que caprichoso aparece y desaparece hasta que definitivamente se oculta en Cornejo. Todavía el caminante le oye brincar bajo sus pies. Cornejo se cobija bajo la solitaria mole del monte

La Mesa. Casi a tiro de piedra de Cornejo está el pueblecito de Cueva, levantado al pie de un imponente complejo kárstico de incomparable belleza, que es llamado Ojo Guareña. La cueva palomera, la cueva paloma, la de Las Delicias... conforman un complejo cavernario que ha dado nombre la Merindad. Es Ojo Guareña un complejo arqueológico de primer orden. En sus casi cien kilómetros subterráneos encontramos huellas de pies fosilizadas, pinturas rupestres que representan ciervos, caballos, una cierva con su cervato en el vientre. Pero dos cavidades atraen especialmente la atención del peregrino: la ermita rupestre de San Bernabé y la destinada a ser sala de reuniones del ayuntamiento. A modo de manto protector se abre el monte para cobijar en su interior al Patrón de la Merindad y a los representantes del poder terrenal.

Hay lugares sacralizados desde siempre. En ellos el hombre se asentó, pero no sólo se ocupó de transmitir sus modos de vida. Su sentido de la trascen-

dencia se manifestó a través de formas que hombres que más tarde llegaron, se ocuparon de velar, hasta conseguir transmitir la sensación de que antes que ellos no hubo nada que no fuera vegetativo e instintivo, La Fresnada y Ojo Guareña caben en la palma de la mano. Entre los dos asentamientos está la iglesia de Butrera y en sus canchillos hay mucha vida, algunos enigmas y algún que otro mensaje que siempre se transmite de forma simplista e infantil.

Los Reyes Magos de Butrera despidieron al peregrino y le indicaron el camino de Cueva. La Virgen le bendijo para que llegara con bien a su destino. A partir de Cueva el peregrino deberá buscar los caminos que le llevarán a Compostela. El físico y el interior. Tal vez Sotocueva sea el inicio de un Camino diferente.

J. A. J. H.

The advertisement is a grid-based layout for 'Atlantic auto-recambios'. The central focus is a blue box with the company name 'Atlantic' in large orange and white letters, with 'auto-recambios' above it and 'material eléctrico y accesorios para el automóvil' below. Below the name, the address 'C/ Julián Gayarre, 4', phone 'Teléfono 23 04 88', fax 'Fax 24 32 99', and location '31005 PAMPLONA' are listed. Surrounding this central box are several smaller images of car parts and brand logos: Bosch (top center), Valeo (left), Magneti Marelli (bottom left), Lucas (bottom center), Nella (right), and Grupo Ciano (top right). The background of the entire advertisement is a repeating pattern of the text 'SOMOS ELECTRICOS' in a grid.



Un interesante capítulo de la historia del Derecho: el estatuto jurídico de los peregrinos a Santiago

Jose Antonio Corriente Córdoba

El tiempo en que nace, se articula y se desarrolla la peregrinación jacobea está situado de lleno, en lo político y en lo jurídico, dentro del largo y complejo proceso que, partiendo de la fragmentación feudal del sistema de organización política y de ordenación normativa de lo que había sido el Imperio Romano, conducirá hasta la aparición y conformación del Estado moderno, con nuevos y diferentes paradigmas en lo que hace al entendimiento y a la realización de la Comunidad Política (el Estado moderno) y su Ordenamiento Jurídico.

Es el momento histórico en que se plantea una relación o tensión dialéctica entre los principios de personalidad y de territorialidad de las leyes. El primero entendía que el estatuto jurídico de las personas se debe regir por las leyes del país de su procedencia, (hoy diríamos, de su nacionalidad); el de territorialidad, que por las del país en que realizan los negocios jurídicos (contratos, matrimonios, testamentos, etc). El gran jurista francés H. Batiffol nos habla de que en la Edad Media, la precariedad de la situación económica y política, el desfundamiento de la autoridad central del espacio político de lo que había sido el Imperio Romano en una multitud de unidades sostenidas por una ruda economía agrícola, produjeron las condiciones y la idea de lo que conocemos, en la Historia del Derecho y particularmente en la del Internacional Privado, como "conflictos de leyes", nacidos de la diversidad de los "estatutos" de las distintas ciudades o comunidades políticas, es decir, las legislaciones propias de cada una de ellas.

Para la comprensión completa del sistema hay que tener en cuenta que la feudalidad de la Alta Edad Media mantuvo la idea de los pueblos antiguos que

considera al extranjero fuera de la ley. El extranjero, es decir, el que no es de nuestra urbe, de nuestra comunidad política, en la tradición jurídica (que, al menos en el mundo occidental, viene desde Grecia) no tiene personalidad jurídica, no es agente de relaciones jurídicas, no tiene derechos cívicos, ni derecho a vivir en la ciudad (puede ser expulsado en cualquier momento y por cualquier causa, incluso debe pernoctar fuera de las murallas o lindes de la ciudad), no puede comprar, vender o contratar, no puede testar. La única salida a tan extrema situación es que le acoja un ciudadano (en la polis griega, el "proxene", palabra que, con el tiempo, se empleará para designar una actividad distinta y odiosa, el proxenetismo) que, dispensándole su patronato, le dota de una cierta respetabilidad jurídica.

El desarrollo de la civilización urbana y del comercio operará progresivamente una modificación importante de la situación. Su reflejo fué el llamado "Ius Mercatorum", una serie de normas jurídicas que se crean para garantizar una posición jurídica a los mercaderes, es decir, esos extranjeros que van y vienen, por causa de su actividad comercial.

Todavía habrá que esperar mucho tiempo para que la Ciencia jurídica elabore los conceptos de nacionalidad y extranjería (condición y estatuto jurídico, o cuadro de derechos y deberes, de quien es ciudadano de otro Estado) con los que nosotros trabajamos actualmente. Y más habrá que aguardar para que aborde los problemas de la apatridia o apolidia (el que no es súbdito de ningún Estado y, por ello, se encuentra en situación de auténtica desnudez jurídica).

Cuanto acabamos de decir guarda una relación importante - y no suficientemente estudiada - con una contribu-

ción valiosa que la peregrinación jacobea hizo a la Historia del Derecho español y de otros Estados europeos: la del estatuto jurídico de los peregrinos.

Los peregrinos eran extranjeros en las tierras y reinos por los que transitaban. A veces, permanecen en determinados poblados largos períodos de tiempo, lo que daba lugar a su participación en negocios jurídicos (compran, venden, cambian moneda, hacen testamento, etc). Algunos peregrinos vivían durante años en el Camino y no pocas veces incluso morían en él. A lo largo de su ruta, inevitablemente, entraban en contacto con los distintos ordenamientos de los ámbitos políticos y jurídicos por los que cursaban viaje.



Ilustración del autor



En la extensa historia de las peregrinaciones compostelanas, y acomodadas a las distintas circunstancias, se fueron produciendo numerosas normas jurídicas: unas, para determinar el estatuto jurídico de peregrino y su identificación personal; otras, para asegurar y hacer más viables sus desplazamientos; otras, de regulación de los negocios jurídicos en que intervenía (contratos, testamentos, constitución de derechos de garantía, etc); para dispensarle una tutela especial frente a los abusos o conductas dañosas para su persona y pertenencias. Lacarra dice que nació así "una especie de Derecho Internacional protector del peregrino".

EL STATUS DEL PEREGRINO. PROTECCIÓN DE SU TRÁNSITO

La figura del peregrino (ese extranjero que va de paso o vuelve, que realiza actos y transacciones, sometidos a Derecho) fué asimilada, en algún momento, a la del mercader; se extrapolaron a los peregrinos ciertas características o similitudes con los mercaderes. La conocida doble calificación jurídica de la actividad mercantil (concepciones *subjetiva*, por la actividad profesional de los sujetos, y *objetiva*, por los actos de comercio) pudieron estar aquí presentes, aunque fuera en grado de analogía. Pero, sobre todo, probablemente las categorías mentales del *Ius Mercatorum* debieron resultar útiles y convenientes para el tratamiento de estos extranjeros que, con frecuencia, realizaban transacciones mercantiles, aunque, en muchos casos, fueran pequeñas y casi para su subsistencia.

Las Partidas del Rey Sabio Alfonso X distinguen, eso sí, las motivaciones de los mercaderes y las de los peregrinos: "los pelerinos van con entención de servir a Dios, e ganar perdón de sus pecados e parayso", por lo que deben ser acogidos mejor que los mercaderes que van "con entención de ganar algo". La Ley II, Título XXIV de la Primera Partida (hacia 1256-1265), reza así:

"Romería e pelegrinaje deben fazer los romeros con grand deuoción, diziendo e faziendo bien, e guardandose de fazer mal, non andando faziendo mercaderias nin arloterías por el camino; e debense llegar temprano a la posada, quanto pudieren; orossi, yr acom-

pañados quando pudieren, porque sean guardados de daño, e fazer mejor su romería".

En normas del Concilio IV de León de 1114, en un Decreto de 1254 del Rey Sabio y otras disposiciones aseguran lo que hoy llamaríamos el derecho de los peregrinos a circular libremente. En el Fuero Real de España, de Alfonso XI (concedido como fuero municipal a Aguilar de Campoó en 1255 y posteriormente extendido), Libro IV, Título XXIV (cuya rúbrica es "De los romeros"), Ley I, leemos:



Ilustración del autor

" Porque queremos que los fechos de Dios, è de Sancta Iglesia que nos sean más adelantados : mandamos, que los romeros, é mayormente los que vienen en romería á Santiago, quienquer que sean, o do quier que vengan, hayan de nos este privilegio por todos nuestros Reynos : ellos e sus compañías con sus cosas, seguramente vayan, é vengan, é finquen: la razon es que aquellos que bien fazen que sean por nos defendidos, y amparados en las buenas obras, é que por ningun tuerto que hayan de recibir, no dexen de venir, ni de cumplir su romería. Onde defendemos, que ninguno no les faga fuerza, ni tuerto, ni mal ninguno : mas sin ningun empescimiento alverguen seguramente quando quisieren, á tanto que sean lugares de alvergar..."

En 1434, Juan II concede un salvoconducto a los peregrinos procedentes de Italia, Francia, Alemania, Hungría, Suecia, Noruega o cualquier otra Nación para aquel año santo "de gran perdonanza del Apóstol Santiago" y manda que:

"...non les prendades los cuerpos, nin los tomedes, nin embarguedes sus bienes, nin cosas, por guerras que yo et los míos subditos et naturales con ellos ayamos..."

El texto parece expresar un "non habeas corpus" a favor del peregrino, muy por encima de los usos de guerra de la época.

Los Reyes Católicos, en 1476, estando en Guadalupe, establecen una "carta de seguro", y "reciben bajo su amparo y protección" a todos los fieles cristianos de Italia, España, Francia, Inglaterra, Alemania, Hungría, Estados Danubianos, Suecia, Noruega y de cualquier otra Nación que vengan a Santiago.

Desde antiguo, - como hemos indicado anteriormente - en varios Reinos se facilita y privilegia la peregrinación dispensando del pago de portazgos y peajes por las cosas o bestias que lleve el peregrino.

DERECHOS PATRIMONIALES Y TRANSACCIONES

Los derechos patrimoniales y la práctica ciertos negocios jurídicos y transacciones por parte del peregrino son objeto de reconocimiento y regulación en diversos textos legales. Así, por ejemplo, en 1390 Juan I les autoriza a que puedan introducir y sacar libremente del Reino palafrenes, trotones y vacas "si consta que no nacieron en el reino", lo cual debió significar una excepción respecto de derechos y regalías reales sobre el comercio de ganados que fueron frecuentes y aún duraderos en el Derecho español. Así aparece, por ejemplo, en la Ley IV, Título XXIV, Libro IV del Fuero Real y en la Ley IV, del Título XXX, del Libro I de la Novísima Recopilación.

A los llamados "romeros" o "pelegrinos" se les reconoció el derecho a desprenderse de bestias, ropa y plata. En el Fuero Real, Libro IV, Título XXIV, Ley I se dispone:

"Otrosí mandamos, que tambien en las alverguerías, como fuera dellas, puedan comprar las cosas que hubieren menester, é ningun



no sea osado de les mudar las medidas ni los pesos derechos porque los otros de la tierra venden, é compran: y el que lo ficiere, haya la pena que manda la ley".

Una disposición del mismo tenor se contiene en el Libro I, Título XXX, Ley I de la muy posterior Novísima Recopilación (1805, reinando Carlos IV):

"... y puedan libremente comprar las cosas que hubieren menester; y ninguno sea osado de les mudar las medidas, ni pesos derechos; y el que lo hiciera que caya en la pena de falso, en el Título a) de los falsarios contenida".

Por semejanza a los mercaderes, se les reconoce el derecho de prenda, dándose plazos más o menos largos, según fuese su destino, pero suficientes, para que rescataran la prenda a su vuelta de la peregrinación.

Ante la dificultad del caminante de contar con fiadores para las operaciones comerciales, algunos textos buscan soluciones. Así el Fuero de Estella de 1164 dispone que si alguien compra bestia de romero o comerciante y no puede presentar *auctor*, le basta presentar testigos que juren que la compró de peregrino "*cum spera et baculo*", los signos identificadores del caminante jacobeo. Un texto semejante aparece en el Libro de los Fueros de Castilla.

DERECHO A HACER TESTAMENTO

A los peregrinos se les reconoció el derecho de hacer testamento, siendo así que dicha posibilidad estuvo negada a los extranjeros en el Derecho medieval en ciertas regiones. La Ley II, del Título 24, del Libro IV del Fuero Real, establece:

"Todo home á quien no es defendido por derechos, ha poder de facer manda de lo suyo: ca ninguna cosa no vale tanto á los homes como ser guardadas sus mandas, é por ende queremos, que los Romeros, quien quier que sean, é donde quier que vengán, puedan, también en sanidad, como en enfermedad, facer manda de sus cosas segun su voluntad, é ninguno no sea osado de embargarle poco, ni mucho: é quien contra esto ficiere, quier en vida del Romero, quier después en la muerte, quanto tomare tornelo todo á aquel á quien lo mandó el

romero, con las costas, é daños, á bien vista del Alcalde que sobre ello fuere puesto, é peche otro tanto de lo suyo al Rey: é si no tomó nada de lo del romero, mas embargó que no ficiese la manda, peche cinquenta maravedís al Rey, y en aquéllo sea creída la palabra del romero, ó de sus compañeros que andan con él: é si no hubiere de que lo pechar, el cuerpo está a merced del Rey".

En la Novísima Recopilación, Libro I, Título XXX, Ley II existe un texto paralelo:

"Los Romeros andando en sus romerías, y los Peregrinos pueden libremente, así en sanidad como en enfermedad, disponer y ordenar de sus bienes por su manda y testamento, según su voluntad. Por ende ninguno sea osado de los embargar, ni estorbar que lo así no hagan; y á qualquier que en su vida o muerte alguna cosa tomare del dicho peregrino, mandamos que lo torne con las costas y daños a quien el Romero lo mandó, á bien vista de los alcaldes, y peche otro tanto de lo suyo á Nos; y si no tomó cosa alguna al dicho romero, sí embargó que no hiciese la dicha manda, peche á nos seiscientos maravedías; y no tuviere de que los pechar, el cuerpo sea, á nuestra merced; y en tal caso sea creído el Romero, o compañeros que con él anduvieren".

En el Fuero Real, Libro IV, Título XXIV, la Ley III dispone:

"... si el romero muriese sin manda, los Alcaldes de la Villa do muriere reciban sus bienes, e cumplan dellos lo que fuere menester á su enterramiento, é lo demás guardarlenlo, é gafanlo saber al Rey, y el Rey mande lo que tuviere por bien".

Un texto paralelo, el mismo mandato legal, aparece de la Ley V, del Título XXX, del Libro I de la Novísima Recopilación:

"Si el peregrino muriere sin hacer testamento, los Alcaldes del lugar do muriere resciban sus bienes y acumplan de ellos lo que fuere menester para su enterramiento, y lo que restare y sobrare guardénlo y fáganlo saber a Nos, porque Nos

mandemos proveer sobre ello lo que deberemos de hacer".

Encontramos, pues, normas que capacitan y legitiman al peregrino para hacer testamentos y mandas, que regulan lo que debe hacerse con los bienes del peregrino en caso de muerte, que contienen medidas de aseguramiento de los bienes para sus herederos y el destino que en otro caso debe darse a dichos bienes: herencia a favor del rey, obras de piedad, etc.

RESPONSABILIDAD CIVIL

No quedó fuera de la óptica de los legisladores la eventual responsabilidad civil por actos ilícitos que se pudieran cometer contra los peregrinos. Un ejemplo de ello es lo que dispone la Ley IV, del Título XXIV, del Fuero Real:

"Si los Alcaldes de los Lugares no ficieren enmendar a los Romeros los tuertos que rescibieren, también de los alvergadores como de los otros, luego que los Romeros les mostraren la querrela, no les ficieren cumplimiento de todo derecho, sin ningún alongamiento, peche el daño doblado al Romero, é las costas que por aquesto ficiere".

El precepto se repite en la Ley III, Título XXX, Libro I, de la Novísima Recopilación.

NORMAS PENALES DE PROTECCIÓN DEL PEREGRINO

Se creó también uno que podríamos llamar "Derecho Penal protector del peregrino". Hubo normas para sancionar los actos de violencia contra el caminante, las injurias, los brebajes o pócimas que, a veces, se les suministraban para causarles sueño y hurtales su dinero o pertenencias, los engaños en los precios, el robo, la exigencia indebida del pago de peajes e impuestos, los asaltos, etc. Estas conductas fueron sancionadas con penas enérgicas tales como azotes, desorejamiento e incluso ahorcamientos, según la gravedad de los hechos imputados.

IDENTIFICACIÓN DE LOS PEREGRINOS

El uso había creado una vestimenta y otros signos externos (la esclavina, el bordón, la venera), así como la acreditación documental de su condición de peregrino. Cuando se hizo necesario, las



normas jurídicas acabaron incorporando esos elementos y regulando su utilización. Tal es el caso en la famosa pragmática de Felipe II de 13 de junio de 1590, incluida en la Ley VII, del Título XXX, Libro I, de la Novísima Recopilación. Existía picaresca y, además, la peregrinación había entrado en crisis, de una parte por razón de la Reforma religiosa en los países centroeuropeos (el protestantismo no aceptaba este tipo de prácticas religiosas) que hizo disminuir muy notoriamente el número de los peregrinos a Santiago, y de otra parte, por la desconfianza que la Inquisición tenía respecto de quienes procedían de esa Europa reformada, muchas veces considerados como sospechosos "germanos". El Rey Prudente dispuso:

"Ordenamos y mandamos y prohibimos, que de aquí en adelante ninguna persona de estos Reynos, de qualquier calidad que sea, no pueda traer hábito de romero ni peregrino, aunque sea con ocasión, y para efecto verdadero de ir a alguna romería de estos reynos, y fuera de ellos; sino que cualquier persona, que quisiere ir a alguna

romería, vaya en el hábito ordinario que tuviere y suele y acostumbra llevarse por los que andan de camino; y que no pueda ir a hacer las dichas romerías, sino fuere llevando licencia para ello de la Justicia ordinaria del lugar donde fuere vecino, en la cual la dicha Justicia mande poner, y se ponga el día que pareció ante ella a pedir la dicha licencia, y la edad, y las demás señas que se pudieren buenamente poner, de las cuales el escribano que las firmare y signare de fé..."

"... y en las mismas licencias se les apereciba, vayan camino derecho a las dichas romerías para que se les diere licencia; y que no puedan divertirse del dicho camino pidiendo limosna, ni para otro efecto, si no fuese hasta con quatro leguas de un cabo o del otro del dicho camino; y demás de las dichas licencias, hayan de llevar y lleven dimisorias firmadas y selladas con la firma y sello del Prelado, en cuya diócesis estuvieren el lugar de donde fueren vecinos..."

Respecto de los extranjeros la pragmática contiene asimismo la exigencia de documentación identificativa, establece la disciplina del recorrido por el Reino y el uso del hábito del peregrino.

Un documento del siglo XVII conservado en la Colegiata de Roncesvalles guarda relación con la situación en la que quiso poner orden Felipe II. Dice:

"... muchos son castigados y deterrados de sus propias tierras, los cuales para encubrir sus malas vidas héchanse a cuestras media sotanilla y una esclavina, un zurrón al lado, calabaza al otro, bordón en la mano y una socia, con título fingido de casados, y discurren por toda España, sin jamas acabar sus peregrinaciones, ni volver a sus tierras... Con estas gentes la peregrinación santa antigua está deslustrada, convertidos los buenos propósitos en malos, la devoción en risa... habiendo sucedido estas gentallas y chusmas viciosas, valdías y heréticas a aquellos santos peregrinos antiguos".

J. A. C. C.



Camiño do XACOBEO 2004



Consellería de Cultura,
Comunicación Social e Turismo
Xerencia de promoción do Camiño de Santiago



Comentario a un sello de madera de la Orden del Santo Sepulcro

Antonio Domínguez Fernández

No sabemos cuántos secretos, historias de vidas o de muertes, de azañas caballerescas y gestas de héroes, lágrimas y sonrisas, tratados y desacuerdos... ¿Cuántos grandes hechos históricos esconde y guarda en sus entrañas este sello?. Si nos pudiera hablar, si nos pudiera contar su existencia, cuánta parte de la historia perdida recuperaríamos. Hubieron Reyes, Príncipes, Papas, y grandes familias de la alta nobleza española que se sintieron orgullosos de portar en su pecho esta cruz quintuple, símbolo de Jerusalén.

SIMBOLOGÍA

Cruz de Jerusalén, llamada también de la Tierra Santa y Cruz Quíntuple, es una cruz griega, potenziada, de oro, cantonada de otras cuatro cruces iguales y del mismo metal, es una cruz de hondo simbolismo, griega, por lo tanto de brazos iguales que configuraron un espacio cuadrado símbolo de la ciudad ideal, sólida, firmemente anclada en sus cuatro costados.

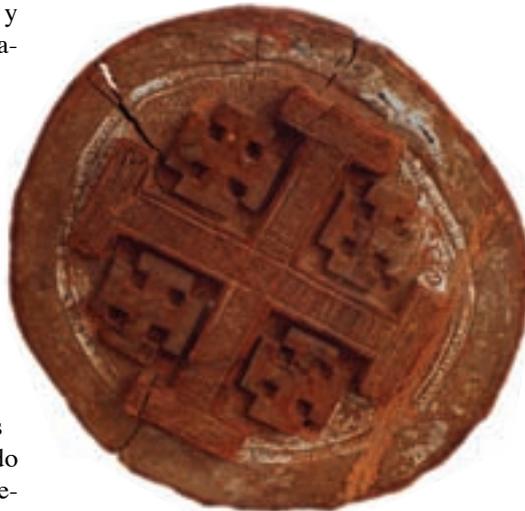
Las Potencias, según las leyendas relacionadas con el Apocalipsis de San Juan, fueron las señales que por orden del Señor, puso el notario en las casas de los justos para salvarlos de la exterminación, son pues, las señas de los elegidos de Dios.

Así pues, la cruz de Jerusalén simboliza la ciudad elegida perfecta.

Los Sepulcristas, al colorearla quieren además rememorar con las cinco cruces rojas, las llagas sangrantes del crucificado, por lo que habría que añadir, que la cruz de Jerusalén se diferencia de la Sepulcrista solamente en el color, siendo la de éstos roja y la de Jerusalén de oro. Aunque tanto una como la otra guardan una total relación ya que nacen más o menos en la misma época. Y esto nos lanza a recordar un poquito la historia.

HISTORIA

Empecemos hablando de los comienzos, y nos vamos al reino de Navarra. Sería el monarca navarro aragonés Pedro I en el año 1101 el primer rey que se impone la cruz sobre su pecho, soñando en Tierra Santa, y comenzando su primera cruzada con el cerco de Zaragoza ese mismo año.



Sello medieval en madera de la Orden del Santo Sepulcro. (Foto del Autor)

La ilusión por el Santo Sepulcro era muy grande en Navarra, esto ya ocurría antes y después de la Cruzada que predica el Papa Urbano II en el año 1095, así pues, de la misma casa real marchaba hacia Tierra Santa en el 1092, es decir, tres años antes del Concilio de Clermont, el conde Sancho Ramírez; unos años después se sabe que lo hace también el caballero Aznar Raceiz a venerar el Santo Sepulcro, a continuación le sigue Sancho Enecones junto con su hermano Fortunio, la hija del monarca navarro García el de Nájera y hermana de Sancho el de Peñalén, infanta Ermesinda, sale hacia Jerusalén en el año 1100 junto a su marido Fortún Sánchez. Así podríamos hablar de muchos nobles caballeros y damas del reino de Navarra,

García Luyar de Arguedas, Arnaldo Alemán, el infante navarro Ramiro, hasta el anciano obispo de Pamplona Pedro de Roda intentó cumplir su voto de cruzada, junto a Sancho Fortuniones, que tuvo que vender muchas de sus tierras para poder pagar el viaje del obispo, de él y de todos los peregrinos que les acompañaban. Datos históricos que se guardan gracias a que cada uno de estos caballeros y damas, antes de partir hacia Tierra Santa dejaban escritos sus testamentos, sabedores del riesgo que iban a correr, de la gran distancia que les separaba de la ciudad Santa, y de la gran posibilidad de no regresar con vida.

Pero en el reino de Navarra, había comenzado la Reconquista, bendecida por el Papa Urbano II, que la considera tan trascendental como la defensa de Tierra Santa, y lo iguala en merecimiento. Así, prohíbe a los caballeros españoles que acudan a Oriente, y anima a toda la cristiandad de Europa Occidental a apoyar la gran causa de la reconquista de España.

Con estos ideales el rey de Navarra y Aragón Pedro I sueña en la conquista de Zaragoza, tras haber asegurado Milagro, mirador hacia la Ribera tudelana todavía bajo los moros, y haber conquistado Huesca y Barbastro, y con la mirada puesta en Zaragoza emulando la liberación de Jerusalén por Godofredo de Bouillón.

Pero fueron muchos los caballeros navarros que se quedaron en Jerusalén y que fueron a rezar al Santo Sepulcro, algunos de ellos, entraron en la élite de esos cincuenta caballeros que Godofredo de Bouillón, mando custodiaran el Santo Sepulcro, ya que tenía que asegurar la protección de éste, en un escenario de tantas refriegas. “Y en el recuerdo perenne quedaron aquellos cincuenta caballeros de la recién creada Orden Militar del Santo Sepulcro”. Su símbolo fue la Cruz



de Jerusalén, colocada en el pecho sobre fondo blanco la cual cubría sus armaduras; dicha cruz fue por ellos mismos coloreada en color rojo. Se cuenta que custodiaban día y noche sin descansar con sus armaduras plateadas, y espada en mano, el Santo Sepulcro, y que su orden era la de dar sus vidas si fuera necesario por defender su causa.

El patriarca de Jerusalén sería el Gran Maestre de los Caballeros, facultado por Balduino I sucesor de Godofredo, para poder nombrar caballeros de la Orden. Los Caballeros Sepulcristas, juraban ante el Gran Maestre en un ritual que ha llegado intacto hasta nuestros días.

Ante el Gran Maestre, custodio de la Tierra Santa, que con báculo y mitra representaba en Jerusalén la autoridad del Patriarca, y de la Santa Sede, y que en la ceremonia empleaba la espada de Godofredo de Bouillon, la espuela de oro sujeta al pie desnudo, y la cruz Quíntuple pendiente de una cadena de oro, éstos caballeros juraban cumplir las misiones a ellos encomendadas, pelear contra los infieles cuando fuera preciso defender a la Iglesia y a sus ministros, procurar la paz y concordia entre los cristianos y velar el Sepulcro del Redentor. Así pues, desde el año 1099 la custodia del Santo Sepulcro de nuestro Señor queda en manos de la Orden Militar del Santo Sepulcro. Quizás alguno de nuestros caballeros navarros, pasó largas noches en vela custodiando el sepulcro de nuestro Redentor.

Tras la caída de Jerusalén, después de largos asedios y ásperos combates por los ejércitos de Salah-el-din, más conocido en Europa por Saladino, y del último reducto en Tierra Santa San Juan de Acre por el Sultán Khalil en el año 1291, los caballeros supervivientes tuvieron que regresar a sus respectivos países y Sedes en Europa. Así podemos afirmar, que como cayó Jerusalén y Acre, cayó el primer objetivo que había determinado la creación de la Orden, para la defensa territorial de los Santos Lugares en general, y en particular del Santo Sepulcro, pero se había constituido una nueva meta, igualmente noble e importante, y más duradera en el tiempo; la defensa espiritual de los valores del cristianismo en Tierra Santa y la conservación mate-

rial de sus Santuarios.

Mientras todos estos hechos acaecían, en España la Orden del Santo Sepulcro había crecido enormemente, Ramón Berenguer IV impulsará en sus reinos diversas fundaciones como la de Calatayud para el Santo Sepulcro. Él mismo fue admitido caballero de la Orden.

Alfonso VII el Emperador castellano, que había segragado en 1143 Logroño de Navarra, para crear el reino de Nájera destinado a su hijo Sancho III, impulsará a los caballeros del Santo Sepulcro en Logroño hasta llegar a entregarles su iglesia de Santa María la Imperial de Palacio que él había erigido en el solar residencial de los reyes navarros.

Tanta importancia empezó a tener la Orden que hasta en el testamento de Alfonso I el Batallador, se les dejaba como herencia el reino, y en escritura otorgada en octubre de 1144 la Orden Militar del Santo Sepulcro renuncia a sus derechos de testamento, y entre los Caballeros se nombra a Guillermo Prior de Castilla y a Alejandro Prior de Logroño.

El emperador Alfonso VII fundó en su propia casa y palacio imperial de Logroño una iglesia para que en ella se establecieran los freires de la Orden llamados también Canónigos Regulares, que vivían bajo la regla de San Agustín; a este hecho se debe el nombre de la iglesia Santa María de Palacio e Imperial.

El haber escogido a Logroño para la primera iglesia de freires del Santo Sepulcro en Castilla pudo motivarlo la necesidad de continuar la obra de Sancho el Mayor de Navarra, que favoreció las peregrinaciones a Compostela, ordenando la modificación del camino que iba por Álava haciéndolo pasar por Logroño.

Así surge otra iglesia del Santo Sepulcro, la de Torres de Río de Navarra, hoy casi íntegra y de planta octogonal en la vía compostelana.

Los caminos de la fe hacia Compostela, para cuando pasan por Torres en ese siglo, ya se han unificado en el gran río único Jacobeo de Navarra.

Con esta orientación precisa, todo peregrino del Camino de Santiago, visita una de las joyas máximas del románico mundial, construida por los Caballeros de la Sagrada Orden Militar del Santo Sepulcro de Jerusalén, que custodiaban

el Camino navarro de Santiago en Torres del Río, entre Los Arcos y Viana.

Podríamos seguir hablando horas y horas, de Reyes, de Prioratos, Iglesias y Claustros, consagrados a la Orden del Santo Sepulcro; siempre han sido y son una orden protegida por el Papa y los Reyes. Solo, y que yo sepa, a lo largo de la historia y durante 23 años la Orden desapareció integrándose a la Orden del Hospital, y esto fue, cuando el Papa Inocencio Octavo la embebió entre los Comendadores de San Juan, hasta que en 1512 la Santa Sede les concede de nuevo volver a desglosarse con personalidad y uniforme propios. Y todo esto, gracias a la copiosa labor que realizó el Priorato de la Orden de Calatayud, que nunca admitió pertenecer a otra orden que no fuese al Santo Sepulcro.

La Orden ha sobrevivido hasta nuestros días, actualmente el patriarca es el propio papa, tiene más de dos mil iglesias y prioratos en el mundo, en España están instalados en casi todo el territorio, en especial en Cataluña, Navarra, Santander y Asturias, sitio éste, de donde procede el sello. Quizás la pieza más antigua que se conserve de la Orden del Santo Sepulcro; su fecha exacta es muy difícil de determinar, pero alguna idea se puede tener de su antigüedad, ya que la madera con la que se hizo dicha pieza actualmente está casi petrificada, y no hay que ser muy conocedor de la materia para saber que, para empezar a llegar al estado de petrificación como mínimo se necesitan ochocientos años, quién sabe, es posible que venga hasta de la propia Jerusalén, pudo haber asistido a la caída de la Ciudad Santa, o quizás al asedio de San Juan de Acre, o quizás pudo haber sellado las interminables cartas que del Priorato de Calatayud salieron con destino al Sumo Pontífice pidiéndole que se les devuelva su integridad como Orden propia. Eso nunca lo sabremos, pero lo que sí creo firmemente, es que nuestra historia es la más rica del mundo y somos pocos los españoles que la conocemos. Tendríamos que conocerla y aprender de ella. Quizás viviríamos mucho más relajados y más en paz con nosotros mismos.

Granada, 25 de agosto de 2002

A. D. F.



La salud en el Camino de Santiago

Maria Dolores Martínez Arce

Gracias a los amigos de las Asociaciones del Camino de Santiago, tenemos una imagen cálida, amable y alegre de la ruta jacobea: grupos de gente variopinta, de diferentes edades y procedencias, pero con un anhelo común y una fe profunda y compartida. Pero hay otra imagen más dura de este camino que para muchos estuvo marcado por el dolor y la enfermedad. No olvidemos que Navarra siempre ha sido sensible a esta realidad, como lo atestigua que dentro de la piadosa costumbre de las *Javieradas* de primavera rumbo al castillo natal de nuestro Santo más universal - San Francisco de Javier- se celebra en Pentecostés la denominada *Javierada del dolor*.

A quienes así lo vivieron dedicamos estas líneas.

Conviene recordar que Santiago Apóstol es el santo por excelencia; no está especializado en ningún *morbo* determinado, sino que se le considera *curador* universal de cualquier padecimiento. Los textos medievales atestiguan que los peregrinos que se ponían en camino con algún mal grave pidiendo la intercesión del Santo podrían quedar curados; los ciegos podían recobrar la vista, la facultad de oír los sordos, la perfección del andar los cojos y hasta los muertos resucitar. Muchos peregrinos buscaban la salud no sólo del alma, también del cuerpo para ellos o sus familiares al iniciar la marcha.

Luis del Campo lo compara con las peregrinaciones a los santuarios de Lourdes o Fátima, pero el caso de Santiago de Compostela se distingue por *la posibilidad de recobrar la salud sin necesidad de llegar a la meta del Sepulcro del Apóstol* y [el] *consecutivo ceremonial adorativo*.

Muchos leprosos, posesos y personas aquejadas de las más diversas dolencias emprendían la travesía hacia la tumba del Apóstol; incluso en ocasiones se organizaron peregrinaciones de niños enfermos confiando su curación al Santo.

Tanto si el caminante estaba enfermo como si contraía alguna enfermedad debido a la larga travesía, el cansancio y las penalidades, podía encontrar en la ruta jacobea la hospitalidad necesaria

pequeños hospitales con seis u ocho camas en los que se sanaba el cuerpo sin descuidar el alma, a los que más tarde se unieron centros benéficos sostenidos por modestas Cofradías. Todo el trazado contó con su ayuda y cobijo material y espiritual.

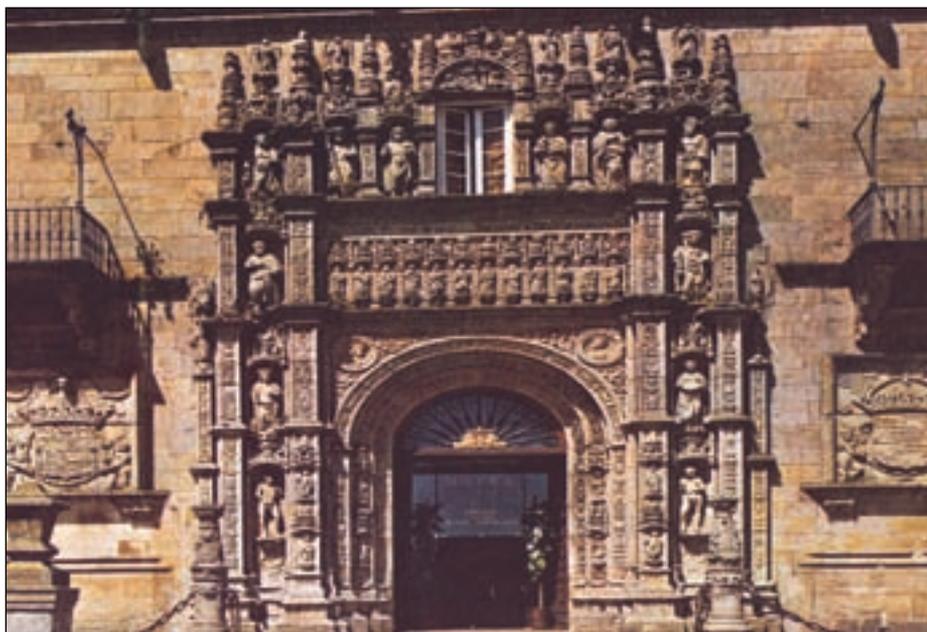
Gracias a los estudios de Juan Ramón Corpas sabemos que en estos primitivos hospitales el número de camas solía ser reducido, normalmente doce en



Ruinas del Hospital de Peregrinos de Santa Cristina, en Somport (Foto A. Panizo)

para aliviar sus sufrimientos. Lógicamente sus males se agravaban con el esfuerzo de un trayecto tan largo y arduo, lo que demandó recintos adecuados para prestarles asistencia. Los clérigos y las Órdenes Militares fueron los primeros en cubrir esta necesidad asistencial, desde el siglo X en modestas enfermerías adjuntas a conventos y monasterios que bordeaban el Camino de Santiago. Los recintos más importantes se levantaron junto a las grandes Hermandades navarras donde existieron

recuerdo de los Apóstoles, y se separaba a hombre y mujeres. En el siglo XI aparece por primera vez la figura del *hospitalero*, que se ocupaba de la organización e intendencia, al que luego se añadió el *enfermero* dedicado a la asistencia de los enfermos. Se recibía a los caminantes, se les examinaba y se separaba a los enfermos del resto. A todos ellos se les ofrecía agua para lavarse, se les cortaba el cabello y se lavaba sus ropas. Los que necesitaban una atención más especializada quedaban ingresados para que recibieran



Fachada del Hospital Real para peregrinos en Santiago de Compostela (Foto tomada de un folleto turístico)

las medidas terapéuticas precisas hasta que sanaban o fallecían.

En el siglo XVI la atención de los caminantes pasó a manos civiles, en nuevos edificios más grandes, con mayor número de camas y mejor dotación, y manteniendo la separación entre hombres y mujeres; éstas solían ser atendidas por monjas o viudas. En las Ordenanzas del hospital de Santiago de 1524 aparece por primera vez la figura del *médico interno* que, además de cuidar de los enfermos, debía dormir en el recinto.

Con el fin expreso de atender a los peregrinos del Camino se fundó la Orden Militar de Santiago. Pero no fue la única que se ocupó de los caminantes hacia la tumba del Apóstol, también lo hicieron otras como la Orden del Temple cuya presencia se atestigua en Puente la Reina. Tras su caída en desgracia fue sustituida por la Soberana Orden Hospitalaria de San Juan de Jerusalén, también llamada de Rodas o de Malta, que fundó *hospitale pauperum* primero en los Santos Lugares y luego en la vía jacobea para desarrollar su *servicio de hospitalidad* y desempeñar labores asistenciales que aún continúan en la actualidad. Por su parte, la Orden del Santo Sepulcro desde sus Encomiendas de Torres del Río, Estella o Eunate aportaban amparo

y defensa a los peregrinos junto con el pan y el vino de la hospitalidad.

Sin embargo, las circunstancias hicieron que, en ocasiones, nuevas órdenes se fundaran para resolver problemas más graves de los habituales, como la



Sala de enfermos de un hospital medieval (O.M.S. Ginebra)

lepra, que fue una enfermedad endémica entre 1200 y 1300. La Orden de San Lázaro se ocupaba de los afectados por esta enfermedad que en algunos casos se confundía con otras afecciones dermatológicas tan abundante en épocas anti-

guas. También tuvo una importante presencia en la ruta jacobea la Orden Hospitalaria de San Antonio Abad, muy bien estudiada por Ricardo Ollaquindía, la Orden nació en el siglo XI debido a la aparición de una cruel enfermedad llamada *fuego sagrado*, *fuego de San Antonio* o *mal ardiente* porque producía quemaduras en la piel y las extremidades. Estudios más recientes lo han identificado como una intoxicación producida por la ingestión de harinas infectadas con el cornezuelo del centeno que producía una severa dolencia vascular.

Afortunadamente, esos tiempos han pasado ya, per aún quedan muchos padecimientos físicos, psicológicos y morales

que buscan alivio y curación en la ruta jacobea, en el Camino de Santiago.

M. D. M. A.



Cantos de peregrinación

Las peregrinaciones han inspirado múltiples manifestaciones religiosas, sociales y culturales. Entre estas últimas no podían faltar las musicales. La música culta y la música popular fueron compañeras inseparables de los peregrinos en su caminar a la tumba del Apóstol Santiago.

En la Catedral compostelana y en los santuarios marianos del Camino, los peregrinos alimentarían su espíritu con la oración y el canto de himnos y loores en honor del Apóstol y de Santa María, interpretados por coros polifónicos o monacales. Recogidas han quedado, la letra y la música, en las páginas del *Códex Calixtinus*; de las *Cantigas de Santa María*, del Rey Sabio; del *Llibre Vermell*, del Monasterio

de Monserrat: o del *Códex de las Huelgas*, del monasterio burgalés del mismo nombre.

En la ruta, en las rúas y plazas de villas y ciudades, en mesones y posadas, los peregrinos olvidarían las fatigas y se solazarían oyendo o cantando melodías más profanas en forma de romances más o menos serios, como el famoso de *Don Gaiferos de Mormaltán*, o cancioncillas livianas de aventura, amor o picaresca (*canciones itinerantes*), como *La Peregrina*, *La Pernette o la Calabaza*, las endechas amorosas del trovador *Martín Códax* o los pasajes picantes de *Carmina Burana*.

Para disfrute y solaz de los peregrinos de hoy día, muchas de estas canciones han sido recopiladas, arregladas musicalmente e inter-

pretadas por meritorios grupos corales e instrumentistas como "MEDIAEVUM", "ALIA MÚSICA", "RESONET", "ESCOLANÍA DE LA ABADÍA DEL VALLE DE LOS CAÍDOS" y otros.

Traemos hoy a las páginas de nuestra revista la letra y música de la más antigua y universal de las canciones de la peregrinación jacobea, DUM PATERFAMILIAS, conservada en el *Códex Calixtinus* (S. XII) de la catedral compostelana, con el ánimo de que el Coro de nuestra Asociación la ensaye e interprete, divulgando la melodía entre los asociados con el fin de cantarla en los actos colectivos religiosos y sociales. ¡Ánimo pues!.

Angel P. D.

DUM PATERFAMILIAS (S. XII)



Dum Pa - ter fa - mi - li - as - - - , Rex u - ni - ver -
 Ja - co - be pro - pi - ti - o - - - , Ve - ni - am spe -
 so - rum, Do - na - ret pro - vinci - as - - - , Jus A -
 re - mus; Et quas ex of - fi - ci - o - - - , Me - ri -
 pos - to - lo - rum; Ja - có - bus His - pa - ni - as Lux il - lus - trat
 to de - be - mus, Pa - tri tam e - xi - mi - o Dig - nas lau - des
 no - - - - rum. Pri - mus ex A - pos - to - lis, Martyr Je - ro
 de - - - - mus.
 so - ly - mis Ja - co - bus e - gre - gi - o Sa - cer est mar - ty - ri -
 o Her - ru Sanc - ti - a - gul! Grot Sanc - ti - a - gul E - ul - tre -
 ja . e sus e - - - jal De - us ad - ju - va - - nos





Camino de Santiago

Pedro J. Santamaria

El Camino de Santiago fue un ancho río caudal que, nacido en remotas fuentes desconocidas, iba a morir en el arcano mar de Finisterre.

De su antigua y merecida fama, que nos pinta su reflejo en el cielo estrellado de la negra noche medieval, sólo nos queda hoy un eco legendario.

Queda el acta minuciosa del clérigo letrado y la copla mal rimada de algún juglar aventurero.

Pero, sobre todo, quedan las piedras viejas, piedras desfiguradas y heridas por el tiempo y por el agua, porque, no lo olvidéis, fueron lecho de un río impetuoso y torrencial y, si sabéis escucharlas con atención, podréis aún oír en ellas, como en las viejas conchas de los peregrinos, el rumor lejano de las olas...

P. J. S.



Viejas piedras musicales. (Foto del Autor)



Nostalgia

Alejandro Uli

Me los encontré por primera vez una mañana de julio a la salida de Los Arcos, recostados junto a la capilla de San Blas. Amanecía y la escasa luz de la aurora, junto con una ligera neblina que brotaba de la tierra, dificultaba la visión de los objetos, por lo que me salí del camino unos cuantos metros para averiguar de qué se trataba, en tanto que mi compañero de peregrinación (que, a lo que me pareció, no había reparado en ellos) continuaba sin perder el ritmo.

Por una extraña asociación de ideas y de colores, la loca de la casa me transportó a los tiempos de mi remota infancia y me puso ante los ojos a aquellos *abuelicos* que, apoyados en su gayata, con su camisa blanca y boina colorada, se reunían los domingos por la tarde en un carasol, durante el invierno, y a la sombra de los olmos, cuando los rayos de sol apretaban más de la cuenta.

Les llamaban los *veteranos* y nos parecían buena gente, porque nunca nos reñían ni nos reprendían a los chiquillos que retozábamos y chillábamos en sus alrededores; también es verdad (todo hay que decirlo) que nosotros procurábamos no molestarles demasiado, porque en nuestras casas nos tenían bien enseñados a respetar a las personas mayores.

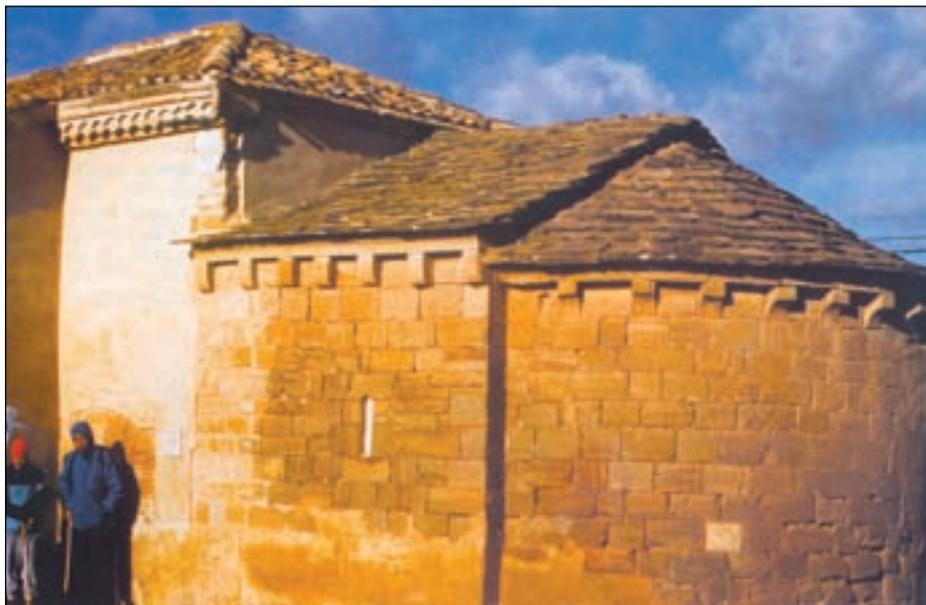
Pasaban largos ratos en silencio y otros, en cambio, hablaban con entusiasmo y pasión; a veces discutían, sin que llegara nunca la sangre al río ni mermara en absoluto su sincera amistad. Me supongo que el tema habitual de sus conversaciones serían las acciones bélicas en las que habían participado en su lejana juventud o de las que habían oído comentar a sus padres y de los personajes y personajillos que habían influido en la marcha de los acontecimientos.

Enfrascados en nuestros juegos nunca nos entremetíamos donde nadie nos llamaba, aparte de que el contenido de aquellos diálogos rebasaban la capacidad de nuestras mentes infantiles; pero tampoco podíamos evitar que, a fuerza de oírlas repetir, se grabaran en nuestra memoria muchas palabras y expresiones, tales como “las batallas de

nada de mojones kilométricos, de rojo y blanco, desplazados de su puesto primitivo y arrumbados de cualquier manera, esperando su destrucción definitiva.

La curiosidad me venció y me dispuse a escuchar sus cuitas.

“Pues mira -decía uno-; lo que más



LOS ARCOS: ermita de San Blas y San Lázaro. (Foto A. Panizo)

Montejurra y de Lácar, los Tercios de Navarra, Zumalacárregui, el Mozo de Ibargoiti que incendió Lecároz después de diezmar a sus habitantes, el Tigre del Maestrazgo, Guergué, la Trinidad de Lumbier, el Cojo de Cirauqui, Concha, los *guiris*, Maroto el traidor, los fusilados del Puy, Don Carlos, Abárzuza, Alfonso XII” y tantos otros que ahora no recuerdo y cuyo significado ignorábamos, razón por la cual no podíamos en aquel entonces ubicarlos ni en el tiempo ni en el espacio.

En esta madrugada me sentía, salvando las distancias, en una situación semejante a la descrita, ante una camio-

me molestaba era el barro con que me embadurnaban siempre que llovía o cuando el terreno estaba blando. Había unas huertas cerca de mi puesto y como los zagales no alcanzaban a montarse desde el suelo en las caballerías, las arrimaban a mi costado, se subían a mis espaldas con las albarcas llenas de barro y ¡zaas!... arreando. Podéis suponer cómo me dejaban...”

“Eso no es nada. A ti te manchaban por fuera, pero a mí me mancillaban el honor. ¿sabes por qué? Yo estuve muchos años tan tranquilo en un recodo de la carretera hasta que un mala sangre se apostó a mi lado una noche cerrada



esperando escondido a un enemigo suyo que tenía que pasar por allí y, en cuanto éste apareció, le atizó tal navajada que lo dejó en el sitio. Unas semanas más tarde, un conductor medio loco la emprendió contra mí, que yo bien quieto me estaba, y ante mi vista terminaron sus días él y los que le acompañaban en el coche. A un periodista se le ocurrió apellidarme el *Kilómetro maldito* y con ese apodo me quedé”.

“Pues este servidor de ustedes debe reconocer que le cupo mejor suerte - replicó un tercero- ; por suerte o por desgracia caí en una carretera de segundo orden, o tercero, no lo sé. Es verdad que apenas logré contemplar esos cochazos tan imponentes que se beben los aires. Era un lugar tan discreto que a los novios les gustaba sentarse a mi vera a pelar la pava. Tan pronto una pareja pasaba por la vicaría, otra venía a ocupar el puesto que la anterior había dejado libre. Si yo os contar los requiebros y galanteos que he escuchado a lo largo de mi vida...”

“Hablando de enamoramientos. Os voy a contar una cosa que quizás os dé risa, pero que a mí no me hacía ninguna gracia. Creo que ya os la he dicho alguna otra vez. Mi sitio estaba exactamente en el límite de dos pueblos y los mozos y las mozas solían cortejar los domingos por la tarde a lo largo de la carretera. No había apenas coches. ¡Eran otros tiempos... y otras costumbres! Pero aquella juventud era tan celosa, tanto los unos como los otros, que no consentían que los del pueblo vecino traspasaran los límites del pueblo propio. Y para ello pintaron una raya a mis propios pies de una parte a la otra de la carretera. Y ¡ay como los del pueblo osaran cruzarla!, las piedras volaban, pero a dar, y se armaba la de San Quítín. A mí, que presenciaba todas las peleas sin moverme para nada, siempre me tocaba la peor parte. ¡La de pedradas que habré recibido! Todavía conservo algunas cicatrices...”

“Qué cosas tan extrañas os han sucedido! Yo no he visto nada parecido;

mi vida ha sido más rutinaria y aburrida. Solamente me distraía un poco los jueves, los jueves por la tarde, cuando salían de paseo los novicios. El maestro que los acompañaba les solía decir: *¡Hala! Podéis ir hasta aquel kilómetro y de ahí os volvéis; yo os espero aquí leyendo este libro.* Y aquellos novicios, bien mandados, llegaban, tocaban marro y se volvían tan contentos”.

Y en estas pláticas consumían el tiempo, interrumpiéndose mutuamente



LOS ARCOS: torre de la Iglesia de Santa María. (Foto A. Panizo)

para contar cada cual sus propias vivencias que, como propias, cada uno considera más interesantes que las de los demás.

“Y tú ¿no cuentas nada? -oigo que le interpelan a uno que en todo el tiempo no ha dicho esta boca es mía.

“¿Qué queréis que os diga? Yo he sido un expósito que hasta me quedé sin cristianar. Me asignaron el puesto entre el kilómetro 12 y el 14; pero, como el que mandaba debía de ser muy supersticioso, dispuso que me dejaran tal cual, desnudo del todo. Un buen día acerta-

ron a pasar dos peregrinos de Santiago y se detuvieron a atarse los cordones de las botas; no fue más que un pretexto, porque venían bastante cansados y lo que en realidad necesitaban era descansar un rato. Y entre otras cosas capté el siguiente comentario: *Mira, un miliario anepigráfico*”.

- ¿Eso qué es? ¿Un insulto? -preguntó uno de los compañeros.

- Eso mismo pensé yo en un principio. Pero pronto salí de mi error. Según dijeron, los romanos llamaban miliarios a unas señales de piedra, más grandes que nosotros, que colocaban en las calzadas cada mil pasos, o sea, lo que nosotros hacemos (hacíamos) cada mil metros.

- ¿Y lo de *anepigráfico*?

- Según creí entender, los miliarios solían llevar alguna inscripción o *epígrafe* y como yo no tenía ninguna..., pues eso. Y ahora, ya veis, todos iguales, arrojados todos como escombros después de tantos años de servicio. Y para más inri, junto a las tapias de un cementerio. Como si no pudiéramos servir para nada, ni tan siquiera como sillares de un edificio o para algún monumento...”

Mi compañero, impaciente por mi tardanza, me gritó desde lejos: “Vamos, Alejandro; no te detengas tanto, que a este paso no llegamos ni hasta Sansol y tenemos hoy la meta en Logroño”

Como me di cuenta de que tenía más razón que un santo, apresuré el paso y, a modo de disculpa, le referí detalladamente mi encuentro.

- ¿No querrás hacerme creer que te han hablado esas piedras?

- Las piedras siempre hablan a quien quiera escucharlas. Y ten por seguro que las piedras saben mucho de nuestra historia.

A. U.



El rincón de la poesía

Jose Miguel Burgui

Puente

Dos orillas las une, el puente.
Dos corazones los une, el amor.
Peregrino con Santiago, los une Dios.

¿A dónde vas romero?
¿Por dónde caminas?
¿Quién conduce tus pasos?
¿Quién te aúna la vida?

Puente la Reina sobre el Arga;
puente Honroso sobre el Órbigo.
Puentes románicos y romanos,
siempre uniendo partes,
superando dificultades.

Tus ojos, puente, ven.
Ven el agua al pasar,
ven los pasos del que acaricia
tus lomos con su pisar.
Trasládales, sé paso de unión

Puentes del camino
que dirigís las andadas;
uníd, aunad y acompasad
corazón con pisada.

Unid e hilvanad
el llanto a la alegría;
el anhelo a la llegada;
el romero y peregrino a Compostela.

Puente que unes a todos;
puente grande y pequeño;
déjame que te cante y te diga
cuánto te quiero.

¡Contempla y calla!

He oído en la noche del Cebreiro
el suave sonido del viento.
Coriáceas hojas de acebo,
se mezclan con el quejido
del tierno abedul.
Algodones de nieblas las cobijan.

Silencio, altura y misterio.
peregrino que caminas a Santiago,
contempla, contempla al caer la tarde,
al llegar la noche, en la aurora y al mediodía.

Calla y contempla, respira bellezas
de campos y campiñas.
Que del silencio de tu alma,
brotó la límpida melodía,
el arpegio del arpa,
el acorde, la sinfonía.

Calla, piensa y escribe la página en blanco.
Despeja odios y mal querer,es,
violencias y sin sabores.
Aúna tu cuerpo, extiende tus brazos,
Concéntrate y relajado, deja que surja
de tu manantial la vida, la paz, la dicha y la armonía
y cuando ya nada ambiciones ni esperes,
deja al viento que te envuelva,
al bosque que te pierda,
a la brisa que te acaricie
y que la llama prendida en ti, te quemé y te consuma.
Así, en el silencio del alma,
con la oscuridad nocturna,
con el despertar del alba,
así, contempla y calla.

Reflexiones sobre el camino

- No me interesa la meta, sino el camino.
- Ningún camino de flores conduce a la gloria.
- Un paisaje se conquista con las suelas del zapato, no con las ruedas del automóvil.
- Los locos abren los caminos que más tarde recorren los sabios.
- En la vida no hay caminos buenos y malos; lo que sí hay son buenos y malos caminantes.
- Un viaje de mil kilómetros se empieza moviendo un pie.

J. M. B.

Tu confianza nos compromete. *Exígenos.*



LUIS MURO, DIRECTOR
DE LA ZONA DE TUDELA



MARIAM NUIN, GESTORA OPERATIVA
EN LA OFICINA DE M² URDAX



JESÚS PEJENAUTE, SUBDIRECTOR
GENERAL DEL ÁREA COMERCIAL.



MARTA AZCONA, GESTORA OPERATIVA
EN LA OFICINA DE MARCILLA



ALBERTO LATASA, DIRECTOR
DE OFICINA EN ITURRAMA



ALBERTO CHOURRAUT,
DIRECTOR DE LA ZONA NORTE



MARI PAZ BALERDI, TÉCNICA
DE NUEVOS CANALES



JESÚS JAVIER MUNÁRRIZ, DIRECTOR
DE OFICINA EN ANSOÁIN

SERVICIO DE ATENCIÓN AL CLIENTE:

Teléfono 948 208 308 | Fax 948 208 269 | E-mail sac@can.es

Respondemos.

CAJA  NAVARRA

Mejoramos para que tú ganes.

Llega la nueva energía



IBERDROLA

Llega la nueva energía. Directamente a ti, a tu vida. Una energía más humana, innovadora y limpia. Muy limpia. Que cuenta siempre contigo y que avanza respetando el medio ambiente. Una energía con mucho camino recorrido. Y con un compromiso: mejorar cada día nuestro mundo. Tu mundo. Llega la nueva Iberdrola para transmitirte la mejor energía.



IBERDROLA

Queremos ser tu ener



**¿Cómo explicar que promovemos cultura,
mejoramos la calidad de vida y cuidamos
el medio ambiente, sin parecer presuntuosos?**



En el Grupo Gas Natural creemos en lo que hacemos. Creemos en las personas, y por eso nos preocupa su calidad de vida. Creemos en lo que somos: una energía que proviene de la naturaleza y que, precisamente por eso, debe cuidar de ella. Creemos en nuestra responsabilidad social, y por eso patrocinamos iniciativas culturales. Y es que, en el Grupo Gas Natural, creemos que así debe ser una gran empresa: buena para todos.

